

# Prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial frente a la megaminería en la Amazonía del Ecuador

Yadis Vanessa Vanegas Toala

---

TESIS DOCTORAL UPF / 2022

DIRECCIÓN DE LA TESI:

Dra. Pilar Medina-Bravo y Dr. Miquel Rodrigo-Alsina

DEPARTAMENT DE COMUNICACIÓ



Esta tesis ha sido realizada gracias a la beca doctoral concedida en el marco del convenio de cooperación interinstitucional entre Fundación Carolina, institución perteneciente al sistema de la cooperación española, y la Universidad Politécnica Salesiana Ecuador.

Aquesta tesi ha estat realitzada gràcies a la beca doctoral concedida en el marc del conveni de cooperació interinstitucional entre la Fundació Carolina, institució pertanyent al sistema de la cooperació espanyola, i la Universitat Politècnica Salesiana Equador.

This thesis has been carried out thanks to the doctoral scholarship granted within the framework of the inter-institutional cooperation agreement between Fundación Carolina, an institution belonging to the Spain's cooperation system, and the Universidad Politécnica Salesiana Ecuador.



## **Dedicatoria**

*Al Pueblo Shuar por su valiente e incansable lucha por la autodeterminación en defensa del territorio: como espacio de vida, memoria y cultura.*

*A las redes de lucha ecoterritorial que se agencian en y desde la comunicación, que en su práctica construyen performativos ecológicos de formas alternativas de re-existencia.*

*A los seres no humanos co-habitantes de la selva, que con su energía nutren y sostienen los procesos de resistencia y de lucha.*

## **Agradecimientos**

Realizar la tesis doctoral en un contexto de enormes complejidades e incertidumbres detonadas por la pandemia que azota al mundo, no ha sido fácil. Sin embargo, ha sido profundamente gratificante contar con una red de cuidado y afectos que me ha permitido sostener y finalizar este proceso. Esta tesis es el resultado de los trayectos profesionales y personales donde se han dado aprendizajes e intercambios: tanto en espacios académicos, militantes e íntimos. En estas páginas se hace eco de todas las lecturas, procesos formativos, conversaciones, entrevistas y palabras de aliento que se han mantenido en estos últimos cuatro años, en las que han participado múltiples personas: mis supervisores de tesis, docentes, colegas, activistas y, por supuesto, la familia, pareja, amigas y amigos. Todas estas personas han enriquecido la experiencia de aprendizaje vital a nivel académico, profesional y personal.

En principio, agradezco al Departamento de Comunicación y al programa Doctorado en Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra: a su cuerpo directivo, docente, investigador, administrativo y de servicio. Gracias por haber confiado en mi proyecto de investigación y darme la oportunidad de formarme con un estándar académico de excelencia. Durante estos cuatro años, las actividades formativas y las políticas de fomento a la investigación y publicación han permitido una maduración de la tesis, así como de mi perfil como docente e investigadora. Agradezco la dirección de la tesis al Dr. Miquel Rodrigo-Alsina y la Dra. Pilar Medina-Bravo: estaré siempre agradecida por haber dado luz a mi proceso formativo a través de su guía académica, profesional, emocional y afectiva. Gracias por su apoyo, sobre todo, por su confianza que me ha dado libertad para llevar adelante la tesis; y, al mismo tiempo, por su presencia siempre oportuna. ¡Han sido un equipo maravilloso! Gracias por haberme impulsado en diversos espacios y ámbitos, sus aportes han contribuido a ratificarme como docente e investigadora. A su vez, agradezco al grupo de investigación CritiCC, adscrito al Doctorado en Comunicación, compartir con el equipo de docentes y de doctorantes ha sido un laboratorio de ideas, reflexiones y potentes intercambios.

Expreso mi gratitud a Fundación Carolina (FC) -parte del Sistema de Cooperación Española- y a la Universidad Politécnica Salesiana (UPS Ecuador): que en convenio de cooperación interinstitucional hicieron posible que me beneficiara de la beca completa

de formación doctoral para docentes universitarios de América Latina, periodo 2018-2022. Ser beneficiaria de esta beca ha sido una oportunidad valiosa, que me ha permitido formarme como investigadora en el marco de una cultura académica de excelencia. En este contexto, agradezco a las instituciones y personas que me brindaron su apoyo. De parte de Fundación Carolina agradezco su labor en fomento de la formación académica de excelencia en diálogos Sur-Norte y Norte-Sur. Mi gratitud con el Dr. José Antonio Sanahuja, director de FC; y con el Dr. Juan Torres, coordinador de becas doctorales de FC, siempre con gentil disposición para ayudar. De parte de la Universidad Politécnica Salesiana Ecuador, agradezco las políticas de fomento de formación doctoral de su personal académico que posibilitó mi postulación y acceder a la beca, así como el apoyo institucional que me concedió las licencias para cumplir las estancias doctorales. Agradezco tanto a las anteriores autoridades, así como a las actuales: al Dr. Javier Herrán (sbd), ex rector de la UPS, al Dr. José Juncosa, ex vicerrector de la Sede Quito UPS, al Mg. Bernardo Salgado, secretario técnico de Relaciones Internacionales UPS; Dra. María del Carmen Ramírez, ex directora de Carrera de Comunicación UPS Quito; Dr. Juan Cárdenas (sbd), rector de la UPS; Dr. Lauro Pesantez, vicerrector general académico UPS; Dra. Maria Sol Villagómez, vicerrectora de la Sede Quito UPS y Dra. Narcisa Medranda, directora de Carrera de Comunicación UPS Quito.

Agradezco también a la Universidad Andina Simón Bolívar, donde me formé en el programa de Maestría de Estudios de la Cultura; pues, sus políticas de fomento a la investigación fueron un semillero de este proyecto de tesis doctoral. Especialmente, agradezco a la Dra. Catherine Walsh, quién ha sido una de mis mentoras y siempre ha apoyado mis pasos académicos, sobre todo, mi postulación al doctorado.

Esta tesis les rinde un homenaje a las múltiples militancias ecoterritoriales que se agencian desde la comunicación. Mi gratitud y admiración con el Pueblo Shuar que se ha mantenido en una valiente lucha por su derecho de autodeterminación, sus derechos culturales, colectivos, territoriales y los derechos de la Naturaleza frente a la industria extractiva que amenaza el sostenimiento de la vida y de su cultura. Agradezco a todas las redes en defensa de la vida y el territorio que articulan una serie de actores y prácticas comunicacionales a sus repertorios contenciosos; sobre los cuáles, esta tesis es un simple reconocimiento que intenta aportar a la comprensión de los procesos de mediación que se tejen en la praxis de la comunicación. En esta línea, agradezco profundamente al

colectivo Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, especialmente, a sus fundadores: Domingo Ankuash, líder histórico del pueblo Shuar, de quién admiro su valentía y claridad de pensamiento; y, a Verence Benítez, cineasta y activista, por su generosa apertura y su confianza, mujer que admiro, sobre todo, como militante y como artista. Les adeudo aprendizajes profundos. ¡Larga vida a Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y a la comunicación en defensa de la vida y el territorio!

A lo largo del proceso doctoral tuve la oportunidad de coincidir con académicas y académicos, que han marcado profundamente las reflexiones de esta tesis y han representado un estímulo intelectual que agradezco. En orden de cronológico de cómo nos fuimos encontrando, expreso mi gratitud hacia la Dra. Diana Coryat, con quién comparto la pasión por la comunicación y los procesos de defensa ecoterritorial, cuyos trabajos han cimentado esta tesis; Dr. Javier Toret, cuyas reflexiones sobre tecnopolítica fueron claves para esta tesis y se ratificaron en una generosa charla que mantuvimos; Dr. Alejandro Barranquero, cuyas reflexiones pioneras sobre comunicación y la ecología política crítica han sido fundantes en esta investigación; y, con quien tuve la oportunidad de compartir en el Congreso Move.Net de la Universidad de Sevilla, 2019; Dr. Emiliano Treré, cuyos aportes sobre el activismo mediático híbrido marcaron un punto de inflexión en mi investigación permitiéndome una comprensión más amplia de la comunicación y los movimientos sociales y a quién agradezco su generosa disposición para ayudar; Dr. Francisco Sierra, quién ha promovido el pensamiento latinoamericano en diálogos Sur-Norte; y, la Dra. Paola Ricaurte, por su generosa escucha y consejos que resuenan en mis reflexiones y cuya obra y trayectoria me inspira. Al mismo tiempo, aprovecho para expresar mi gratitud a quienes me brindaron su apoyo: Dra. Camila Cárdenas, quién me dio unas claves que me abrieron unas puertas importantes en mis reflexiones. Dra. Laura Pérez y Dr. Pablo Aragón, gracias por su ayuda en los temas técnicos que me apremiaban metodológicamente; su aporte ha sido fundamental para enfrentarme a la metodología de Análisis de Redes Sociales. Finalmente, agradezco al intelectual shuar, Kar Atamaint Wamputsar, quién generosamente contribuyó a esta tesis con la traducción del resumen del castellano al shuar.

En el campo formativo complementario al proceso doctoral, expreso mi gratitud con el Dr. Teun Van Dijk, quién dirige el Centre of Discourse Studies, espacio en el que tuve la oportunidad de formarme: muchas gracias por fomentar una perspectiva crítica y gestar

las redes que se tejen en este espacio, aprecio su valiosa escucha y consejos. Al mismo tiempo, agradezco haber sido becada en “Polnet: Advanced Social Network Analysis Winter School”, organizado por el Institut Barcelona d’Estudis Internacionals (IBEI) y la Universität Konstanz (Alemania), donde tuve la oportunidad de aprender de profesionales docentes e investigadores con gran experticia en el campo. Mi gratitud con el espacio formativo de la Escuela de Verano de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC) en donde nos relacionamos entre doctorantes de la región, que compartimos una mirada situada atravesada por el contexto histórico y político del Sur. Agradezco también a los espacios militantes -como la Minka Urbana, el Laboratorio de Medios Libres, el Laboratorio de Activismo Social- en los que he participado y que han sido escuelas políticas y académicas para mí: agradezco haberme cruzado con personas despiertas en conciencia como William Sacher, Andrea Bravo, Elena Gálvez, Lorena Salas, Braulio Gutiérrez, Michelle Báez y Luis Corral. ¡Que no nos falte nunca conciencia militante que nos mueva!

Mi gratitud a las amistades que se han ido tejiendo en el camino, con quienes en calidad de doctorantes, compartimos charlas intelectuales así como los apremios emocionales: Laura Fernández, con quién comparto posturas políticas, agradezco su gentil ayuda fue quién me brindó la primera sonrisa del doctorado y cuyo trabajo ha sido una fuente de inspiración; Priscila Álvarez, siempre generosa y dispuesta a ayudar, conocerla ha sido un apoyo importante en el proceso doctoral; Xuksa Kramcsak, con quien añoro volver a tener esas conversaciones de despacho. Y, finalmente, a las amigas y amigos con quienes compartimos posturas críticas: Mariana Morales, Joao Almeida, Andrea Angulo, Carolina Godoy, Mauricio Alarcón, Andreia Rocha, Francesca Poggi, Cynthia Vergara, Ginna Modotti, Jake Mahr, Neus Molina y Lucía de la Presa. ¡Qué placer coincidir con ustedes!

En un plano más personal, no imagino transitar por esta tesis sin el amor de familia, pareja amigas y amigos de toda la vida. En principio, agradezco a mis padres: Oscar Vanegas y Geoconda Toala, pues todo lo que soy se lo debo a su esfuerzo. Gracias por sus bendiciones y sus oraciones que me han acompañado en el camino. ¡Gracias por educarme en amor y en conciencia, pese a mis rebeldías! A mi hermana, Camila Vanegas, quién me ha inspirado y ha sido un apoyo emocional siempre. ¡Agradezco profundamente estar completos para celebrar juntos esta etapa de mi vida, es la verdadera

felicidad! Finalmente, agradezco a mi compañero de vida Christian León: por *ser* y *estar* aún en medio de la entropía. Gracias por recordarme siempre, que era mejor transitar el camino doctoral en “dignidad, transgresión y alegría”: que se volvió mi mantra. Tu abrazo ha sido siempre mi refugio.



## **Nota sobre uso del lenguaje**

En la redacción de esta tesis se ha procurado un uso del lenguaje inclusivo con las diversidades étnicas y culturales, así como con las personas históricamente subalternizadas principalmente las mujeres. Esto se ha expresado principalmente en dos ámbitos lingüísticos. El primero, ha respetado los derechos culturales que incluye el uso de lenguas propias; por esta razón, esta tesis ha incluido el resumen en castellano, inglés, catalán y shuar. Este último, sobre todo, apelando a que la tesis reflexiona sobre las luchas del pueblo indígena Shuar en la Amazonía del Ecuador. Adicionalmente, de acuerdo con la Constitución del Ecuador (2008) el castellano es el idioma oficial; y el castellano, kichwa y shuar son idiomas oficiales de relacionamiento intercultural. Sin embargo, debido al contexto de colonización las lenguas indígenas han sido marginalizadas. De ahí, que esta tesis ha respetado ciertos términos en kichwa y shuar y se ofrece una traducción al español entre paréntesis. El segundo, ha procurado un uso no sexista del lenguaje y ha optado por visibilizar los aportes de académicas y activistas mujeres; por lo cual, se ha decidido respetar el uso del nombre y apellido cada vez que se ha nombrado a una persona. En esta misma línea, esta tesis ha escogido el modelo de referenciación bibliográfica Chicago, debido a que su normativa permite esta visibilización. Esta selección ha sido posible, gracias a la flexibilidad sobre este ámbito establecido en la Normativa de Tesis Doctorales de la Universidad Pompeu Fabra.

## **Resumen:**

Esta tesis por compendio de publicaciones presenta el análisis de las prácticas comunicacionales, como parte de los repertorios de acción colectiva de las redes activistas frente a la intrusión de la industria extractiva megaminera en el territorio de los indígenas Shuar en la Amazonía del Ecuador. Esta investigación se centra en dos experiencias emblemáticas surgidas entre el 2016 y el 2019: el laboratorio de creación audiovisual Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y la red #SOSPuebloShuar, en Twitter. Estos casos revelan redes colaborativas de actores heterogéneos que comparten una subjetividad ecológica crítica frente al modelo de desarrollo y los conflictos ecosociales que supone la política extractiva. Al mismo tiempo, evidencian nuevos sentidos sustentados en una agenda interseccional que reivindica derechos humanos, culturales, colectivos, territoriales, de autodeterminación de los pueblos y los derechos de la Naturaleza. A partir de un enfoque metodológico mixto -que recurre a la etnografía multisituada, análisis audiovisual, análisis de redes sociales y análisis crítico de discurso tecnocultural- se indaga sobre las formas organizativas, relacionales y discursivas que se agencian en los procesos de mediación de las prácticas comunicacionales activistas. Como uno de los principales resultados se destacan repertorios de comunicación activista híbridos que optimizan estratégicamente la ecología mediática contemporánea a partir de la apropiación de diversas tecnologías, formatos, lenguajes, soportes y espacios para potenciarse a escala local, nacional e internacional.

**Palabras clave:** *Prácticas comunicacionales, Activismo, Luchas ecoterritoriales, Pueblo Shuar, Megaminería, Amazonía, Ecuador.*

---

## **Activist media practices in eco-territorial defense against mega-mining in the Ecuadorian Amazon**

### **Abstract:**

This thesis by compendium of publications presents the analysis of media practices, as part of the repertoires of collective action of activist networks against the intrusion of the mega mining extractive industry in the territory of the Shuar indigenous people in the Amazon of Ecuador. This research focuses on two emblematic experiences that emerged between 2016 and 2019: the Etsa-Nantu/Cámara-Shuar audiovisual creation laboratory and the #SOSPuebloShuar network on Twitter. These cases reveal collaborative networks of heterogeneous actors who share a critical ecopolitical subjectivity to confront the development model and the ecosocial conflicts implied by the extractive policy. At the same time, they reveal new perspectives based on an intersectional agenda that vindicates human, cultural, collective, territorial and the self-determination rights of indigenous people and the rights of Nature. From a mixed methodological approach -that resorts to multi-situated ethnography, audiovisual analysis, social network analysis and critical analysis of technocultural discourse- we investigate the organizational, relational and discursive forms that are agenized in the processes of mediation of activist communicational practices. As one of the main results, hybrid activist communication repertoires that strategically optimize the contemporary media ecology through the appropriation of diverse technologies, formats, languages, supports and spaces to empower themselves on a local, national and international scale are highlighted.

**Key words:** Communication practices, Activism, Eco-territorial struggles, Shuar people, Mega-mining, Amazonia, Ecuador.

---

## **Pràctiques comunicatives activistes en defensa ecoterritorial contra la megamineria a l'Amazònia de l'Equador.**

### **Resum:**

Aquesta tesi per compendi de publicacions presenta l'anàlisi de les pràctiques comunicatives, com a part dels repertoris d'acció col·lectiva de xarxes activistes contra la intrusió de la indústria extractiva megaminera al territori dels indígenes Shuar a la regió amazònica de l'Equador. Aquesta investigació se centra en dues experiències emblemàtiques sorgides entre el 2016 i el 2019: el laboratori de creació audiovisual Etsa-Nantu/Cámara-Shuar i la xarxa #SOSPuebloShuar, a Twitter. Aquests casos revelen xarxes col·laboratives d'actors heterogenis que comparteixen una subjectivitat ecològica crítica davant el model de desenvolupament i conflictes ecosocials que suposa la política extractiva. Al mateix temps, revelen nous significats sostinguts en una agenda interseccional que reivindica els drets humans, culturals, col·lectius, territorials, d'autodeterminació dels pobles i els drets de la Natura. Des d'un enfocament metodològic mixt -que recorre a l'etnografia multisituada, l'anàlisi audiovisual, l'anàlisi de les xarxes socials i l'anàlisi crítica del discurs tecnocultural-, s'investiga les formes organitzatives, relacionals i discursives que s'utilitzen en els processos de mediació de pràctiques de comunicació activista. Com a un dels principals resultats, destaquen els repertoris de comunicació activista híbrid, que optimitzen estratègicament l'ecologia mediàtica contemporània des de l'apropiació de diferents tecnologies, formats, llenguatges, suports i espais per potenciar l'escala local, nacional i internacional.

**Paraules clau:** *Pràctiques comunicatives, Activisme, Lluites ecoterritorials, Poble Shuar, Megaminería, Amazonia, Equador.*

**Samenkma numkanam nunka ayamruktinian chichamrin ainia chicham paantin amajma.**

## **Sutamkemamu**

Juu takatka chicham etseramu nekas ichipsa isar, ii nunke itiur ayamrukminiatiaj tusa enantai jusamu, nekas juna chichamrin ainiajai irunturar najanamuiti, naa nunka initri irunu tsuatmakar amuktinia juarainia asamtai shuará nunke tépakmanum, samenka nunkanam tii itiurchat ewekamkaartatui. Tuma asamtai chicham tii nukap aujmatar aents nui matsatu, nii najantai, Juka jimiar takat yaunchu uwitin 2016 nuyá 2019 najamunam atuinia juu ainiawai Etsa-Nantu/ waakan enketai-Shuar nuyá iruntramu #SOSPuebloShuar. Juka nuumtak Shuarak kajernait nakamayi kui juu akasmatainiak tuma asamtai chicham paantin jusar ii nunke ayamruktin ii uchiri itiurcha matsamiaraink tusar jintiamuiti. Tuma asamtai yamaiya juinkiyamaram anentai juukar ayamrumaktin chichamrukmaiti, aets ayamruktin, nii najattairi, iruntramuri, nii nunké. Umamkesa iisar aets matsatma, takat enkekma, yajatcham nuyá anentai patamu iaujmataar chicham etsereaji mash nunkanam juu chicham nekamu ati tusar tura aani ayamrumakarat tuu anentaimji.

**Chicham imian:** *Chicham etsertai, Muchitramu, Nunka suritniakur kajerniamu, Shuar matsatma, Nunka tsuakmakar Kuri juamu, Samankam nunka-Ecuador*



*Cultura milenaria: mi territorio  
Resistencia que no cesa, a pesar de los despojos  
Presencia que incomoda a los poderosos: mentirosos, asesinos, asquerosos  
Nos tachan de terroristas y ellos lo han vendido todo  
Aunque no tengo agua, idioma ni territorio  
Tengo el canto, la palabra, la memoria en el alma  
¡Shuarkunapak llakta pachimi kan! (¡Es el verdadero territorio de los Shuar!)  
Se escucha en la tumba como lloran las entrañas  
Se siente como drenan toda la sangre de mi Pacha  
Hay cientos de demonios que lucran de esta farsa  
Apesta a genocidio y vives el engaño en masa  
Que se detenga, sobre la Cordillera,  
la explotación minera, sin consulta y con violencia: su progreso apesta.  
Huele a muerte en la selva  
Desaparecerá la Cordillera, el agua y sus riquezas  
La comunicación fácilmente distorsionada,  
le quitan importancia y así el peso en la balanza.  
Hace que no mires que son muchos los que ordenan,  
y hasta que pienses que sí vale la pena.  
Condena: para los que atentan contra ella  
Vamos a detener los asesinos de la Tierra  
Saquen ya su maquinaria y traigan paz de vuelta  
Condena: ¡Que con la vida no se juega!*

(Pueblo Shuar: Lucha Eterna, rap anti minero)

*M. Anayli ft. Taki Amaru ft. Caye Cayejera ft. Black Mama ft. Dj Mic*

*“La crisis ambiental de nuestro tiempo es el signo de una nueva era histórica. Esta encrucijada civilizatoria es ante todo una crisis de la racionalidad de la modernidad y remite a un problema del conocimiento. La degradación ambiental –la muerte entrópica del planeta– es resultado de las formas de conocimiento a través de las cuales la humanidad ha construido el mundo y lo ha destruido por su pretensión de unidad, de universalidad, de generalidad y de totalidad; por su objetivación y cosificación del mundo”.*

Enrique Leff (2007, 11)



## **Prefacio**

La ceremonia oficial que inauguró la política de extracción petrolera del Ecuador, el 26 de junio de 1972, le rindió un homenaje religioso, militar y cívico al primer barril de crudo. Luego de viajar por primera vez por el oleoducto desde la Amazonía hasta la terminal de Balao, en la provincia de Esmeraldas; el “oro negro” recibió la bendición del Obispo de la provincia, bajo el custodio de la fuerza pública. Medios de comunicación nacionales e internacionales replicaron los discursos del presidente de la República, Guillermo Rodríguez Lara, y los representantes de la empresa transnacional Texaco-Gulf, que invocaron al desarrollo augurando prosperidad económica a partir de las exportaciones de este importante “recurso natural”. Dos días después, el primer barril de petróleo llegó a la capital, Quito, donde se desplegó un desfile a su honor: sobre un tanque de guerra, escoltado por la cúpula militar, hizo un recorrido por las principales calles de la ciudad y se depositó en Templete de los Héroes en el Colegio Militar Eloy Alfaro, donde permanece hasta hoy. Esperaba convertirse en una suerte de “reliquia histórica del progreso”.

Cincuenta años han pasado desde que la economía del país quedó prendada a la explotación de la Naturaleza, con tal acto simbólico. Medio siglo después, ninguna de las promesas de modernización se ha cumplido: no salimos de la pobreza, ni hemos mejorado las condiciones de vida. Al contrario, la política extractiva ha profundizado las desigualdades estructurales -sociales, políticas, económicas, culturales y ecológicas- generando lo que Arturo Escobar denomina “conflictos de distribución” (2014); y, ha constatado la caducidad de los discursos modernizadores que pregonaron que explotar los abundantes bienes naturales en nuestro territorio bastaba para alcanzar el desarrollo. Se ha confirmado la “maldición de la abundancia”, en palabras de Alberto Acosta (2009). Paradójicamente, en las últimas dos décadas se ha vuelto a invocar este imaginario economicista: esta vez, con una sistemática campaña gubernamental-mediática-empresarial permanente que promete que la “Minería es desarrollo”; y, que busca la legitimación de la megaminería metálica encubriendo los violentos conflictos ecosociales signados por el desplazamiento territorial forzado de poblaciones indígenas y campesinas, vía militarización y criminalización de la protesta social.

Emergentemente, desde la sociedad civil han proliferado un sin número de prácticas comunicacionales autogestionadas que se posesionan en contra de la política extractiva. No sólo denuncian las múltiples vulneraciones de derechos humanos, culturales, territoriales, colectivos, de autodeterminación de los pueblos y de la Naturaleza; sino que aportan en la construcción de imaginarios de otras formas posibles de *re-existencia* en clave postextractiva y de postdesarrollo. Las reflexiones que se tejen en esta tesis buscan comprender estas prácticas comunicacionales activistas, como una forma de acción colectiva de las redes que se han articulado para defender la vida humana y no humana, por encima del capital extractivo. Centrado en el pueblo indígena Shuar, uno de los más vulnerados por la industria minera en la Amazonía del Ecuador, esta tesis explora el rol de lo que en palabras del líder histórico shuar, Domingo Ankuash es la “comunicación-arma”, en defensa del territorio y otras formas posibles de organización social, política, económica, cultural y ecológica de la vida.

## Índice de contenido

Dedicatoria .....	ii
Agradecimientos .....	iii
Nota sobre uso del lenguaje .....	viii
Resumen:.....	ix
Abstract: .....	x
Resum: .....	xi
Sutamkemamu.....	xii
Prefacio .....	xvi
Índice de figuras.....	xix
Índice de tablas.....	xx
I MEMORIA DE TESIS .....	1
1. Introducción .....	1
2. Contextualización y presentación de casos de estudio .....	3
2.1 Escenario comunicacional frente a la megaminería en la Amazonía del Ecuador .....	3
2.2 Pueblo Shuar: disputas territoriales y comunicacionales detonadas por la megaminería.....	8
2.3 Etsa-Nantu/Cámara-Shuar .....	12
2.4 #SOSPuebloShuar.....	15
3. Marco Teórico.....	18
3.1 Prácticas comunicacionales, movimientos sociales y activismo .....	19
3.1.1 Repertorios de comunicación activista, procesos y oportunidades de mediación.....	21
3.1.2 Activismo mediático híbrido, tecnopolítica y movilización transmedia..	23
3.2 Comunicación y el giro ecoterritorial .....	25
3.2.1 Prácticas comunicacionales ecoterritoriales y el postdesarrollo .....	27
3.2.2 Prácticas comunicacionales en defensa de la vida y el territorio .....	29
3.3 Comunicación y el giro biocéntrico .....	30
3.3.1 Comunicación y Buen Vivir como un desafío al antropocentrismo .....	32
3.3.2 Comunicación y Buen Vivir como horizonte postextractivo y de postdesarrollo.....	34

4.	Estado de la cuestión.....	36
5.	Marco metodológico .....	39
5.1	Objetivos .....	39
5.2	Metodologías para el caso #SOSPuebloShuar .....	42
5.3	Metodologías para el Etsa-Nantu/Cámara-Shuar .....	44
6.	Resultados y discusión de resultados .....	46
6.1	Resultados y discusión caso Etsa-Nantu/Cámara-Shuar .....	47
6.1.1	Primera publicación Etsa-Nantu/Cámara-Shuar .....	47
6.1.2	Segunda Publicación Etsa-Nantu/Cámara-Shuar .....	49
6.2	Resultados y discusión caso #SOSPuebloShuar .....	52
6.2.1	Primera publicación #SOSPuebloShuar.....	52
6.2.2	Segunda publicación #SOSPuebloShuar.....	55
6.3	Discusión de ambos casos: Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar ..	60
7.	Conclusiones .....	63
7.1	Futuras líneas de investigación.....	67
8.	Referencias bibliográficas de la memoria.....	68
II COMPENDIO DE PUBLICACIONES .....		78
9.	Primera publicación: .....	79
10.	Segunda publicación: .....	102
11.	Tercera publicación:.....	120
12.	Cuarta publicación: .....	150
13.	Otras publicaciones derivadas de la tesis:.....	182
13.1	Publicaciones derivadas de la tesis doctoral: .....	182
13.2	Congresos, Seminarios, Ponencias, Formaciones: .....	182

## Índice de figuras

Figura 1. Diagrama de intersección de campos de conocimiento de esta tesis.	18
Figura 2. Representación de la topología de la red en torno al #SOSPuebloShuar. ....	52
Figura 3. Representación de las 25 cuentas de mayor influencia en la red #SOSPuebloShuar.....	53

Figura 4. Tweets emblemáticos en la red #SOSPuebloShuar que representan las oportunidades mediáticas .....	57
Figura 5. Tweets emblemáticos en la red #SOSPuebloShuar que representan las oportunidades de interconexión .....	58
Figura 6. Relaciones de cooperación de diversos actores en las prácticas comunicacionales ecoterritoriales. ....	61
Figura 7. Representación de la agenda interseccional de defensa de derechos en las reivindicaciones ecoterritoriales y biocéntricas. ....	62

### **Índice de tablas**

Tabla 1. Contextualización #SOSPuebloShuar y Etsa-Nantu/Cámara-Shuar (2009-2019) .....	11
Tabla 2. Objetivos y preguntas de investigación de acuerdo con los casos de estudio y publicación del compendio .....	41
Tabla 3. #SOSPuebloShuar: acciones pragmáticas y valores semánticos .....	56
Tabla 4. Requerimientos de las publicaciones – Tesis por compendio UPF .....	78

# **I MEMORIA DE TESIS**

## **1. Introducción**

Esta tesis por compendio de publicaciones investiga las prácticas comunicacionales emergentes gestadas por el activismo ecoterritorial surgido en resistencia a los proyectos de extractivismo megaminero que se realizan en territorio del pueblo indígena Shuar, en la Amazonía ecuatoriana. Se presenta el análisis de dos casos de estudio emblemáticos surgidos entre el año 2016 al 2019. El primero, el laboratorio de cine y audiovisual Etsa-Nantu/Cámara-Shuar que realiza obras documentales sobre los conflictos ecosociales detonados por la industria extractiva, así como obras de ficción que valorizan la cultura Shuar desde una cosmovisión que presenta formas alternativas de relación con la Naturaleza. El segundo, la red de activismo #SOSPuebloShuar, surgida en Twitter, en uno de los episodios de mayor escalada de violencia debido a la intrusión de la megaminería en la comunidad Shuar de Nankints.

Para abordar los casos de estudio, esta investigación supera la visión “mediocéntrica” y plantea una perspectiva interdisciplinar que permite comprender cómo las prácticas comunicacionales ecoterritoriales están atravesadas por aspectos políticos, sociales, culturales y ecológicos. De ahí, que esta tesis intersecta los estudios de comunicación, de movimientos sociales y ecología política, dado que sostiene que la comunicación hace parte fundamental de los repertorios de acción colectiva del activismo ecoterritorial. Este estudio se realiza desde un enfoque holístico que considera la ecología mediática contemporánea, como un campo dentro del cual se articulan diversos medios y tecnologías. Por esta razón, se trabaja con dos casos de estudio heterogéneos que permiten entender los complejos procesos de comunicación activista desde diversos actores, tecnologías, espacios, formatos y lenguajes.

En esta línea, esta investigación se presenta en dos ejes que despliegan una perspectiva analítica integradora para comprender la dinámica de las prácticas y repertorios de comunicación activista a partir de la relación entre sus actores, tecnologías y discursos. El primer eje mapea los diversos actores que configuran los procesos de defensa ecoterritorial, para reflexionar sobre sus formas de interrelación y cooperación en el contexto de las prácticas comunicacionales. El segundo eje indaga sobre la comunicación

autogestionada, en clave alternativa, que genera sus propias construcciones discursivas y narrativas, con la finalidad de dotar de sentido a las reivindicaciones por las que pugnan. De esta manera, se logra abarcar la complejidad de los procesos de resistencia frente al extractivismo megaminero en el pueblo Shuar, agenciados desde la comunicación.

Esta tesis se presenta bajo la modalidad de compendio de publicaciones avalada por la Normativa Académica sobre Estudios de Doctorado de la Universidad Pompeu Fabra, en su Artículo 10, Apartado 7.1. Dicha modalidad ha sido aprobada por el Acuerdo del Consejo de Gobierno de 2 de mayo de 2007 y modificada por Acuerdo del Consejo de Gobierno de 6 de octubre de 2008. De conformidad con los criterios que la Universidad Pompeu Fabra (2021) establece para la presentación tesis por compendio de publicaciones, se puede dar en dos modalidades A y B, siendo esta última la opción a la que se acoge este documento. La modalidad B requiere un conjunto de cuatro ítems publicados (o aceptados para su publicación). Dos de las publicaciones deben ser artículos publicados en revistas que formen parte de repertorios aceptados por agencias de evaluación (CARHUS Plus+ 2014, ERIH PLUS, RESH, FECYT, MIAR, Web of Science y Scopus). Los otros dos ítems podrían ser capítulos de libro publicados por editoriales de carácter académico. Esta modalidad también requiere que al menos un artículo esté publicado en una revista indexada en Scopus o en la colección principal de Web of Science; al menos uno de los artículos debe estar escrito y publicado en inglés; y el doctorando debe ser el primer autor en todos los artículos. Adicionalmente, el documento de la tesis debe contener dos secciones principales: la memoria que presente la investigación de forma global y explique la coherencia investigadora en una extensión sugerida de 20 mil palabras y el compendio de publicaciones.

La estructura de esta tesis presenta estas dos secciones (I) y (II). La primera sección (I) corresponde a la memoria y desarrolla el contexto en el que surgen las prácticas comunicacionales emergentes en defensa ecoterritorial del pueblo Shuar; presenta los estudios de caso Etsa-Nantu/Cámara Shuar y #SOSPuebloShuar; desarrolla el marco teórico y el estado de la cuestión; expone las metodologías utilizadas y los objetivos de investigación; presenta los resultados y la discusión de los mismos y, finalmente, enuncia las conclusiones y las líneas futuras de investigación que se podrían derivar de esta tesis. En la segunda sección (II) se presenta el compendio de publicaciones que consta de dos

artículos académicos en revistas académicas y de dos capítulos de libros publicados por editoriales académicas.

Esta tesis espera ser un aporte para comprender el rol de la comunicación en los movimientos sociales, como forma de acción colectiva y, en tanto, como parte de sus repertorios contenciosos. Específicamente, aporta a la comprensión de las prácticas comunicacionales del activismo ecoterritorial en el caso del pueblo Shuar, desde una mirada integradora dada la articulación cooperativa de diversos actores y reivindicaciones. Desde esta perspectiva, esta investigación contribuye al análisis de cómo las emergentes militancias ecoterritoriales han diversificado las prácticas y repertorios de comunicación activista, lo que ha amplificado la plataforma discursiva que nutre sus reivindicaciones. Esto incluye reivindicaciones étnicas y culturales, dada la vulneración de derechos colectivos y de autodeterminación del pueblo indígena; reivindicaciones territoriales que están atravesadas tanto por la lucha histórica de los pueblos originarios por el territorio en contextos de colonización; y reivindicaciones ecológicas que pugnan por un modelo alternativo de desarrollo que respete los *Derechos de la Naturaleza* en el marco del *Buen Vivir* como horizonte de país.

## **2. Contextualización y presentación de casos de estudio**

En este apartado se despliega una contextualización que da cuenta del problema de investigación en el que se sitúa esta tesis. En principio, se parte del recuento del escenario comunicacional contemporáneo en el marco de la megaminería en la Amazonía del Ecuador. En un segundo momento, se explican las disputas territoriales y comunicacionales detonadas por la industria extractiva que confronta en la actualidad el pueblo Shuar. Finalmente, se presentan los estudios de caso que son objeto de estudio: Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar.

### **2.1 Escenario comunicacional frente a la megaminería en la Amazonía del Ecuador**

En las dos últimas décadas, en América Latina se ha profundizado una política extractiva que ha desencadenado una agresiva sobreexplotación de la Naturaleza a través de las industrias petrolera, minera, maderera, hidroeléctrica y de agronegocios. Esta acelerada reprimarización de la economía responde -en buena medida- al alza de los precios de las



materias primas en el mercado internacional entre los años 2000 al 2013, denominado *boom de los commodities*; debido principalmente a la sed de metales de China en su ascenso geopolítico como potencia global (Svampa y Slipak 2015; Sacher 2017). Es así como, principalmente, la megaminería se ha consolidado como un nuevo medio para alcanzar el horizonte del progreso, que reactualiza el imaginario moderno de desarrollo. En este marco, este nuevo modelo de acumulación del capital legitima la expansión de las fronteras extractivas a partir de la ilusión “neodesarrollista”, pese a las disputas políticas, sociales, ecológicas y culturales que detona la intrusión del “neextractivismo” (Svampa 2019, 2011). En toda la región, los conflictos ecosociales son un denominador común e incluyen un mecanismo sistemático de vulneración de derechos: despojo territorial forzado, militarización vía declaratorias de estados de excepción, criminalización de la protesta social, censura a la libertad de asociación y expresión, asesinato de líderes sociales (Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina 2021; Environmental Atlas Justice 2021).

Inclusive algunos gobiernos latinoamericanos que se autoafirman de izquierda impulsaron un “neextractivismo progresista”, que justificaron como necesaria para la implementación de políticas de redistribución económica a la luz del paradigma del desarrollo (Gudynas 2009a). En Ecuador, el gobierno de Rafael Correa inauguró una era de minería a gran escala; a partir de un aparato institucional, jurídico, fiscal y mediático que favoreció la inversión extranjera en el sector<sup>1</sup>, política que varios autores han calificado como un “festín minero” (A. Acosta et al. 2020). Esto debido a que el 15,25%<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> La creación de la Ley de Minas (2009) permitió la instauración de una estructura institucional compuesta por el Ministerio de Minas, la Agencia de Regulación y Control Minero, el Instituto Nacional de Investigación Geológico, Minero y Metalúrgico y la Empresa Nacional Minera. Esta legislación dejó insubsistente al “Mandato Minero”, expedido por la Asamblea Constituyente (2008), que impedía la minería en lugares con fuentes de agua. Además, promovió un plan de incentivos fiscales que eliminó un impuesto del 70% que desalentaba la inversión foránea en el sector minero; y, al contrario, ofreció un acuerdo de estabilidad fiscal a través de una política de reembolso del Impuesto al Valor Agregado (IVA) para el sector. En este marco, el 3 de octubre de 2017, Ecuador es declarado como país de “Mejor oportunidad de Explotación Minera” en el evento “Annual Outstanding Achievement Awards of Mines and Money Americas 2017”(Minergia. Energía y Minería 2017).

<sup>2</sup> Datos obtenidos de la Agencia de Regulación y Control Minero-Catastro (enero, 2018). Se han concesionado 1´ 785.624 ha y 2´ 115.774 ha se encuentran en trámite. Esto corresponde al 15,25% del territorio nacional que tiene 25´637.000. A la fecha, no hay claridad sobre datos públicos que transparenten el avance de las concesiones de territorio. Únicamente el reciente anuncio del presidente de la República, Guillermo Lasso, sobre la reapertura del catastro minero para más concesiones a partir de enero de 2022 (Agencia de Prensa Minera s. f.).

del territorio nacional se ha concesionado de forma irregular a empresas transnacionales, incumpliendo la Consulta Previa Libre e Informada, mandatoria en derecho constitucional e internacional (Ver Constitución de la República del Ecuador, 2008; y, el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 No.169). A la fecha, se encuentran en vigencia 26 mega proyectos de extracción minera, mayoritariamente en la Amazonía: hogar de 11 de las 15 nacionalidades indígenas del país<sup>3</sup> y uno de los lugares de mayor biodiversidad del planeta. Paradójicamente, la política extractiva megaminera contradice las garantías constitucionales que reconoce como principios rectores la pluriculturalidad e interculturalidad que amparan los derechos colectivos y de autodeterminación de los pueblos originarios; y, reivindica al *Buen Vivir* como horizonte, así como los innovadores *Derechos de la Naturaleza*. En este contexto, el campo comunicacional ha sido clave en la consolidación de la política extractiva. Una alianza de facto entre el gobierno, industrias extractivas y medios corporativos han configurado un “frente minero-estatal-empresarial” que ha desplegado una campaña mediática permanente de “propaganda extractivista”, cuyo eje discursivo es “Minería es desarrollo”, que apela a los beneficios económicos; y “Minería responsable”, que argumenta que la tecnificación reduce el impacto ambiental; esto con la finalidad de ganar legitimidad social ante la opinión pública.

Como respuesta a estas narrativas hegemónicas que legitiman el “neoextractivismo desarrollista”; desde la sociedad civil se ha gestado lo que Diana Coryat denomina como “media culture in defense of life and territory” (2019, 172). En Ecuador, así como en gran parte de Latinoamérica, han proliferado una serie de prácticas comunicacionales activistas gestadas a través de una articulación colaborativa entre diversos actores, en las que convergen reivindicaciones étnicas-culturales y ecológicas-territoriales. Esta dinámica resulta de una emergente militancia híbrida, cuyo *ethos* cruza la matriz indígena de lucha histórica por el territorio con la matriz ecológica antiextractiva, que Maristella Svampa recientemente ha conceptualizado como “giro ecoterritorial” (2011, 2019). De ahí, que las luchas ecoterritoriales contemporáneas han articulado estratégicamente a sus repertorios de acción colectiva, prácticas comunicacionales activistas desde las que se

---

<sup>3</sup> Las nacionalidades indígenas del Ecuador son en total 15. En la Sierra: Kichwa. En la Costa: Awá, Chachi, Épera, Tsáchila. En la Amazonía: Kichwa, Shuar, Achuar, Shiwiar, Sápara, Adwoa, Waorani, Siona, Secoya, Ai Cofán y Quijos.

resiste el despojo territorial propiciado por el capital extractivo; y, se configuran sentidos alternativos de relacionamiento con la Naturaleza (Vanegas-Toala 2020b, 2020a). En este marco, en la Amazonía ecuatoriana se han gestado múltiples procesos de comunicación popular, alternativa y comunitaria para la defensa del territorio frente a las industrias extractivas (De Castro Muniz 2020; DW Akademie 2020; A. M. Acosta 2020; Vanegas-Toala 2020a).

Algunas experiencias de soberanía comunicacional y audiovisual de los pueblos indígenas han visibilizado sus realidades a partir de la autorepresentación, desde sus cosmovisiones con lengua y estética propia. Este es el caso del pueblo *Sarayaku*<sup>4</sup>, que gracias al impulso de *Selvas Producciones* dirigida por el cineasta kwicha Eriberto Gualinga, es uno de los referentes en las luchas antiextractivas a nivel nacional e internacional (Álvarez 2014); a nivel legal, debido a una victoria histórica en la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que expulsó a una petrolera de sus tierras; y, a nivel simbólico por impulsar su cosmovisión ancestral “*Kawsak Sacha*” (Selva Viviente, traducido del kwicha al español). Igualmente, *Tawna Cine desde el Territorio*<sup>5</sup>, surgido desde los indígenas Sápara, que recientemente obtuvieron una acción de protección frente a las concesiones petroleras (Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos - Inredh 2021). También destaca el equipo de comunicación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas Amazónicas (CONFENIAE), *Lanceros Digitales*<sup>6</sup> integrado por jóvenes de diversos pueblos originarios que documentan y denuncian los conflictos ecosociales, principalmente, a través de redes sociales digitales. En una línea similar, otros procesos de comunicación vinculadas a las luchas antiextractivas han resultado de alianzas entre pueblos indígenas amazónicos con organizaciones, colectivos y movimientos sociales ecologistas. En este punto destacan, por ejemplo, el pueblo Waorani que obtuvo una acción de protección histórica para

---

<sup>4</sup> Sobre el caso Sarayaku se puede visitar su página web a través del siguiente enlace: <http://sarayaku.org/caso-sarayaku/>

<sup>5</sup> El proyecto surge desde cineastas profesionales indígenas comprometidos con la defensa territorial. Se puede ampliar el proyecto en su página web: <https://tawna.org/INFO>

<sup>6</sup> Para ampliar información de Lanceros Digitales, se puede visitar su web a través del siguiente enlace: <https://confeniae.net/campanas>

impedir la extracción petrolera, gracias al mapeo territorial que realizan con drones y cámaras en un proyecto junto a Digital Democracy (Amazon Frontlines 2019). También resaltan las experiencias de *Sacha Manchi Escuela Ambulante de Cine y Video Comunitario*<sup>7</sup>, *Ojo Semilla Laboratorio de Cine y Audiovisual Comunitario*<sup>8</sup> y *Lluviacomunicación*<sup>9</sup> que han realizado proyectos audiovisuales en comunidades afectadas o amenazadas por la intrusión petrolera y minera. Adicionalmente, varios movimientos ecologistas han implementado estrategias comunicacionales para concientizar sobre la crisis socioecológica e impedir la expansión de la frontera extractiva, como *Yasunidos*<sup>10</sup> (Coryat 2015).

En este contexto, se ubican el colectivo de creación audiovisual *Etsa-Nantu/Cámara-Shuar* y la red *#SOSPuebloShuar*, casos de estudio de esta tesis. En principio se eligió investigar estos procesos de comunicación debido a que involucran al pueblo Shuar, una de las nacionalidades indígenas más vulneradas por la industria minera en sus territorios; y, a su vez, han tenido gran visibilidad nacional e internacional. Estos dos casos se seleccionaron por ser emblemáticos del giro ecoterritorial y conectan actores, discursos, reivindicaciones, tecnologías y espacios diversos.

Esta proliferación de prácticas comunicacionales emergentes le hace frente al poder político mediático que intenta legitimar la megaminería metálica a través de diversas estrategias. En primer lugar, la campaña de “propaganda extractivista” que reactualiza el imaginario de desarrollo moderno asociado a la minería. En segundo lugar, la política gubernamental de regulación, control y sanción a los sistemas de comunicación propios de las nacionalidades indígenas amazónicas<sup>11</sup>, principalmente, las radios comunitarias;

---

<sup>7</sup> Una iniciativa de Fundación Aldhea y Agencia Ecologista Tegantai. Se puede ampliar el proyecto a través de su página web: <http://sachamanchi.aldhea.org/>

<sup>8</sup> Para ampliar información sobre Ojo Semilla Laboratorio de Cine y Audiovisual Comunitario se puede visitar su sitio web: <http://ojosemilla.elchuro.org/>

<sup>9</sup> Para ampliar información de Lluviacomunicación, visitar su página de facebook: <https://www.facebook.com/lluviacomunicacion>

<sup>10</sup> Yasunidos es uno de los colectivos ecologistas más emblemáticos del Ecuador, para ampliar información visitar su web: <https://sitio.yasunidos.org/>

<sup>11</sup> Históricamente las radios comunitarias autogestionadas han tenido un papel fundamental en la denuncia de las afectaciones socioambientales causadas por la industria extractiva en la Amazonía ecuatoriana (DW Akademie 2020). Por esta razón, en el 2009, cuando el presidente de la República, Rafael Correa, impulsó

contexto en el que se dio el cierre y la reversión de la frecuencia de la radio shuar “La Voz de Arutam” (Acosta, 2020). En tercer lugar, la sistemática descalificación toda oposición al modelo extractivo, asociando las resistencias a una lógica irracional antimoderna y antiprogreso (Svampa 2019). Desde este andamiaje, se da cuenta de que la política extractiva disputa sentidos y poder en la arena comunicacional. Por esta razón, cada vez más existe mayor conciencia en los movimientos sociales y redes activistas ecoterritoriales, sobre la necesidad de gestar procesos de comunicación propia que cuestionen los sentidos hegemónicos históricos perpetuados por los medios corporativos narrativas gubernamentales, como lo evidencia el manifiesto de la iniciativa Pacto Ecosocial del Sur (2020).

## **2.2 Pueblo Shuar: disputas territoriales y comunicacionales detonadas por la megaminería**

Los Shuar constituyen la nacionalidad indígena con mayor población en la Amazonía del Ecuador, con un total de 110 000 habitantes. Su territorio abarca once millones de hectáreas en las provincias Napo, Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Sucumbíos (Warnaars y Van Teijlingen 2017). En su estructura política se encuentran varias organizaciones, en las que destacan la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH) y Pueblo Shuar Arutam (PSHA). A la luz del neextractivismo megaminero del país, el 70% de su territorio se ha concesionado irregularmente a las empresas transnacionales: Lowell-Solaris Resources Inc y Ecuasolidus (Canadá), SoldGold (Australia), Ecuacorriente S.A y ExplorCobres S.A (ambas propiedades de la estatal Tongling y CRCC, China), para consolidar los proyectos Fruta del Norte, Mirador, Panantza-San Carlos (Fundación ALDEA 2019). En todos los casos no se ha hecho efectivo el derecho a la Consulta Previa Libre e Informada; y las concesiones se han otorgado a través de mecanismos irregulares (Sacher 2017). Estos proyectos se ubican emplazados sobre la Cordillera del Cóndor, uno de los ecosistemas más sensibles y de

---

la creación del “Proyecto Red de Medios Comunitarios Públicos y Privados”, que pretendía crear 54 radios comunitarias gestionadas desde el Gobierno; la iniciativa fue vista como una estrategia de disciplinamiento de los contenidos a través del otorgamiento de frecuencias, el control económico y la asistencia técnica. Esto debido a que el proyecto coincidió con la política estatal de expansión de la frontera extractiva petrolera y minera; y, evidentemente, con las resistencias de las poblaciones en las zonas de influencia (A. M. Acosta 2020).

mayor biodiversidad en el planeta. De acuerdo con la información oficial, éstos hacen parte de los cinco proyectos estratégicos en el país dado el volumen de metales que se espera extraer de los mismos. La génesis de la megaminería en territorio Shuar, inició en el 2012 con la firma del primer contrato de explotación de cobre a cielo abierto en el proyecto Mirador, el más avanzado en operaciones. Desde entonces, su historia ha estado signada por complejos conflictos socioecológicos en los que el Estado y las transnacionales han desplegado un sistemático *modus operandi* de vulneración de derechos humanos, territoriales, colectivos, culturales, de autodeterminación y de la Naturaleza.

La consolidación de los proyectos Mirador y Panantza-San Carlos ha resultado en los episodios de mayor violencia detonados por la megaminería en el país con: desalojos forzados de territorios, que los shuar han habitado ancestralmente<sup>12</sup>; militarización permanente de comunidades y proyectos que han sido cercados por la fuerza pública; criminalización de la protesta social y persecución política de líderes y lideresas; declaratorias de estados de excepción; control y censura de los sistemas de comunicación propios de los shuar e, inclusive, el asesinato de tres shuar defensores del territorio: Bosco Wisum, Freddy Taish y José Tendentza (Foro Social Panamazónico 2017). La disputa territorial confronta dos posturas contrapuestas; de un lado, la alianza gubernamental empresarial con una racionalidad economicista apela a que el territorio debe ser productivo y argumenta que no son tierras ancestrales; y, del otro lado, los indígenas shuar con una racionalidad ontológica en la que la noción de territorio está atravesada por una cosmovisión que plantea formas simbólicas de relacionamiento con la Naturaleza. Ambos proyectos se han convertido en casos emblemáticos del poder extractivista, han operado como una suerte de casos ejemplificadores del despojo territorial: en donde el afán no es sólo captar las tierras para la megaminería, sino sentar

---

<sup>12</sup> Los indígenas Shuar han habitado ancestralmente en la cordillera del Cóndor, desde 1100 D.C (Bustamante 1998). La literatura especializada argumenta que fueron el único pueblo indígena que no logró ser colonizado por los conquistadores españoles y los primeros misioneros. No fue sino hasta el siglo XX, cuando su territorio se vio expuesto a la colonización mestiza y a los misioneros Salesianos y Franciscanos. En 1964, surgió la Federación de Centros Shuar (FISCHS) a través de la cual iniciaron la lucha por la propiedad de la tierra en el contexto de la Reforma Agraria. De acuerdo con la ley ecuatoriana, debían demostrar que sus tierras eran productivas; por lo cual, se dedicaron a la agricultura y ganadería (Warnaars y Van Teijlingen 2017).

precedentes disciplinadores en las poblaciones, neutralizar la oposición y, sobre todo, orillarlas a convertirse en mano de obra como su fuente de subsistencia.

Paralelo a este escenario, el poder gubernamental arremetió contra el sistema de comunicación propio de los shuar como una estrategia para debilitar su organización política. La radio comunitaria de la FISCH, “La Voz de Arutam” (107.3FM), ha sido blanco de control y censura en los momentos de mayor conflicto de la industria extractiva minera. Los atropellos al derecho a la comunicación más relevantes han sido los siguientes: en el 2010, el Consejo Nacional de Telecomunicación (CONATEL) revirtió la frecuencia radiofónica, argumentando que “incitaba a la violencia y al caos” (Melo 2010). Esto en el contexto de un levantamiento de los indígenas Shuar por protestar frente a la Ley de Aguas -que favorece a la industria extractiva- donde murió el líder shuar Bosco Wisum. En el 2017, en marco del desalojo forzado en la comunidad de Nankints (proyecto Panatza-San Carlos), la radio fue allanada por la fuerza pública (Wambra Medio Digital Comunitario 2016). Esta vez, argumentó que la radio difundió un testimonio de Agustín Wachapá, entonces presidente de la FISCH, llamando a la resistencia mientras se encontraba encarcelado en una prisión de máxima seguridad, criminalizado por protestar. Tras una investigación de una Comisión de la Verdad, luego de que se interpusieran demandas, la radio volvió a funcionar; sin embargo, tras un cambio de directiva en la FISCH, la línea editorial privilegió lo musical y ya no trata temas sociales o políticos (A. M. Acosta 2020). A esto se suma una crisis de fragmentación política entre la dirigencia y las bases del pueblo Shuar: un claro ejemplo, fue el caso de Elvis Nantip, ex presidente de la FISCH, quién viabilizó la concesión de territorio a la empresa EXSA; lo cual fue cuestionado por no haber sido consensuado por la Asamblea General y generó varias solicitudes de destitución.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> La crisis de fragmentación política se evidenció en solicitudes asamblearias de destitución de Elvis Nantip, expresidente de la FISCH. La Asociación Shuar de Centros de la Nacionalidad Shuar de Bomboiza, a través del Oficio N. 37-2018-ACNSHB, rechazó la ilegalidad de los convenios firmados entre Elvis Nantip y la empresa EXSA Exploracobres S.A (20 de mayo de 2018) y la empresa Lowell Mineral Exploration (18 de julio de 2017). Esto debido a que el órgano máximo de toma de decisiones es la Asamblea General de la FISCH y, además, dichos convenios de concesión de territorio se dieron sin efectivizar la consulta previa, libre e informada.

De cara a estos hechos que evidencian la complejidad de la arremetida megaminera en el territorio shuar, se comprende la emergencia de una ecología de repertorios de acción colectiva y prácticas comunicacionales activistas, independientes y autogestionadas, que integran a diversos actores, tecnologías y espacios. Como se puede observar, la Tabla 1 (pág. 11) presenta una línea de tiempo que sitúa contextualmente el surgimiento de los casos de estudio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y el #SOSPuebloShuar como emblemáticos en los procesos de resistencia antiextractivista. La propuesta gráfica de la Tabla 1 busca generar el diálogo entre dos ejes: por un lado, los conflictos ecosociales que ha confrontado el pueblo Shuar; y, por otro, los repertorios contenciosos de protesta que incluyen marchas y plantones que tomaron el espacio público, procesos judiciales en defensa de los derechos vulnerados y, por supuesto, las prácticas comunicacionales que refieren la producción de las obras de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y el surgimiento del hashtag #SOSPuebloShuar que se tomó el espacio digital.

**Tabla 1.** Contextualización #SOSPuebloShuar y Etsa-Nantu/Cámara-Shuar (2009-2019)



Tabla 1. Contextualización de #SOSPuebloShuar y Etsa-Nantu/Cámara-Shuar (2009 – 2019)

	2009	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	
<b>Conflictos Ecosociales</b>	CONATEL retira la frecuencia de la radio shuar "La Voz de Arutam". 17/12/2009	Asesinato de Bosco Wisum. 30/09/2009	Asesinato de Freddy Talsh. 7/11/2013	Asesinato de José Tendetza. 2/12/2014	Desalojos forzados de la comunidad shuar Nuevo San Marcos (Proyecto Mirador). 30/09/2015 y 16/12/2015.	Desalojo forzado de la comunidad shuar Nankints. 11/08/2016.	Declaración del estado de excepción en la provincia Morona Santiago. 14/12/2016.	INREDH denuncia ataques militares en San Carlos-Panatza y asedio a las comunidades shuar de Tink, Warints y Tsuntsuim, donde se refugiaban los desplazados de Nankints. 17/12/2016.	Gobierno detiene a Agustín Wachapá, líder shuar, acusado por "incitación a la discordia" en cárcel de máxima seguridad. 15/12/2016.	El Ministerio del Interior y Ministerio del Ambiente intentan disolver la fundación Acción Ecológica, acusada de promover la movilización social en caso Nankints. 20/12/2016.
<b>Movilizaciones y prácticas emergentes</b>	Marcha contra la Ley de Aguas, que favorece la política extractiva. 30/09/2009.	Marcha "Por el agua, la vida y la dignidad de los pueblos", organizada por varios gobiernos provinciales, la CONAIE y el Frente Popular. 8-21/03/2012.	Creación de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar Asamblea de El Pangui, Amazonia-Ecuador.	Producciones Etsa-Nantu/Cámara - Shuar Documentales: <i>Bañar al río, Secar la pecera, Aja Shuar, Visita a Sarayaku, Visita inesperada y ¿Quién mató a José Tendetza?</i> Ficción: <i>Iwianch y Tsunki</i> .	Domingo Ankuash, líder Shuar, denuncia ante la CIDH la imposición de proyectos megaminerios sin Consulta Previa Libre e Informada. 17/03/2015. Marcha indígena contra la política extractiva en Cordillera del Cóndor organizada por la CONAIE. Del 2 al 13/08/2015. Documentales: <i>José Tendents Defensor de la Cordillera del Cóndor, Tundayme</i> Registro: <i>Marcha contra el mal Gobierno, Alternativas Vivas</i>	Surge #SOSPuebloShuar 16/12/2016.	Plantones de diversos movimientos sociales en solidaridad con Nankints, en Quito. 19- 20- 21-22-24 y 28/12/2016.	Surge #SOSAcciónEcológica 20/12/2017	Acción Ecológica Raul Ankuash, líder shuar, rinde por primera vez su testimonio de denuncia frente al caso Nankints. 13/05/2017. Tribunal de Justicia y Defensa de los Derechos de las Mujeres Panamazónicas-Andinas exhorta al Estado a detener actividades extractivas. 29/04/2017.	Mujeres Amazónicas presentan al Ejecutivo su "Mandato frente al extractivismo" en rechazo a las actividades petroleras y mineras. 12-16/03/2018. Documental: <i>Nankints, la otra historia</i>

Elaboración propia

Fuente: (Foro Social Panamazónico 2017; Báez et al. 2016; Sacher 2017; Acción Ecológica et al. 2017)

## 2.3 Etsa-Nantu/Cámara-Shuar

Etsa-Nantu/Cámara-Shuar<sup>14</sup> es un laboratorio de creación audiovisual que realiza cine *desde* el territorio y *con* el pueblo Shuar, comprometido con procesos de defensa ecoterritorial frente a la industria extractiva en la Amazonía del Ecuador. Fue fundado en el 2013, en una alianza independiente entre sus dos co-directores: la cineasta mestiza, Verenice Benítez; y, el líder histórico shuar, Domingo Ankuash. Ambos coincidieron en la Asamblea de los Pueblos del Sur, en el cantón El Pangui (provincia de Morona Santiago) el 1 de diciembre de 2013. En esta reunión emergente, convocada por las personas afectadas por la megaminería en la zona Sur de la Sierra y Amazonía del Ecuador -principalmente indígenas Shuar, Achuar y campesinos-, la discusión versó sobre la reciente muerte del líder shuar Freddy Taish, en un operativo perpetrado por militares, en el contexto del avance del extractivismo debido a los proyectos Mirador y Fruta del Norte. El interés de Benítez, quién milita en diversos movimientos ecologistas, era realizar un documental sobre los conflictos ecosociales y registraba la Asamblea; mientras que Ankuash participaba como líder político.<sup>15</sup> En este espacio uno de los aspectos que surgieron como emergentes, fue la necesidad de generar un proceso de comunicación propio para confrontar el aparataje de “propaganda extractivista”, así como la invisibilización de los conflictos ecoterritoriales en el *mainstream* mediático; en este marco, surgió el colectivo desde una lógica colaborativa, con un ethos contestatario y contrainformacional.

Actualmente, el laboratorio de creación audiovisual cuenta con el aval de la CONFENIAE, aunque es independiente de la estructura organizativa política del pueblo Shuar. El objetivo del colectivo es producir, realizar y difundir obras documentales y de ficción que versan sobre la complejidad que confronta el pueblo Shuar, de cara a la intrusión extractivista en sus territorios. En su línea documental, visibilizan tanto los

---

<sup>14</sup> El laboratorio cuenta con una página web ([www.camara-shuar.org](http://www.camara-shuar.org)) donde se encuentra disponible toda su filmografía. Además, cuenta con una página de Facebook: Etsa-Nantu/Cámara Shuar.

<sup>15</sup> Ver el registro de la Asamblea de los pueblos del Sur: <https://www.youtube.com/watch?v=VSX8TvViTfI>

conflictos ecosociales en la Cordillera del Cóndor; así como la cultura Shuar a través de obras que retratan la vida cotidiana de los indígenas en sus comunidades. En su línea de ficción, generan videos cuyas narrativas revitalizan la mitología Shuar, desde una lógica participativa. El colectivo está integrado por población indígena y no indígena: un equipo de aproximadamente veinte personas, mayoritariamente, del Centro Shuar Kupiamais y de los Centros Shuar Shiram-Entsa y Ayantaz; así como también activistas ecologistas, cineastas profesionales expertos en antropología visual y académicos investigadores en temas de ecología política. Desde el año de su creación, el colectivo ha generado una serie de talleres de formación cinematográfica y audiovisual, que se han coordinado en colaboración con diversas organizaciones del tercer sector. Esta forma organizativa hace que sea un colectivo híbrido en clave intercultural de diálogo de saberes; articulada a una dinámica translocal, ya que conecta territorios rurales y urbanos a través de los procesos audiovisuales de producción, circulación y difusión.

Respecto a sus formas de producción, trabajan con diversas modalidades: creación colectiva, creación indígena y mixta. En sus obras de producción colectiva y mixta, participan actores diversos como académicos y activistas que colaboran en el rol de investigadores; y, los miembros indígenas shuar del equipo de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar aportan con las narrativas propias para presentar la realidad del territorio. En sus obras de creación indígena, el proceso de producción se genera de forma autónoma tanto en el guion, cámara y dirección; y, reciben el acompañamiento técnico, sobre todo, para el proceso de edición. Generalmente, su forma de organización se dinamiza en una lógica horizontal en la que participan indígenas y no indígenas; en el que los roles de trabajo de producción se asumen de forma voluntaria, acorde al interés de cada integrante. En estas modalidades, a la fecha, han producido un total de doce documentales y de tres obras de ficción. A continuación, se detallan las obras:

**Documentales.** En esta línea se han producido varias obras que recontextualizan y problematizan los conflictos socioecológicos, que supone el capital extractivo en territorio del pueblo Shuar. Estas narrativas se dan desde la mirada, lenguaje y estética propia de los indígenas y mestizos que confrontan las amenazas de la intrusión megaminera. Han realizado las siguientes obras: *Domingo Ankuash* (en producción); *Nankints, La otra historia* (2019); *¿Quién mató a José Tendenztza?*

(2017); *Genealogía de un territorio en disputa* (2017); *José Tendents. Defensor de la Cordillera del Cóndor*, Tundayme (2015); *Alternativas Vivas* (2015); *Visita inesperada* (2014); *Sarayaku* (2014). A su vez, también han realizado documentales sustentados en la cultura shuar y su cosmología, con los que retratan las vivencias cotidianas alrededor de las relaciones de los indígenas con la selva; estas van desde acciones materiales, como la pesca y la agricultura; hasta relaciones simbólicas espirituales, como la ontología animista que sostienen con la Naturaleza. En este marco, han realizado los siguientes filmes: *La fiesta de la chonta* (2020); *Aja Shuar* (2014); *Secar la pecera* (2014); *Bañar al río* (2014).

**Ficción:** En esta línea han producido las siguientes obras, que presentan las mitologías de la cultura Shuar, que narran historias donde se presentan espíritus de la selva que evocan la cosmovisión del pueblo indígena y reivindican una racionalidad no occidental: *La historia de Nunkui* (en producción), *Iwianch* (2014) y *Tsunki* (2014).

En tanto a sus formas de difusión de sus producciones, el laboratorio de creación audiovisual ha exhibido sus obras en múltiples espacios nacionales e internacionales<sup>16</sup>: en primer lugar, en las comunidades amazónicas en las que trabaja; en segundo lugar, en eventos académicos y culturales que generalmente son cine foros con presencia de sus

---

<sup>16</sup> A nivel nacional: “Coloquio Internacional de Visualidad y Poder. Giro Visual de las luchas socioambientales” (2020, Universidad Andina Simón Bolívar); Retrospectiva de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar “[Ami cine de Cotacachi-Ecuador](#)” (febrero 2019); [Participación en la muestra "30 años de cine de Pueblos y Nacionalidades". Casa de la Cultura de Quito-Ecuador](#) (abril 2019); Encuentro internacional “Yapánkam: las voces de la investigación en la Alta Amazonía ecuatoriana (Sevilla Don Bosco-Ecuador, abril 2018); [Participación en el foro: Comunicación alternativa y conflicto minero, en la Universidad Salesiana](#), Quito-Ecuador (enero 2018) ; [Cine Ocho y Medio](#), Quito-Ecuador (febrero 2018) ; Ciclo de cine en los barrios organizado por Minka Urbana, Quito-Ecuador (enero 2017); Cine foro Universidad Central del Ecuador (mayo 2017); Festival Ojo al Sanchocho (octubre 2017); [Conferencia en la Universidad Andina Simón Bolívar](#), Quito-Ecuador (diciembre 2017); Festival Kikinyari de cine y video de los Pueblos y Nacionalidades, Quito-Ecuador (marzo 2015); Encuentro Nacional de comunicación comunitaria en la Universidad Andina, Quito-Ecuador (octubre 2014); Encuentro Internacional de Cine Comunitario, Cotacachi-Ecuador (noviembre 2014); Taller de video comunitario: "Sarayaku: imagen de resistencia y alternativas" organizado por el colectivo El Churo, Sarayaku-Ecuador (noviembre 2014); Programa radial Doxológico de [Flacso Radio](#), Quito-Ecuador (2014). A nivel internacional: proyección del cortometraje *Tsunki* en el ciclo de cine independiente de Latinoamérica, Barcelona-España (diciembre 2018); festival de CineLatino, Sala: Espace des diversités, organizado por el colectivo Cambuche, Toulouse-Francia (marzo 2017); UNFIX NYC Festival, NY-EEUU (2017); Festival de cine militante Pico y Pala, Paris-Francia (abril 2015); Club de cine militante y feminista de la Universidad Paris 8, Saint-Denis-Francia (abril 2015); Festival internacional de cine de Douarnenez, Douranenez-Francia (agosto 2015); Programa radial en "Radio Libertaire", emisión: "La Tribuna des Amériques": Alternativas, proyectos, (2015); Festival Mundial contra el capitalismo, Chiapas-México (enero 2015).

miembros; y, en tercer lugar, en espacios militantes activistas y festivales de cine nacionales e internacionales. De esta forma, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, con sus prácticas comunicacionales audiovisuales, se ha posesionado como un referente sobre las luchas ecoterritoriales a través de la reivindicación étnica-cultural del pueblo Shuar, gracias a que ha tenido un impacto importante a nivel local, nacional, regional e internacional.

## **2.4#SOSPuebloShuar**

El hashtag #SOSPuebloShuar surgió en redes sociales digitales, principalmente en Twitter, ante la emergencia provocada por el operativo militar de desalojo forzado de la población de la comunidad shuar de Nankints, ubicada en provincia Morona Santiago, parroquia Panantza, cantón San Juan Bosco. El despojo territorial pretendía instalar el campamento base del proyecto de extracción megaminera “Panantza-San Carlos”<sup>17</sup>, considerado estratégico debido a que ese territorio contiene el 60% de reservas de cobre del país y, según expertos, es el segundo yacimiento de cobre más grande del mundo. El conflicto se prolongó por varios meses, entre agosto y diciembre de 2016, y ha sido uno de los procesos más violentos de vulneración de derechos humanos, territoriales, colectivos, culturales y de autodeterminación en la historia de la megaminería del país. Este hashtag se convirtió en uno de los casos emblemáticos en la ecología mediática de prácticas comunicacionales activistas, que jugó un rol protagónico en la visibilización del conflicto a escala nacional y transnacional. #SOSPuebloShuar articuló una red de activismo ecoterritorial en la que participaron actores heterogéneos: movimiento indígena; movimientos y colectivos diversos, principalmente, ecologistas; organizaciones de derechos humanos; organizaciones no gubernamentales (ONGs); medios de comunicación alternativos, comunitarios, ciudadanos; académicos comprometidos y activistas de diversos campos. Esto se reflejó en una base de datos que recopiló 32 835 tweets que utilizaron el hashtag, entre el 16 de diciembre de 2016 al 28

---

<sup>17</sup> El conflicto en esta región se debe a que el proyecto minero se encuentra sobre el territorio Shuar: poblado por indígena y colonos mestizos. En el 2006, las poblaciones desplazadas protagonizaron una acción de recuperación de la tierra sobre el campamento minero recuperando el control territorial. El conflicto de intereses versa sobre la ilegalidad de las concesiones mineras y además sobre una adquisición irregular de tierras por parte de la empresa Explorcobres SA. Dicha adquisición ilegal se dio en la década de 1990, cuando el extinto Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria (IERAC) adjudicó unas tierras de forma irregular a un individuo que, posteriormente, cedió las tierras a la empresa transnacional (Observatorio de Conflictos Sociambientales del Ecuador 2021).

de mayo de 2017, con un pico en los días de mayor escalada de violencia en el territorio Shuar<sup>18</sup>. A continuación, se ofrece una breve contextualización de los procesos en los que surgió el mismo.

El conflicto inició el 11 de agosto de 2016, cuando las Fuerzas Armadas desplegaron un operativo desproporcionado con 2000 mil policías y militares para desalojar forzosamente a la población de la comunidad de Nankints, que sumaban 32 personas entre indígenas shuar y colonos mestizos. A través de una orden del Ministerio del Interior se autorizó el desalojo de la comunidad, para entregar este territorio a la empresa minera china Explorcobres S.A (EXSA) pese a las irregularidades en la concesión de ese territorio que no contempló la Consulta Previa, Libe e Informada; y, con una licencia basada en un estudio de impacto ambiental, presentado hace diez años en un contexto de legislación ambiental distinto y, por supuesto, no vigente. El operativo fue sorpresivo, sin previo aviso legal, e incluyó maquinaria pesada como retroexcavadoras que literalmente enterraron la comunidad; de modo, que sus pobladores perdieron sus casas, pertenencias, así como sus cultivos y animales que representaban su principal fuente de subsistencia. Las familias desplazadas se refugiaron en las comunidades shuar vecinas, de Tsuntsuim, Tink y Warints donde recibieron apoyo de la sociedad civil, sin ninguna medida de contención o reparación de parte del Estado. Desde entonces, lo que fue la comunidad de Nankints se mantiene bajo militarización permanente que custodia el campamento minero, irónicamente, denominado “La Esperanza”.

La disputa territorial fue en escalada a partir del 21 de noviembre de 2016, cuando varios comuneros realizaron una acción de recuperación su tierra. Los días siguientes estuvieron signados por fuertes enfrentamientos que incluyeron asedio terrestre y aéreo de la fuerza pública sobre la comunidad de Nankints y el bloqueo de caminos impidiendo la libre movilidad en la provincia. El 14 de diciembre del 2016, el Gobierno declaró estado de excepción -que implica la suspensión de derechos constitucionales a la libertad de expresión, asociación, tránsito e inviolabilidad del domicilio- acompañado de la militarización de Morona Santiago. Esta medida debido a los conflictos que habían dejado como saldo varias personas heridas graves, un policía muerto a fusil en un cruce

---

<sup>18</sup> El alcance transnacional del hashtag #SOSPuebloShuar se evidenció en un total de 7621 colaboradores de los tweets, que en un 81% fueron escritos en idioma español; y, un 19% se realizaron en diversas lenguas como el inglés, catalán, portugués, francés, alemán, rumano e indonesio.

de fuego entre fuerzas armadas y civiles desarmados. En este marco, el Ministerio del Interior ofreció una recompensa de 50 mil dólares por información de los supuestos shuar responsables de la muerte del agente policial y, además, abrió procesos judiciales a indígenas criminalizados por protestar. El 18 de diciembre de 2016, las comunidades de Tsuntsuim, Tink y Warints, lugar de acogida de los refugiados, recibió un ataque perpetuado por militares. El 21 de diciembre de 2016, la fuerza pública allanó la sede de la FISCH para incautar documentos; y, detuvo a su entonces presidente, Agustín Wachapá, por el delito de “incitación a la discordia” (Federación Internacional de Derechos Humanos 2017). En este contexto, otro agravante de la crisis fue la estrategia gubernamental-empresarial que vulneró los derechos de comunicación del pueblo Shuar, a través del allanamiento de la radio “La Voz de Arutam”, por difundir un testimonio de Wachapá mientras se encontraba en prisión.

Este conjunto de acontecimientos generó que, desde la sociedad civil, surgiera una campaña por la reivindicación de los derechos territoriales ancestrales del pueblo Shuar que articuló la red de activismo #SOSPuebloShuar. Aunque los primeros tweets que utilizaron el hashtag frente a la emergencia de Nankints, los emitieron desde la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía del Ecuador (CONFENIAE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) el 16 de diciembre de 2016; de forma espontánea, se fueron sumando diversos actores como ONGs ecologistas y otras organizaciones de derechos humanos, así como medios de comunicación alternativos, comunitarios y especializados. La fundación Acción Ecológica, que trabaja en el país hace más de treinta años, propuso la iniciativa de crear una comisión para la verdad que esclareciera la situación territorial del pueblo Shuar y el impacto ambiental en la Cordillera del Cóndor. Sin embargo, el 20 de diciembre de 2016, el Ministerio del Ambiente, por solicitud del Ministerio del Interior, les notificó el inicio de un procedimiento administrativo para su disolución, argumentando que se alejaba de los principios con el cual se aprobó su creación (Pressenza International Press Agency 2016). De ahí, que paralelamente surgió el #SOSAcciónEcológica en el proceso de resistencia. En este marco, la ciudadanía se apropió de estos hashtags para expresar solidaridad frente a los atropellos detonados por la racionalidad del capital extractivo.

### **3. Marco Teórico**

En este acápite se presentan las intersecciones entre los diversos campos de estudio que nutren esta tesis en clave interdisciplinar, así como los conceptos fundantes que se emplean en esta investigación. En principio, conviene puntualizar que la perspectiva teórica de esta tesis coloca a la comunicación en el centro a partir del enfoque de las prácticas. No obstante, para el análisis de las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales, este estudio se nutre del campo de la sociología de los movimientos sociales ambientales de donde toma el concepto del “giro ecoterritorial”; y, del campo de la ecología política crítica latinoamericana de donde bebe de la noción del “giro biocéntrico”. En esta memoria, este apartado no tiene como objetivo repetir los marcos teóricos que ya han sido abordados en cada una de las publicaciones que hacen parte de esta tesis por compendio, sino darle una contextualización y estructuración que evidencie la coherencia investigadora de las publicaciones que hacen parte de esta tesis por modalidad de compendio.

Su estrategia expositiva se desarrolla en tres apartados. El primero busca ser un paraguas teórico que desarrolla la literatura respecto a la comunicación de los movimientos sociales, desde la noción de la práctica. En este se presentarán conceptos clave como “repertorio de comunicación activista”, “activismo mediático híbrido”, “tecnopolítica”, “movilización transmedia” y “oportunidades estructurales de mediación”. El segundo aterriza en la comunicación de los movimientos sociales ecologistas; para lo cual, parte de la explicación del concepto del “giro ecoterritorial” para generar un diálogo con aportes como “comunicación para el cambio ecosocial” y “comunicación para la defensa de la vida y el territorio”. El tercero se focaliza en la comunicación nutrida de racionalidades no occidentales que superan el antropocentrismo, desde la perspectiva del “giro biocéntrico”. En este se presentan los aportes de la “comunicación y el Buen Vivir” y los aportes del “multinaturalismo perspectivista” en la comunicación. A continuación, la Figura 1. (pág. 19) representa la interdisciplinariedad de esta investigación:

**Figura 1. Diagrama de intersección de campos de conocimiento de esta tesis.**





**Nota.** Diagrama que intersecta los campos de conocimiento en los que se enmarca esta tesis, para destacar el carácter interdisciplinar de la misma. Elaboración propia.

### **3.1 Prácticas comunicacionales, movimientos sociales y activismo**

En los últimos treinta años han proliferado diversas investigaciones que han teorizado sobre el rol que juega la comunicación en los movimientos sociales, sea como un dinamizador de la acción colectiva, la identidad colectiva u oportunidad política. Si bien, gran parte de la literatura tiende a centrarse en el rol instrumental y funcionalista de la comunicación desde el lente del determinismo tecnológico, como acota Emiliano Treré (2020); actualmente, varios estudios han dado un giro hacia la noción de prácticas, lo cual supera el reduccionismo en la comprensión de la dinámica comunicacional de los movimientos sociales (Treré 2020; Cammaerts 2012; Mattoni y Treré 2014; Mattoni 2013). Este cambio de paradigma en este emergente campo de estudio, puede explicarse como un eco de los aportes que generó la concepción de prácticas mediáticas; que se produjo en el contexto anglosajón, a partir del pensamiento de Nick Couldry (2004); y, en América Latina, con el aporte de Jesús Martín-Barbero (1987). En “*Theorising media as practice*” (2004), Couldry plantea que los medios deben estudiarse tanto desde las prácticas sociales que los configuran, como las que se detonan a partir de estos. Mientras que en “*De los medios a las mediaciones*” (1987), Martín-Barbero piensa a la comunicación desde los procesos culturales, sociales, económicos y políticos que se configuran en ésta, más allá del enfoque mediocéntrico. Desde este andamiaje, esta tesis

recurre a perspectiva holística de la pluralidad de las prácticas comunicacionales de los movimientos sociales y el activismo, más allá que solamente los medios de estos.

Aunque la perspectiva de las prácticas comunicacionales activistas es relativamente reciente; históricamente, es necesario reconocer que la Escuela Latinoamericana de Comunicación adoptó este enfoque para el estudio de las múltiples luchas políticas, sociales y culturales que se agenciaron desde procesos de la comunicación; y, que fueron teorizadas como comunicación popular, alternativa, comunitaria, ciudadana, para desarrollo y para el cambio social (Barranquero y Treré 2021). Muchos de estos aportes en un diálogo entre académicos del Sur y el Norte global, fueron recogidos en la *“Antología de comunicación para el cambio social”* (Gumucio-Dagron y Tufte 2008). A su vez, en el contexto anglosajón también se han generado marcos teóricos para comprensión de los medios de comunicación de los movimientos sociales, sobre todo, desde el paradigma de lo alternativo en donde son de relevancia los aportes de *“Radical media: rebellious communication and social movements”* (Downing y Villareal Ford 2010) y *“Encyclopedia of social movement media”* (Downing 2010) y *“Alternative media”* (Atton 2002). Recientemente, la noción de las prácticas mediáticas activistas ha sido recogido en uno de los capítulos del libro *“Citizen Media and Practice. Currents, Connections, Challenges”* (Stephansen y Treré 2020).

Emiliano Treré (2020) es uno de los académicos de referencia este campo que intersecta las prácticas mediáticas y el activismo; explica que éstas corresponden a las acciones ejecutadas por los actores de movimientos sociales en la política contenciosa, a través de la interacción en la ecología mediática contemporánea para construir significados, identidades colectivas e imaginarios sociales (Treré 2020, 33). En esta línea, esta investigación parte de este enfoque holístico para comprender a las prácticas comunicacionales activistas como la pluralidad de acciones comunicacionales desde las que se configura la agencia política y social de los sujetos que hacen parte de un movimiento social o de un proceso de activismo, en el marco de la política contenciosa. Dichas prácticas han de comprenderse mucho más allá de la mediatización, e implican las formas dinámicas y estratégicas con las que interactúan sujetos, tecnologías, medios y espacios diversos; con la finalidad de dotar de sentido y visibilizar sus reivindicaciones, generar procesos organizativos, configurar su identidad colectiva, sumar simpatizantes y, finalmente, como parte de sus repertorios de acción contenciosa. En efecto, esta

premisa parte de la concepción de Alberto Melucci (1999) que considera que la naturaleza de los movimientos sociales es inminentemente comunicativa, ya que representan desafíos simbólicos al *establishment* al confrontar los códigos dominantes y gestar procesos de significación alternativa: “los movimientos son medios que nos hablan por medio de la acción” (1999, 126). Esta postura se complementa con la reflexión de Guiomar Rovira (2017) que resalta que el cambio más significativo de los movimientos sociales contemporáneos es su marcada dimensión comunicacional, con lo que sentencia: “la acción colectiva contenciosa, se volvió acción comunicativa” (2017, 94).

### **3.1.1 Repertorios de comunicación activista, procesos y oportunidades de mediación**

La noción de “mediación” -inspirada en la obra fundacional de Martín-Barbero (1987)- ha generado gran influencia en las formas en las que se ha teorizado las prácticas mediáticas de los movimientos sociales y el activismo. Este giro epistemológico nutre este campo, ya que refiere los procesos de agencia en la que los activistas se relacionan con el entorno mediático, en un contexto signado por la lucha por la visibilidad. Por un lado, hace referencia a las formas de producción y apropiación de tecnologías mediáticas para generar sus propios medios independientes, donde configuran y difunden los discursos que dotan de significación sus reivindicaciones; y, por otro lado, también evoca al consumo de información de forma crítica, lo que condiciona las relaciones que mantienen con los medios masivos y otros actores sociales (Cammaerts, Mattoni, y McCurdy 2013; Mattoni y Treré 2014; Cammaerts 2012). Desde estas premisas, se comprende que las prácticas sociales de los movimientos -que incluyen los procesos de participación de sus miembros, formas de organización de acciones contenciosas y las acciones simbólicas que configuran su identidad colectiva-, se agencian desde los procesos de mediación detonados de sus prácticas comunicacionales.

En este contexto, Alice Mattoni (2013) ha propuesto la noción de “activism media practice” para designar las acciones de comunicación estratégica que gestan los movimientos sociales, en la fase latente y visible de la movilización, con las que interactúan en tres campos: con los agentes mediáticos, como periodistas y relacionadores públicos; con las tecnologías, sean digitales o análogas; y, con el entorno mediático que incluye tanto sus prácticas comunicacionales autogestionadas e

independientes, así como las interacciones con los medios convencionales. En este contexto, Mattoni argumenta que existe un vínculo entre los repertorios de acción contenciosa y los repertorios de comunicación activista. Los primeros refieren al conjunto de acciones políticas estratégicas que ejecutan los movimientos sociales para alcanzar objetivos comunes (Tarrow 1997; Tilly y Wood 2010). No obstante, éstos están supeditados a la “estructura de oportunidades políticas”, entendidas como las condiciones del entorno político que estimulan o desalientan a los movimientos sociales a generar acciones colectivas (Tarrow 1997, 49). Cada vez más, existe mayor conciencia de que el entorno mediático hace parte de dicha estructura de oportunidades; y, en tanto, influye en la probabilidad de que el movimiento social alcance sus objetivos. En este marco, Mattoni concluye que los repertorios de comunicación se definen como el conjunto de prácticas mediáticas activistas, dinámicas y situadas, que se ejecutan a partir de la comprensión del entorno mediático como oportunidad política (2013, 51) y esto hace parte de su proceso de mediación.

En una línea similar, el concepto de “mediation opportunity structure”, desarrollado por Bart Cammaerts (2012, 120), vincula los prácticas de comunicación de los movimientos sociales contemporáneos con la lógica de los repertorios de protesta. Desde este cruce, propone que existe una triada de oportunidades estructurales de mediación: discursivas, mediáticas y de interconexión en red. Las oportunidades discursivas refieren a los procesos de “self-mediation”, -automediación- en la que los movimientos sociales construyen narrativas propias, en clave contrainformacional, motivados por la necesidad de autorepresentación discursiva para generar marcos de significación e identidad colectiva. Las oportunidades mediáticas aluden a las distintas acciones contenciosas con las que los miembros de movimientos sociales y procesos activistas intentan captar la atención mediática; con la finalidad de amplificar sus demandas en el entorno mediático y ganar legitimidad en la opinión pública. Las oportunidades de interconexión en red contemplan las formas de resistencia a través de la mediación tecnológica digital, que generan capacidad conectiva entre los actores de un movimiento social y procesos de activismo, potenciando su posibilidad de cooperar y coordinar acciones. Desde este aporte se comprende a las prácticas comunicacionales activistas vinculadas a la noción de mediación social, en el marco de la política contenciosa.

### **3.1.2 Activismo mediático híbrido, tecnopolítica y movilización transmedia**

Con el acelerado desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), los movimientos sociales y procesos de activismo han experimentado transformaciones en su estructura organizativa, acciones colectivas e identidad colectiva (Tilly y Wood 2010, 193). En este nuevo escenario comunicacional, una de las reflexiones más significativas destacó la potencia en la creación de redes como una estrategia de contrapoder; en la que los “movimientos en red”, tenían la posibilidad de autogestionar -de forma horizontal e independiente- sus procesos de “auto-comunicación de masas” (Castells 2007, 2009, 2012). Así también, el activismo mediado digitalmente se teorizó a partir de las nociones como el de ciberprotesta (Van de Donk et al. 2004), ciberpolítica (Bell 2006) y ciberactivismo (Tascón y Quintana 2012). Sin embargo, a la luz del paradigma de las “prácticas mediáticas activistas”, la visión se ha ampliado hacia una comprensión más holística que permite entender los procesos desplegados por los actores de los movimientos sociales y procesos de activismo en la compleja ecología mediática actual y no sólo anclados al ámbito digital.

El enfoque de “activismo mediático híbrido”, desarrollada por Treré (2020), es uno de los aportes más provocadores que comprende que las prácticas mediáticas de los movimientos sociales se dinamizan en la ecología mediática contemporánea. El autor parte de una crítica al reduccionismo instrumental, funcionalista y de determinismo tecnológico que se ha privilegiado en la comprensión de la comunicación en los movimientos sociales. Por esta razón, en su propuesta, lo híbrido refiere a que los activistas interactúan de forma dinámica *en, con y desde* una amplia gama de tecnologías (*old/new*); espacios (*physical/digital*); actores (*human/non-human*); procesos de comunicación (*internal/external*) y canales (*corporate/alternative*). En este marco, Treré apuesta por una comprensión ecológica de las prácticas mediáticas activistas en las que se dan “configuraciones complejas de múltiples prácticas, actores e infraestructuras que están interconectadas” (2020, 34). En esta dirección, Treré explica la complejidad comunicativa de los movimientos sociales desde cinco entradas, en las que los activistas articulan sus prácticas: 1) “hibridación mediática” refiere a la complejidad multicapa *on line-off line*; 2) “multiplicidad mediática” alude al uso de diversas plataformas y

tecnologías; 3) “evolución mediática” evoca la condición fluida y dinámica de las tecnologías; 4) “complejidad mediática” vincula el campo técnico y social como un campo co-constitutivo; y, 5) “críticidad mediática” reconoce la importancia de la economía política de las plataformas digitales. De esta forma, se desmarca de los reduccionismos comunicacionales en la comprensión de la “dinámica mediática de los movimientos sociales”.

En sintonía con el ethos de la hibridez en la ecología mediática contemporánea, el concepto de “tecnopolítica” se ha popularizado a partir del ciclo de protestas que caracterizó las dos primeras décadas de este siglo<sup>19</sup> (Treré y Barranquero 2018; Reguillo 2017; Rovira 2017, 2019; Toret 2015). La tecnopolítica implica una forma novedosa de *acuerpamiento* social en red, configurada por “multitudes conectadas”, que “usa estratégicamente las TIC para la organización, comunicación y gestación de acción colectiva” (Toret 2015, 62). No obstante, su propuesta no sólo implica el ámbito de lo digital; al contrario, comprende una integración *on-line/off line*. Pese a que la tecnopolítica se articula a partir de la “acción conectiva” (Bennett y Segerberg 2012), en referencia a la mediación digital como agente organizador de las multitudes que configuran el sistema-red, su dinámica de acción colectiva integra de forma simbiótica tres dimensiones: capa física (espacio urbano), capa digital (espacio transmedial) y la capa mediática (espacio mediático). En efecto, la tecnopolítica implica una comprensión holística de las prácticas comunicacionales activistas del antes, durante y después de los procesos de movilización: por ejemplo, los activistas gestan la protesta con una convocatoria digital; ésta se transmite en vivo por los manifestantes a través de sus redes sociales para superar el bloqueo mediático imperante; y, finalmente, al registrarse en el entorno hipermedial las movilizaciones se configuran como un “acontecimiento aumentado” (Toret 2015) en el “espacio público expandido” (Reguillo 2017).

En una línea similar, la noción de “transmedia mobilization” (movilización transmedia), propuesta por Sasha Costanza-Chock (2013), cimienta su propuesta desde la multiplicidad mediática de la ecología mediática actual. La autora parte del paradigma

---

<sup>19</sup> Esto en referencia al ciclo de movilizaciones sociales globales que iniciaron en la primera década del siglo XXI: La Primavera Árabe (2011); Occupy Wall Street, en Estados Unidos (2011), Movimiento 15M, en España (2011), #YoSoy132, en México (2012) y la Nuit Debout, en Francia (2016).

de la cultura colaborativa y participativa de la convergencia (Jenkins, Ford, y Green 2015), en donde los usuarios son agentes prosumidores y gestan procesos de narraciones transmediales interconectando múltiples tecnologías y plataformas. Desde esta premisa, en diálogo con la noción de prácticas comunicacionales activistas, la movilización transmedia supone que los movimientos sociales contemporáneos crean y dispersan su narrativa sistemáticamente a través de múltiples plataformas mediáticas a partir de una participación abierta, distribuida y colaborativa. En consecuencia, se favorece las probabilidades de éxito de la movilización debido a que la narrativa expandida amplía su circulación diversificando sus audiencias, con lo que se fortalece aspectos culturales y políticos. Desde este andamiaje, los movimientos sociales en contextos de movilización adoptan estrategias transmedia reconfigurando a su favor las oportunidades mediáticas estructurales (Costanza-Chock 2013, 112).

### **3.2 Comunicación y el giro ecoterritorial**

Frente a la arremetida del “neextractivismo -neodesarrollista” en América Latina, Maristella Svampa (2011, 2019) acuña el término de “giro ecoterritorial” en referencia a una emergente militancia híbrida y cooperativa entre actores sociales, políticos, mediáticos y culturales, que integra diversas matrices ideológicas de resistencia. El giro ecoterritorial alude, principalmente, a la convergencia entre la matriz indígena-campesina comunitaria que históricamente ha reivindicado la tierra y el territorio; y una matriz autonómica vinculada principalmente a las reivindicaciones ecológicas y feministas (Svampa 2017, 44). Este cruce innovador resulta en un híbrido político, cuyo potencial emancipador para la acción colectiva reside en la articulación colaborativa desde el diálogo de seres y saberes: por un lado, la “ambientalización de las luchas indígenas” (Leff 2004); y, por otro lado, una “indigenidad emergente” (De la Cadena y Starn 2009), en la que diversos grupos se solidarizan con las luchas de los pueblos originarios. En este sentido, en el giro ecoterritorial comprende una serie de reivindicaciones: por un lado, los derechos humanos, territoriales, colectivos, culturales y de autodeterminación de los pueblos indígenas; y, por otro lado, los Derechos de la Naturaleza, la lucha por los bienes comunes y el *Buen Vivir*.

Entre los actores que configuran el giro ecoterritorial destacan diversos movimientos sociales (indígena, ecologista, feminista, de derechos humanos, entre otros),

organizaciones del tercer sector, medios de comunicación alternativos, comunitarios, ciudadanos e independientes, artistas y académicos con compromiso ético y político. Debido a esta articulación cooperativa, Svampa (2011, 2019) enfatiza que la capacidad movilizadora se potencia a partir de la diversificación de estrategias de acción colectiva. Este trabajo cooperativo entre estos actores heterogéneos ha permitido articular diversas prácticas de resistencia a sus repertorios contenciosos; por ejemplo, “generación de diagnósticos comunes, amplificación de la plataforma del discurso antiextractivo, aplicación de instrumentos legales y técnicos y la configuración de nuevos imaginarios” (2019, 47). Efectivamente, las prácticas comunicacionales activistas han empezado a articularse a estos repertorios de acción colectiva de las resistencias frente al capital extractivo (Vanegas-Toala 2020a). Diana Coryat (2019) encuentra que en la proliferación de prácticas mediáticas, que caracteriza en “defensa de la vida y el territorio”, se enmarcan dentro del giro ecoterritorial:

I understand these media cultures as a diverse array of individuals, groups, practices, and discourses that, as part of or in collaboration with communities and social movements, are engaged in communicational processes around the defense of life and territory. Many of the practitioners are connected through informal networks, common points of reference, goals, and practices. I contend that these media cultures are part of the ecoterritorial turn (Coryat 2019, 163).

En esta línea, las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial devienen de esta articulación en red que integra múltiples *locus* de enunciación de sus actores; el común denominador es la crítica al modelo de desarrollo economicista y al modelo de despojo territorial que supone el neextractivismo. Es así, que desde esta lógica colaborativa de múltiples actores se teje un proceso de mediación a través de los agenciamientos de la comunicación que recogen y expresan la convergencia de diversas reivindicaciones: étnicas-culturales, en relación con los derechos colectivos, culturales y de autodeterminación de los pueblos originarios, en los que además se pugna por cosmovisiones que plantean formas ontológicas de relación con la Naturaleza; reivindicaciones ecológicas-territoriales, que apelan a los derechos territoriales de los pueblos ancestrales como uno de los demarcadores de identidad de la ecología crítica latinoamericana (Moreano, Molina, y Bryant 2017); reivindicaciones por los derechos humanos que la maquinaria extractiva vulnera y, finalmente, reivindicaciones por los



Derechos de la Naturaleza sustentados en un enfoque biocéntrico, en lugar que antropocéntrico. En este marco, esta tesis adoptará la denominación de prácticas comunicacionales ecoterritoriales para referir esta agenda interseccional y convergente de reivindicaciones. A continuación, se detallan los ejes a los que refieren estas prácticas mediáticas nutridas desde varias disciplinas.

### **3.2.1 Prácticas comunicacionales ecoterritoriales y el postdesarrollo**

Uno de los ejes de las prácticas comunicacionales ecoterritoriales es la crítica epistémica y política al paradigma de desarrollo; de ahí, que se enmarcan en lo que Coryat denomina como “postdevelopment media cultures in defense of life and territory” (2019, 163). Efectivamente, esto se debe a que el “neextractivismo” contemporáneo en Latinoamérica se dinamiza desde la reactualización del modelo hegemónico del desarrollo, para justificar la sobreexplotación de bienes naturales no renovables al servicio del capital extractivo. Svampa (2019) explica que este imaginario “neodesarrollista” se dio en la coyuntura de los altos precios de la materia prima entre los años 2000 y 2013; y, que pese a que este “*boom de los commodities*” duró poco, la política de expansión de la frontera extractiva, vía despojo territorial, se consolidó a la luz de esta “ilusión desarrollista” evocando el imaginario histórico colonial *eldoradista* (2019, 29). Es por esta razón, que la noción de postdesarrollo ha hecho eco en el *ethos* en las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial. El postdesarrollo engloba las múltiples alternativas al desarrollo que plantean formas sociales, políticas, ecológicas, culturales e interculturales de organización de la vida más allá de la racionalidad económica; e incorporan formas relacionales de convivencialidad con la Naturaleza (Escobar 2012; Kothari et al. 2019).

Desde esta premisa, las múltiples prácticas de resistencia al modelo “neextractivista-neodesarrollista” agenciadas desde la comunicación plantean otros horizontes posibles de re-existencia en clave de postdesarrollo; y, se nutren de la crítica gestada por la ecología política latinoamericana desde varias aristas. En primer lugar, ubican el origen del modelo extractivo en el proyecto civilizatorio moderno-colonial que supuso una forma de dominación sustentada en el despojo territorial y cultural (Escobar 2012, 2014; Cajigas-Rotundo 2007; Gomez-Barris 2017; Moreano, Molina, y Bryant 2017). En segundo lugar, generan una crítica al desarrollo como una construcción de poder que opera bajo los binarismos de civilización/barbarie, cultura/naturaleza y capital/naturaleza

(Escobar 2014, 2012): discurso cimentado en el imaginario colonial *eldoradista* en el cual el continente vive en la “escasez” económica; sin embargo, puede superar esta condición gracias a la “abundancia” de recursos naturales explotables (Svampa 2019; Cajigas-Rotundo 2007). En tercer lugar, se nutren de las epistemologías del Sur que proponen racionalidades no occidentales -generalmente de pueblos originarios- que plantean cosmovisiones ontológicas de relacionamiento horizontal entre humanos y no humanos (Moreano, Molina, y Bryant 2017; Escobar 2014). Desde este andamiaje, las prácticas comunicacionales ecoterritoriales generan sentidos que configuran “postdevelopment imaginaries” (Coryat 2019, 167); y argumentan que el modelo “neextractivista-neodesarrollista” es una extensión neocolonial del proyecto moderno civilizatorio.

En el campo de las teorías de la comunicación latinoamericana pueden rastrearse en paralelo dos corrientes: la primera nutrida de las teorías modernizadoras del desarrollo implantadas “desde arriba”; y, la otra surgida desde las luchas sociales “desde abajo” (Sánchez 2016, 17). En este campo, la crítica al desarrollo se despliega en múltiples trabajos como el de Alejandro Barranquero (2011, 2012) y Manuel Chaparro Escudero (2009) que plantean que teorías como la “comunicación para el desarrollo” y la “comunicación para el cambio social” -que emergieron en los sesenta y ochenta del siglo XX respectivamente- fueron enfoques con serias limitaciones estructurales vinculadas a la noción hegemónica del proyecto desarrollista. Barranquero, quién ha profundizado en su crítica desde la ecología política y las epistemologías del Sur, argumenta que en estas propuestas la comunicación se reduce a un rol instrumental y asistencialista al servicio de un modelo de desarrollo universalista colonial, anclado a una racionalidad económica y antropocéntrica. De este modo, ha propuesto la urgencia de transitar a una “comunicación hacia el cambio eco-social” (Barranquero 2011) y “comunicación y Buen Vivir” (Barranquero y Sáez-Baeza 2015), que integre racionalidades ecológicas biocéntricas presentes en cosmovisiones no occidentales; por ejemplo, el Buen Vivir (*Sumak Kawsay*), como alternativa a la versión acumulativa de desarrollo. En diálogo con las prácticas comunicacionales ecoterritoriales es evidente la conexión con la perspectiva de postdesarrollo.

### 3.2.2 Prácticas comunicacionales en defensa de la vida y el territorio

Frente a la maquinaria de “neextractivista-neodesarrollista” -que opera en la lógica del despojo territorial forzado como un dispositivo de lo que David Harvey (2004) llama “acumulación por desposesión”- es comprensible que el giro ecoterritorial coloque en el centro de sus reivindicaciones la defensa de los derechos territoriales, colectivos y culturales de los pueblos originarios como fundamentales para el sostenimiento de la vida humana y no humana (Svampa 2019, 2017). Esto se debe a la evidente disputa de sentidos sobre la noción de territorio y *territorialidad*, entre las narrativas de poder y contrapoder que se dinamizan desde enfoques epistémicos y políticos diametralmente opuestos. De un lado, la racionalidad económica gubernamental-empresarial valora al territorio, desde el lente productivista, como un espacio rico en recursos naturales. Por otro lado, la racionalidad ecológica-cultural de las redes del giro ecoterritorial concibe al territorio como el espacio histórico de vida, memoria y cultura de pueblos ancestrales (Escobar 2014; Porto-Goncalves y Leff 2015; Moreano, Molina, y Bryant 2017). En este marco, la reivindicación del territorio desde la ontología política se ha convertido en uno de los demarcadores nodales de las prácticas comunicacionales activistas de lucha ecoterritorial (Coryat 2019; Vanegas-Toala 2020a).

En América del Sur, la genealogía de la reivindicación política del territorio se enmarca en las luchas históricas de pueblos ancestrales -indígenas, negros, afrodescendientes, cimarrones- que gestaron procesos de levantamientos y movilizaciones por el reconocimiento de sus derechos culturales, colectivos, territoriales y de autodeterminación a finales de los ochenta y los noventa del siglo XX, en Ecuador, Bolivia, Colombia y Brasil (Porto-Goncalves y Leff 2015). A su vez, en este contexto, estas poblaciones subalternizadas reivindicaron sus derechos de la comunicación; tomando en cuenta su amplia trayectoria vinculada a radios comunitarias, principalmente, pero también a campos emergentes como el cine indígena y comunitario. Así por ejemplo, de acuerdo con Alfonso Gumucio-Dagron (2014) y Pocho Álvarez (2014), la comunicación popular latinoamericana ha estado vinculada a luchas y resistencias sociales agenciadas desde los pueblos originarios; entre ellas, las prácticas audiovisuales de cine comunitario en defensa del territorio. De ahí, que las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial hacen eco de este legado en la agenda política

reivindicativa de los pueblos originarios; y, en efecto, dialogan con propuestas de académicas indígenas que han aportado sustancialmente a la comprensión del rol de la comunicación en procesos de defensa del territorio como Griselda Sánchez (2016) y Vilma Almendra (2017).

Dado que el giro ecoterritorial supone la cooperación de una multiplicidad de actores (indígenas y no indígenas), situados en diversas localidades (urbanas y rurales); las prácticas comunicacionales que resisten al modelo extractivista -en clave de “activismo mediático híbrido”- están generando una “nueva conciencia territorial” desde una dinámica intercultural y translocal (Vanegas-Toala 2020a). Esto se explica debido a que las prácticas comunicacionales ecoterritoriales operan como un “*medium*” que conecta diversos actores, localidades y realidades a través de diversas tecnologías mediáticas, que dan forma a lo que el geógrafo Rogerio Haesbert (2011) ha llamado una “multiterritorialidad”, en la que se gesta una suerte de territorio-red rizomático que configura una comunidad territorial expandida más allá de esencialismos geográficos o culturales (Vanegas-Toala 2020a). En este marco, es plausible entender el carácter transnacional que alcanzan los agenciamientos comunicacionales activistas cuya dinámica se mueve a nivel local, nacional e internacional. De este modo, las prácticas comunicacionales que confrontan el modelo extractivo aportan a resignificar la noción de territorio disputada desde la racionalidad económica que implica una mirada reductiva del territorio (productivo versus ocioso); y, reivindican, en clave intercultural y translocal, la noción del territorio desde racionalidad ecológica-cultural que implica ontologías relacionales.

### **3.3 Comunicación y el giro biocéntrico**

Desde el pensamiento crítico latinoamericano, que ha reivindicado las epistemologías del Sur en clave decolonial, uno de los aportes de la ecología política ha sido el giro biocéntrico como lo ha propuesto Machado-Araoz (2017). Este enfoque biocéntrico, presente en gran parte de las cosmovisiones de pueblos amerindios (Viveiros de Castro 2016), desafía los binarismos que caracterizan el proyecto moderno-civilizador: humano/naturaleza, cultura/naturaleza y capital/naturaleza (Latour 2013, 2007). En efecto, el giro biocéntrico cuestiona el antropocentrismo que subyace en el modelo extractivo en el que el hombre “civilizado” explota la naturaleza “salvaje”, como un

ejercicio jerárquico de dominación especista en la lógica productivista del capital. Dado que el neoextractivismo amenaza el sostenimiento de la vida: en tanto la falacia del “crecimiento económico infinito”, representa el riesgo permanente de ecocidio de la biodiversidad y etnocidio de pueblos originarios; el giro biocéntrico propone una “repolitización de la vida” -humana y no humana- frente a la maquinaria necropolítica del capital extractivo (Machado-Aráoz 2017, 214). En paralelo, la noción misma de política se ha extendido más allá de la agencia humana como lo señala Eduardo Gudynas (2009b, 2015), quién destaca que el giro biocéntrico se expresa a través del emblemático reconocimiento de los Derechos de la Naturaleza y el horizonte del Buen Vivir en la Constitución de Ecuador (2008) y Bolivia (2009).

Desde este andamiaje, la noción del Buen Vivir -*Sumak Kawsay* en kwicha, *Sumak Qamaña* en aymara y *Ñankadeco* en guaraní - recoge el ethos biocéntrico y representa uno de los emblemas de las luchas contra el modelo neoextractivista-neodesarrollista (Svampa 2019). Esto se debe a que el Buen Vivir representa un proyecto decolonial epistémico y ontológico: ético, político, social, cultural, ecológico que cuestiona la racionalidad económica de acumulación capitalista; y, propone un horizonte de convivencia armónica con la Naturaleza, que dinamiza una vida comunitaria sobre los principios de reciprocidad, complementariedad, solidaridad e integración (Simbaña 2011). En el campo comunicacional, emergentemente, este conjunto de ideas han permeado las reflexiones de Adalid Contreras (2014, 2016) y de Alejandro Barranquero-Carretero y Chiara Sáez-Baeza (2015) quienes parten de una crítica decolonial a la comunicación para el desarrollo, como proyecto moderno-civilizador, universalista y antropocéntrico; y, proponen entender la comunicación y el Buen Vivir en clave biocéntrica más allá de lo humano. En esta línea, se reivindica la agencia comunicacional y política de la Naturaleza: esto se entiende en la argumento de Marisol De la Cadena (2020), quién propone que cada vez es más frecuente en el escenario de contienda política, que las indigenidades andinas recurran repertorios sustentados en lo que denomina como “prácticas-tierra”, en referencia a las interacciones humanas con los “seres-tierra” (montañas, viento, ríos, bosques, selva, etc.); por ejemplo, las ofrendas a la Pachamama (Tierra). En este sentido, los “seres-tierra”, proscritos de la esfera política considerada como exclusiva de lo humano en el marco del proyecto humanista y

naturalista; se reivindican como sujetos comunicacionales y políticos, que dan cuenta de lo que Isabelle Stengers (2005) denomina “cosmopolítica”.

En el campo de las prácticas comunicacionales ecoterritoriales el giro biocéntrico se expresa en la confrontación de sentidos que configuran la separación asimétrica jerárquica entre humano/naturaleza y sociedad/naturaleza: racionalidad en la cual lo humano tiene condición de sujeto y la naturaleza de objeto. En primer lugar, se cuestiona la “desnaturalización” de lo humano, debido a que se apela a que ontológicamente el ser humano es parte de la Naturaleza y de la misma comunidad funcional de vida con la Biósfera desde el predicado “somos-Tierra” (Machado-Aráoz 2017, 217). En segundo lugar, se critica la “despolitización” de la Naturaleza en tanto ha sido confinada al orden de lo no político; y se reivindican los Derechos de la Naturaleza como un caso emblemático de asumirla como sujeto político (Gudynas 2015). De ahí, que la confrontación del modelo neextractivista desde los agenciamientos comunicacionales apela al reconocimiento de alternativas de re-existencia: que pugnan por la comprensión de ontologías relacionales simétricas horizontales en donde lo humano y lo no humano conviven interdependientemente desde lo que Gudynas (2015) denomina una “ética biocéntrica”; como se ve en múltiples cosmologías de pueblos originarios -indígenas, negros, afrodescendientes- quienes ancestralmente han concebido a la Naturaleza como provista de un espíritu y una subjetividad como lo propone la noción animista (Descola 2012). En este contexto, a decir de Arturo Escobar (2014), en el marco de los conflictos extractivos, las luchas por el territorio son luchas por la ontología política que subyace en estas racionalidades no occidentales.

### **3.3.1 Comunicación y Buen Vivir como un desafío al antropocentrismo**

El giro biocéntrico reivindica la agencia comunicacional y política de la Naturaleza, históricamente, subalternizada por la diferencia ontológica; y, la desconfina del silenciamiento al que ha estado proscrita por el proyecto moderno-civilizador. En efecto, la noción de que la Naturaleza “habla” y “escucha” se nutre de cosmologías ancestrales de pueblos originarios; y, representa un desafío revolucionario para superar la noción de una comunicación antropocéntrica. Las principales influencias, que provienen desde el campo de la antropología simétrica, son las propuestas de Eduardo Viveiros de Castro

(2016) y de Eduardo Kohn (2013). Desde la noción de “perspectivismo amerindio” y “multinaturalismo perspectivo”, Viveiros de Castro (2016) plantea que todos los seres humanos y no humanos -plantas, animales, espíritus, entre otros- están provistos de una interioridad espiritual en clave animista; y, por lo tanto, se perciben a sí mismos como personas y configuran sus propios sistemas de organización social y cultural. En una línea similar, Kohn (2013) argumenta que la capacidad de pensamiento -articulado en la representación que procura un sistema de signos y significados- no es una propiedad exclusivamente humana; y, sostiene que otras formas de vida no humana también poseen agencia pensante. Desde este conjunto de ideas, se comprende que la comunicación desplace el paradigma antropocéntrico y empiece a comprenderse desde el ethos biocéntrico.

En diálogo con el proyecto del Buen Vivir, emergentemente, la comunicación también ha sido reconfigurada desde el giro biocéntrico. En la propuesta de Adalid Contreras (2014, 2016), inspirada en cosmovisiones andinas, la comunicación para el Buen Vivir/Vivir Bien tiene como ejes las relaciones comunicacionales y políticas que apuntan a la convivencia armónica entre humanos y no humanos, a través de la construcción de sociedades regidas por la vida en plenitud; que implica el respeto simétrico de los derechos humanos y los Derechos de la Naturaleza. Esta articulación se erige desde los principios de “saber comunicar” -que toma de David Choquehuanca (2012) -en donde destaca la urgencia de despojarse del paradigma antropocéntrico; y, lleva el campo del habla y la escucha a las voces de la Naturaleza para apostar por un diálogo entre lo humano, la Naturaleza y el cosmos. En una línea similar, Barranquero-Carretero y Chiara Sáez-Baeza (2015) apuestan por concebir una comunidad de vida donde la agencia comunicacional es biocéntrica:

En este sentido, la comunicación, sin apostillas o ambages, es para el Buen Vivir sinónimo de diálogo comunitario interhumano y natural, a la vez que recurso simbólico desde el que cimentar relaciones de convivencia, reciprocidad y respeto, no solo entre los seres humanos -como propone el paradigma participativo-, sino entre estos y su entorno natural. De esta manera, el Buen Vivir complejiza la noción de diálogo, desde una perspectiva que rebasa lo androcéntrico, y que apunta, metafóricamente, a que la naturaleza también “habla” y “escucha” a los seres humanos, aunque no comparta sus códigos (Barranquero y Sáez-Baeza 2015, 65).

Desde estas premisas, la ampliación del paradigma participativo más allá de la esfera de lo humano repercute no sólo en la agencia comunicacional, sino también en la agencia política de la Naturaleza; tomando en cuenta que las disputas políticas están atravesadas por pugnas de sentidos y poder que se agencian desde procesos comunicacionales. De ahí, que se comprenda a la comunicación para el Buen Vivir/ Vivir Bien como forma de activación del diálogo entre actores humanos y no humanos, que dinamiza una forma simbólica de relaciones que reivindica la presencia de actores no humanos en la política; y, en tanto operan en el orden de la “cosmopolítica” (Stengers 2005). En esta línea, un caso emblemático son las producciones cinematográficas de lucha ecoterritorial del realizador Eriberto Gualinga, del pueblo kwicha Sarayaku en la Amazonía del Ecuador. Estas reivindican la propuesta de *Kawsak Sacha* (Selva Viviente), arraigada en su cosmología ancestral, que le confiere conciencia senti-pensante a los seres no humanos de la selva; y, en tanto, la Naturaleza se convierte en sujeto comunicacional y político. Desde andamiaje, se comprende que las prácticas comunicacionales ecoterritoriales están atravesadas por perspectivas biocéntricas, que pueden entrar en diálogo con el vínculo emergente del Buen Vivir en la comunicación.

### **3.3.2 Comunicación y Buen Vivir como horizonte postextractivo y de postdesarrollo**

El Buen Vivir/Vivir Bien expresa la convergencia entre los legados de las cosmovisiones de pueblos originarios que plantean una vida en plenitud y armonía con la Naturaleza; y, la emergencia de movimientos antisistémicos frente a la crisis moderno-civilizatoria. De ahí, que se ha convertido en uno de los tópicos de los giros ecoterritorial y biocéntrico como un horizonte posible de respeto a los derechos humanos, culturales, colectivos, territoriales, de autodeterminación y de la Naturaleza (Svampa 2019); y, que se vincula con la utopía de construir sociedades postcapitalistas que desafían el paradigma desarrollista y extractivo (A. Acosta 2015; A. Acosta y Brand 2017), y se presenta como una propuesta de “alternativa a la modernidad” y “alternativa al desarrollo” (Escobar 2012). En este escenario, el Buen Vivir - surgido en el Sur global- dialoga con otros marcos provenientes del Norte global como el *decrecimiento* (Latouche 2013), los *bienes comunes* (De Angelis 2017) y la *justicia ambiental* (Martinez-Alier 2005; Martinez-Alier et al. 2016); en conjunto son apuestas de transición cultural y ecológica que buscan



bienestar colectivo (Escobar 2014). En el campo de la comunicación, el horizonte del Buen Vivir propone la construcción de sentidos desde un ethos anticapitalista y decolonial que promueve una construcción de una comunidad de vida -humana y no humana- en convivencia armónica:

La Comunicación para el Vivir Bien/Buen Vivir es un proceso de construcción, de/construcción y re/construcción de sentidos sociales, culturales, políticos y espirituales de convivencia intercultural y comunitaria en reciprocidad, complementariedades y solidaridad; en el marco de una relación armónica personal, social y con la naturaleza para una vida en plenitud que permita la superación del vivir mejor competitivo, asimétrico, excluyente e individualizante cosificados en el capitalismo y el (neo) colonialismo (Contreras Baspineiro 2014, 81).

Desde este ángulo, Contreras (2014) considera que la comunicación para el Buen Vivir se despoja de la funcionalización de la comunicación al sistema-mundo moderno colonial capitalista; y, al contrario, da un giro hacia la construcción de sociedades desde un ethos comunitario de bienestar colectivo que supera la pretensión universalista homogenizante de la occidentalización del mundo. Por su parte, Barranquero-Carretero y Sáez-Baeza (2015) invocan al Buen Vivir como la posibilidad de una comunicación -no como instrumento- sino como un medio y un fin para generar sociedades plurales en el marco del postdesarrollo en fomento de una cultura de sostenibilidad que no se rija por la racionalidad economicista del capital. Apelan al proceso decolonial que reconozca la diversidad de culturas que tienen su propia versión de bienestar; y, por lo tanto, el Buen Vivir reivindica la autodeterminación de los pueblos para gestar sus propias formas organización política, social, cultural, económica y ecológica. Finalmente, enfatizan que la comunicación y el Buen Vivir invita a replantear el rol geopolítico de intercambio desigual entre el Sur y el Norte global; lo cual, entra en diálogo con la propuesta de Acosta y Brand (2017) quienes proponen que las sociedades postcapitalistas requieren un cambio estructural postextractivo en el Sur global y de decrecimiento y cambio en el patrón de consumo del Norte global. Desde este conjunto de ideas, las prácticas de comunicación activista que confrontan el “neextractivismo-neodesarrollista” recogen el espíritu reivindicativo del ethos del Buen Vivir: en clave ecoterritorial y biocéntrica.

#### 4. Estado de la cuestión

Esta sección presenta los resultados de un breve estado de la cuestión centrados en las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial en el contexto ecuatoriano y en el pueblo Shuar, tras consultar en los principales repositorios bibliográficos académicos. Se utilizó los demarcadores de búsqueda “comunicación activista + pueblo Shuar + defensa territorial + extractivismo” y ejes derivados de estas principales, para cubrir aquellas investigaciones académicas que han centrado su atención en este campo emergente. A continuación, se detallan los hallazgos. Cabe destacar que este es un campo bastante acotado, apenas en consolidación; por lo cual, en este apartado se han adicionado investigaciones en el campo comunicacional que son antecedentes importantes y que de forma tangencial permiten entender los precedentes que hoy nutren el campo de la defensa ecoterritorial. La literatura sobre las prácticas comunicacionales en defensa ecoterritorial en el caso del pueblo Shuar es bastante acotada y reciente; a pesar de que medios como la radio tienen una importante presencia desde mediados de los años sesenta con la instauración del Sistema de Educación Radiofónica Bicultural Shuar (Mashinkias Chinkias 2012, 68). Las recientes investigaciones sobre las formas de comunicación centradas en el pueblo Shuar están relacionados a la emergencia de tres campos de indagación: preservación de la biodiversidad, interculturalidad y decolonialidad; y, finalmente, el rol de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la reconfiguración de las identidades.

Un primer gran marco dentro de la que se investigó las prácticas comunicacionales del pueblo Shuar frente la preservación de la biodiversidad y el cuidado de la Naturaleza. Al respecto, un avance importante es “*Amazonia: el desafío de comunicar la diversidad. Los casos de Colombia, Ecuador y Perú*” (DW Akademie 2020). Esta investigación levanta un importante diagnóstico comparado de las prácticas comunicativas alternativas en la Amazonia en los países mencionados. El informe trae información actualizada sobre infraestructura de comunicación, medios de comunicación, uso del internet frente a los conflictos socioambientales. La investigación concluye que, a pesar de las deficiencias en infraestructura comunicacional, las tecnologías digitales han permitido articular innovadoras estrategias de comunicación en defensa del medio ambiente y la identidad cultural. En el caso concreto de Ecuador, se destaca la agencia de distintos

pueblos y nacionalidades -entre ellos los Shuar- que a través de tecnologías audiovisuales y redes sociales han permitido la gestión autónoma de la comunicación, visibilizar los conflictos socioambientales y fomentar otros modelos de desarrollo (DW Akademie 2020). Esta investigación, radicaliza esta perspectiva desde un punto de vista crítico al reinterpretar los conflictos ambientales al extractivismo y el neoextractivismo.

Un segundo marco desde donde se ha interpretado las prácticas comunicacionales del pueblo Shuar, es la crítica decolonial y la interculturalidad. En esta dirección son fundamentales los aportes de María Luiza de Castro Muniz (2020, 2017) y Ana María Acosta (2020). De Castro (2020, 2017) analiza las prácticas de defensa territorial de las radios comunitarias en la región centro sur de la Amazonía ecuatoriana desde los paradigmas de la interculturalidad, de decolonialidad y el Buen Vivir. La investigadora analiza la construcción de la comunicación comunitaria indígena como un acto de recuperación de la palabra frente a la imposición de políticas neocolonizadoras y extractivistas basadas en la verticalidad de la palabra del Estado. Concibe a las prácticas comunicativas de las radios comunitarias como una estrategia de co-labor y escucha horizontal que permite el diálogo intercultural crítico frente a la razón de Estado, que enarbola una interculturalidad funcional que instrumentaliza a los pueblos indígenas para imponer un modelo de desarrollo basado en la extracción de recursos naturales. En este sentido, la práctica de la comunicación comunitaria indígena es considerada como una estrategia autogestionada vinculada con el territorio; y, que forman parte de las pedagogías comunicativas decoloniales construidas *desde abajo* (De Castro Muniz 2020, 2017).

Por su parte, Acosta (2020) plantea una indagación sobre la relación entre comunicación, poder e interculturalidad en el contexto la explotación de la minería a gran escala y la licitación de 13 bloques petroleros implementada por el Gobierno de Correa en el 2012. Analiza el proyecto estatal de creación Red de Medios Comunitarios, Públicos y Privados como una estrategia de control financiero, técnico y de contenidos de los medios comunitarios. Frente a este intento de control, sitúa la práctica de los medios comunitarios indígenas en territorio como una poderosa forma de comunicación intercultural que permite la rearticulación de tejido organizativo desde la interrelacionalidad, reciprocidad y lo comunitario (Acosta, 2020).

Esta investigación continua y problematiza los desarrollos por De Castro Muniz (2020, 2017) y Acosta (2020) al plantearse estudiar las prácticas comunicacionales activistas como parte de los repertorios de acción colectiva de las redes de defensa ecoterritorial en los casos de Etsa-Nantu/Cámara Shuar y #SOSPuebloShuar. Igual que en los trabajos de estas investigadoras, esta tesis plantea la necesidad entender el lugar estratégico que ocupa la comunicación en las formas de agencia de los nuevos activismos ecosociales en los cuales se cruzan demandas interculturales y ecológicas. Sin embargo, a diferencia de los estudios previos, esta investigación parte de la idea de que la acción comunicacional de los activismos contemporáneos conecta distintos actores -indígenas y no indígenas- está cada vez más diseminada en distintos medios (radio, cine, redes sociales), territorios (campo, selva y ciudad), escalas (local, nacional e internacional), lenguajes (oral, escrito, visual, audiovisual, hipertextual).

Finalmente, un tercer marco para el análisis de las prácticas comunicacionales shuar está relacionado con el papel de las tecnologías en la reconfiguración de identidades culturales y la defensa del territorio. En esta dirección, destacan las reflexiones sobre el laboratorio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar realizadas por Francisca Salazar Aguirre (2019), Carolina Soler (2017) y Benítez, Ankuash y Soler (2020). Salazar Aguirre (2019) destaca el uso de las tecnologías audiovisuales para la afirmación de la identidad cultural a través de dos estrategias: la recuperación de la memoria histórica y la narración nutrida desde sus cosmovisiones y la visibilización del conflicto minero. Según esta investigación los productos audiovisuales del colectivo muestran formas culturales propias de la narración fílmica, a través de las cuales se ratifican los conocimientos, la espiritualidad y las luchas políticas del pueblo Shuar (Salazar Aguirre 2019). Por su parte, Soler (2017), antropóloga visual argentina e integrante de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, contextualiza la actividad colaborativa de producción audiovisual del colectivo en el contexto de la crisis de la representación y la autoridad etnográfica para plantear la capacidad que tiene el cine para poner en contacto múltiples seres y dimensiones de lo social. A través de la noción de “media-médium”, establece las prácticas del laboratorio como un cine compartido que reinventa las prácticas cinematográficas tradicionales y visibiliza otras maneras de habitar el mundo (2017). En diálogo con estas reflexiones, esta investigación buscó analizar las funciones que cumple el cine comunitario del colectivo Etsa-

Nantu/Cámara-Shuar dentro del activismo ecoterritorial a partir de un conjunto de valores relacionados con el paradigma biocéntrico.

## **5. Marco metodológico**

En este apartado se desarrolla y explican las metodologías utilizadas en cada una de las publicaciones en relación con los objetivos de investigación y los casos de estudio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar. La Tabla 2 (pág. 38) detalla el marco metodológico en el contexto de la tesis por compendio.

### **5.1 Objetivos**

El objetivo general de esta investigación es analizar las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial a partir de sus formas organizativas, relacionales y discursivas, en los casos de estudio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar.

**Objetivo específico 1:** Analizar las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial desplegadas por Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar desde sus actores y sus dinámicas de organización e interacción.

Pregunta de investigación 1. ¿Quiénes son los actores que gestan estas prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?

Pregunta de investigación 2. ¿Cuáles son las dinámicas organizativas y de interacción que despliegan los actores que gestan las prácticas comunicacionales activista ecoterritoriales?

Pregunta de investigación 3. ¿Por qué y para qué se gestan esos procesos organizativos y de interacción entre los actores que gestan las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?

**Objetivo específico 2:** Analizar las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial desplegadas por Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar a partir de sus ejes discursivos, sus formatos, soportes y espacios.

Pregunta de investigación 4. ¿Cuáles son los ejes discursivos que se despliegan en las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?

Pregunta de investigación 5. ¿Qué tipo de formatos y soportes tecnológicos se utilizan en las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?

Pregunta de investigación 6. ¿En qué espacios se desarrollan las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?

Tabla 2. Objetivos y preguntas de investigación de acuerdo con los casos de estudio y publicación del compendio				
Objetivo específico	Preguntas de investigación	Caso de estudio	Metodología	Publicación del compendio
<b>Objetivo específico 1:</b>  Analizar las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial desplegadas por Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar desde sus actores y sus dinámicas de organización e interacción.	<i>P1. ¿Quiénes son los actores que gestan estas prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?</i>	#SOSPuebloShuar	Análisis de Redes Sociales	Vanegas-Toala, Y. V., Medina-Bravo, P., & Rodrigo-Alsina, M. (2020). Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles. <i>IC Revista Científica de Información y Comunicación</i> , 17,505–532. <a href="https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22">https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22</a>
	<i>P2. ¿Cuáles son las dinámicas organizativas y de interacción que despliegan los actores que gestan las prácticas comunicacionales activista ecoterritoriales?</i>	Etsa-Nantu/Cámara-Shuar	Etnografía multilocal	Vanegas-Toala, Y.V., Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process. (Por publicarse próximamente, en el libro “Small (er) Cinemas of the Andes: new aesthetics, practices and platforms”, editorial Palgrave Macmillan).
	<i>P3. ¿Por qué y para qué se gestan esos procesos organizativos y de interacción entre los actores que gestan las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?</i>			
<b>Objetivo específico 2:</b>  Analizar las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial desplegadas por Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar a partir de sus ejes discursivos, sus formatos, soportes y espacios.	<i>P4. ¿Cuáles son los ejes discursivos que se despliegan en las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?</i>	#SOSPuebloShuar	Análisis Crítico de Discurso Tecnocultural	Vanegas-Toala, Y. V. (2020). Movilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial. In C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), <i>Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências</i> (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.
	<i>P5. ¿Qué tipo de formatos y soportes tecnológicos se utilizan en las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?</i>  <i>P6. ¿En qué espacios se desarrollan las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales?</i>	Etsa-Nantu/Cámara-Shuar	Análisis audiovisual	Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2021. “Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo”. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas 16 (2): 76-95. <a href="http://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs">http://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs</a>

**Tabla 2.** Objetivos y preguntas de investigación de acuerdo con los casos de estudio y publicación del compendio

Elaboración propia.

Para cumplir con estos objetivos se trabajaron dos casos de estudio, que fueron investigados desde una perspectiva de métodos mixtos que incluyó análisis de redes sociales, análisis crítico de discurso tecnocultural, análisis audiovisual y etnografía multilocal. Esta estrategia metodológica híbrida se articula al paradigma de complejidad y la interdisciplinariedad, que signa los retos contemporáneos de la investigación debido a que enriquecen las reflexiones académicas del campo de la comunicación nutrido desde otras disciplinas (Eiroa y Barranquero 2017). En este sentido, este enfoque de metodología mixta es ideal para abordar la complejidad de esta investigación ya que intersecta los estudios de comunicación, de movimientos sociales y de ecología política; a su vez, las prácticas comunicacionales que se analizan en esta investigación se dinamizan desde una heterogeneidad de actores que generan distintos repertorios, a través del uso y la apropiación de diversos soportes y tecnologías, situados en múltiples espacialidades geográficas.

Para desarrollar el objetivo específico 1, se realizaron dos publicaciones: “Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles” (Vanegas-Toala, Medina-Bravo, y Rodrigo-Alsina 2020) y “Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process.” (por publicarse).

Para abordar el objetivo específico 2, se realizaron dos publicaciones: “Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo” (Vanegas-Toala 2021) y “Movilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (Vanegas-Toala 2020b).

## **5.2 Metodologías para el caso #SOSPuebloShuar**

Para abordar el primer caso de estudio #SOSPuebloShuar<sup>20</sup> se utilizó Social Network Analysis (SNA) (Caiani 2014; Diani 2002) y Critical Tecnocultural Discourse Analysis

---

<sup>20</sup> Para el análisis sobre las prácticas comunicacionales en torno al #SOSPuebloShuar fueron sustanciales las reflexiones surgidas de la generosa conversación con varios académicos y activistas, de las que estoy profundamente agradecida. La entrevista realizada a Javier Toret, coordinador de la investigación que se recoge libro “Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M” (2015), no sólo me permitió conocer a uno de los pensadores más destacados del campo, sino que ratificó mis hipótesis de investigación y la estrategia metodológica; al mismo tiempo, me puso en contacto con Pablo Aragón, experto en análisis de redes sociales y quién diseñó la metodología de



(CTDA) (Brock 2018). La metodología SNA consiste en un análisis de las interacciones sociales entre diversos actores; aplicada al estudio de los movimientos sociales, posibilita comprender como la acción colectiva se ve afectada por la configuración de redes entre diversos actores (Diani 2002). Se centra en las relaciones interdependientes entre los actores que configuran una estructura de red que posibilita oportunidades o limitaciones para la acción (Caiani 2014). La metodología del CTDA permite un análisis crítico integral de las prácticas discursivas, mediadas a partir de tecnologías digitales, realizadas por sujetos sociales subrepresentados históricamente. “CTDA explores the tecnocultural mediation of discursive actions embodied as online discourse and digital interfaces” (Brock 2018, 1019). Desde este andamiaje, el SNA se utilizó para mapear los actores principales y las relaciones que caracterizan la dinámica de los procesos de activismo ecoterritorial que se expresaron a través del hashtag #SOSPuebloShuar; mientras que la CTDA se aplicó para indagar sobre las prácticas mediáticas, discursivas y de interconexión.

Mediante el SNA se mapeó los actores principales y las relaciones que caracterizan la dinámica de los procesos de activismo ecoterritorial que se expresaron a través del hashtag #SOSPuebloShuar. Se realizó un proceso de extracción de datos de la plataforma Twitter entre el 16 de diciembre de 2016 y el 28 de mayo de 2017, con un total de 32,835 tweets de los cuales 5,287 eran originales y 27, 558 eran retweets. Para establecer la muestra, este conjunto de tweets se depuró en torno a dos criterios: su carácter original y la variable “usuario–usuario”, es decir, tweets que en su texto nombraban otra cuenta de Twitter. Como resultado final, se obtuvieron 1,857 tweets que componen la base de datos sobre la cual se realizó el SNA, a través de métricas que generan la representación de las relaciones en grafos (Aragón 2015). Mediante el software de acceso abierto Ghephi, se procesó la visualización de grafos para determinar los actores principales, las relaciones estructurales de cooperación, desacuerdo e influencia y, finalmente, cómo esta dinámica influye en la reconfiguración de la acción colectiva en el activismo ecosocial del caso.

---

la investigación del 15M en Twitter, en un acto de solidaridad no sólo me brindo escucha, sino que me brindó el soporte técnico para la validación de los datos. Desde este mismo espíritu, Laura Pérez, investigadora asociada de la UPF, experta en análisis de redes sociales; también me ofreció generosamente el apoyo técnico, que una metodología de esta naturaleza requiere. Estas conversaciones y asesorías exploratorias sirvieron como base para el diseño metodológico de lo que se desarrolla en este apartado.

Aplicando CTDA se identificó y clasificó el tipo de actores que elaboraron los tweets; el tipo de tweets a partir de sus elementos textuales, visuales, audiovisuales e hipertextuales, así como el idioma de estos. De acuerdo con las “oportunidades estructurales de mediación: discursivas, mediáticas y de interconexión en red” (Cammaerts 2012), se operativizó el análisis en cada una de éstas. Dentro de las oportunidades discursivas se identificaron las funciones semánticas con las que se dotó de sentido las reivindicaciones; y, a partir de la frecuencia léxica se realizaron dos nubes de palabras: con los términos y los hashtags más utilizados en los tweets. A su vez, se identificaron las funciones pragmáticas con las que el discurso logró gestar sus narraciones autónomas, en clave de “auto-mediación”, para demandar, denunciar, deslegitimar, legitimar y convocar. Dentro de las oportunidades mediáticas, se visibilizó las complejas dinámicas con las que la tendencia del #SOSPuebloShuar logró “filtrar” en la agenda mediática tanto de medios nacionales como internacionales. Finalmente, dentro de las oportunidades de interconexión se identificaron los distintos actores del activismo ecosocial que conformaron el endogrupo y las diversas relaciones cooperativas entre actores heterogéneos, para amplificar las demandas a escala regional e internacional.

### **5.3 Metodologías para el Etsa-Nantu/Cámara-Shuar**

Para abordar el segundo estudio de caso Etsa-Nantu/Cámara-Shuar<sup>21</sup> se recurrió a las metodologías de la etnografía multilocal (Marcus 2001), así como el análisis fílmico y audiovisual (Casetti y Di Chio 2003). La primera se aplica al estudio de prácticas culturales que tienen lugar en múltiples sitios de actividad. De acuerdo con Marcus (2001), los análisis de medios de comunicación y de cine indígena, por ejemplo, han sido objetos de estudio desde la perspectiva “móvil” de la etnografía multilocal; pues, han

---

<sup>21</sup> El análisis sobre Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, cuya estrategia metodológica se desarrolla en este apartado, amerita expresar mi agradecimiento sobre las múltiples conversaciones y entrevistas exploratorias, que me llevaron a la selección del caso, así como el diseño de la metodología. Agradezco las tertulias con Lorena Salas y Braulio Gutiérrez, del Laboratorio de Medios Libres (espacio en el que participé en el 2017), cuya amplia experiencia militando en causas ecosociales desde el cine y la comunicación fueron sustanciales para decantarme por el caso de estudio. A su vez, las conversaciones con William Sacher, académico cuya línea de investigación ha sido el extractivismo en el Ecuador; y, sobre todo, con Verence Benítez, cineasta cofundadora de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, con quienes compartí por un breve periodo en el colectivo MinkaUrbana, comprometido con conectar los conflictos ecosociales que sufren las poblaciones rurales con las zonas y poblaciones urbanas. Fue ahí en estos espacios donde pude advertir el rol que la comunicación juega en la visibilización y disputas de sentidos frente a la política extractiva.

logrado integrar en su investigación los procesos que ocurren en los espacios de producción y los espacios de recepción de esos productos comunicacionales. La segunda metodología plantea un conjunto de operaciones que permiten reconocer, describir, comprender e interpretar los distintos componentes del lenguaje audiovisual a través de operaciones analíticas de descomposición y recomposición de aspectos representacionales, narrativos y comunicativos (Casetti y Di Chio 2003). Desde estas dos metodologías, se estudiaron las prácticas de producción y exhibición de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, así como aspectos narrativos, representacionales y estéticos presentes en los productos audiovisuales del colectivo relacionados con los paradigmas ecoterritorial y biocéntrico.

Desde la perspectiva de la etnografía multilocal se diseñó una estrategia de trabajo de campo *in situ* en diversos espacios, donde se realizó observación participante y se recogió información a través de un cuaderno de campo. La primera experiencia, realizada del 4 al 8 de agosto de 2018, buscó comprender las prácticas de organización y producción del colectivo mientras se gestaba la estrategia de rodaje de la obra “*Nankints, la otra historia*” (2019), en la comunidad Shuar de Kupiamais, en la Amazonía del Ecuador. En este trabajo, además, se realizó observación participante de una asamblea comunitaria que discutía sobre el rol del colectivo en su territorio; también se realizaron una serie de entrevistas exploratorias con varios miembros de la cultura Shuar colaboradores de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. La segunda experiencia, indagó sobre las prácticas de exhibición de las obras del colectivo para lo cual se asistió a dos eventos que se desarrollaron en modalidad de cine foro, con la participación de los miembros de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: uno de carácter académico “Comunicación alternativa y conflicto minero”, organizado por la Universidad Politécnica Salesiana, en Quito, 24 de enero de 2018 y otro de carácter cultural en una muestra de cine denominada “Megaminería y resistencia”, organizado por el cine OchoyMedio, en Quito, 2 de febrero de 2018. Estos espacios fueron seleccionados estratégicamente en el marco de la coyuntura política de una Consulta Popular que indagaba sobre el tema minero en el país<sup>22</sup>. En paralelo, se

---

<sup>22</sup> La Consulta Popular, se aplicó en todo el país el 4 de febrero de 2018, en el incipiente periodo de Gobierno de Lenin Moreno. La pregunta N. 5 en referencia a la minería: “¿Está usted de acuerdo con enmendar la Constitución de la Republica del Ecuador para que se prohíba sin excepción la minería metálica en todas sus etapas, en áreas protegidas, zonas intangibles y centros urbanos, de conformidad con lo establecido en el Anexo 5?”. El Sí se posesionó con un 68,62%; y en No con un 31.38%. (Consejo Nacional Electoral, 2018).

llevaron a cabo cuatro entrevistas a profundidad entre los principales actores del laboratorio de creación audiovisual: Verenice Benítez, Domingo Ankuash, Raúl Ankuash y William Sacher. A partir de esta recolección de datos, se generó una sistematización y análisis de la información recogida en función de los ejes de reflexión. Desde la metodología del análisis fílmico se realizó una revisión de las obras audiovisuales del colectivo con la finalidad de seleccionar un documental y una ficción representativos del trabajo ecoterritorial y la mirada biocéntrica presente en los trabajos. Las obras seleccionadas fueron el documental “¿Quién mató a José Tendenza?” (Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar 2017) y la ficción “Tsunki” (Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar 2014). Sobre las obras seleccionadas se realizó un proceso de descomposición textual a partir de un fichaje analítico de los filmes. La ficha de análisis cruzó el análisis de secuencias, escenas y planos con formas de representación de las luchas ecoterritoriales, así como concepciones biocéntricas. Como mecanismo analítico de recomposición, se planteó un proceso de análisis a través de una sistematización que permitió establecer los valores simbólicos y sistemas de representación presentes en las obras audiovisuales. Sobre esta base, finalmente, se estableció un conjunto de resultados relacionados con las formas representación y narración del giro ecoterritorial y el giro biocéntrico en el trabajo de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar.

## **6. Resultados y discusión de resultados**

Para la exposición de los resultados y la respectiva discusión se ha optado por una estrategia expositiva que procede a sintetizar los principales hallazgos de la investigación para cada uno de los dos casos de estudio abordados a través de las publicaciones objeto de esta memoria. En este apartado, se presentan los resultados principales de cada una de las publicaciones ordenadas por caso de estudio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar. Finalmente, se realiza una lectura general de los resultados de cada caso en relación con los objetivos específicos de la tesis. Cabe destacar que estas ideas expuestas a continuación son una síntesis de los resultados obtenidos en cada una de las publicaciones y que se podrán ampliar en detalle en cada uno de los textos que se

---

presentan como parte de la sección (II) de esta tesis, en el apartado de compendio de publicaciones.

## **6.1 Resultados y discusión caso Etsa-Nantu/Cámara-Shuar**

Para el análisis del caso de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar se realizaron dos publicaciones: “Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process.” (Vanegas, 2022 por publicar) y “Etsa-Nantu/Cámara Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo” (Vanegas-Toala 2021). En la primera publicación, se analizaron las prácticas comunicativas y audiovisuales del colectivo caso de estudio, mientras que en la segunda publicación se estudiaron los relatos audiovisuales como formas de discurso ecoterritorial y biocéntrico. El primer texto tiene como objeto de análisis las formas de trabajo, producción y difusión del cine comunitario en el contexto de una emergente cultura mediática en defensa de la vida y el territorio (Coryat 2019) y el activismo mediático híbrido (Treré 2020). El segundo texto centra su análisis en el discurso audiovisual del colectivo a través del estudio de sus obras documentales y de ficción, en el contexto de las visualidades en disputa que cuestionan el extractivismo -a través del giro ecoterritorial (Svampa 2019, 2011)-; y, el antropocentrismo -a través del giro biocéntrico (Gudynas 2009b, 2015; Machado-Aráoz 2017).

### **6.1.1 Primera publicación Etsa-Nantu/Cámara-Shuar**

A través de una etnografía multilocal realizada en distintos territorios, el primer texto “Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process.” (Vanegas, 2022 por publicar) recoge las voces de los miembros del laboratorio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y evidencia los procesos de lucha ecoterritorial en distintos espacios rurales y urbanos. La investigación permitió caracterizar al colectivo como un espacio de diálogo, interacción y colaboración entre cineastas, activistas y organizaciones de la sociedad civil para la revitalización de la cultura Shuar en oposición a los proyectos extractivistas. Las actividades del colectivo se basan en un conjunto de prácticas comunicacionales que hacen cine comunitario un arma contrainformacional frente a la política minera del Gobierno ecuatoriano y reivindican la cosmovisión, el lenguaje y la estética del pueblo shuar en el contexto del derecho a la comunicación y la soberanía audiovisual.

En el texto, se evidencia que Etsa-Nantu/Cámara-Shuar vincula a actores indígenas y no indígenas, en un trabajo en distintos territorios rurales y urbanos en distintas escalas. En sus dos líneas de producción -videos documentales en defensa territorial y los que recogen las formas de vida ancestrales en la cotidianidad de los shuar; y, videos de ficción basados en la cultura y mitología shuar- se observa que tienen una difusión local, nacional e internacional en circuitos académicos, culturales y militantes. Una de las particularidades del colectivo es el trabajo colaborativo, flexible y en red que se expresa en proyectos de creación colectiva de carácter comunitario, así como en producciones de autoría indígena y mixta. En este sentido, el trabajo del colectivo se fundamenta en relaciones interculturales que permiten un diálogo de saberes y un co-aprendizaje transformador entre actores indígenas y no indígenas. De la misma manera, las prácticas comunicativas del colectivo articulan reivindicaciones étnico-culturales y ecológico-territoriales relacionadas a la defensa de derechos culturales y a principios como los Derechos de la Naturaleza y el Buen Vivir.

Las prácticas comunicacionales del colectivo están íntimamente relacionadas con los procesos de fortalecimiento organizativo de las redes de movilización ecologista y las luchas políticas del pueblo Shuar. El uso de los medios audiovisuales está inmerso en procesos comunicativos, culturales y políticos más amplios que desbordan el uso instrumental de las tecnologías. El cine comunitario del colectivo revela las prácticas comunicativas, el tejido organizativo, el dialogo intercultural y las demandas políticas de activismo ecoterritorial que se posiciona en defensa de la vida y el territorio.

Para explicar la particularidad del caso revelado por la investigación de campo, la investigación elaboró un modelo conceptual basado en dos conceptos: “comunidad expandida” y “cine comunitario ecoterritorial”. Esta conceptualización se planteó para permitir una interpretación de la particularidad del caso de estudio, que bien puede aplicarse a otros casos similares. En primer lugar, se construyó la noción de “comunidad expandida” para aludir a la nueva forma de acuerpamiento social que realizan diversos actores a través de una acción translocal en distintos territorios en defensa de la vida en un ejercicio de dialogo intercultural e intercambio de saberes que opera a nivel local, nacional y global gracias a las TIC. El concepto de comunidad expandida cuestiona la idea tradicional que las relaciones comunitarias se producen entre sujetos con identidades similares asentados en un mismo territorio. Gracias a la mediación de las tecnologías

audiovisuales y digitales, las comunidades movilizadas en defensa ecoterritorial se expanden a través de los medios y territorios generando una red de movilización que transforma las nociones de relación y pertenecía.

Sobre la base de la noción de “comunidad expandida” se levanta el “concepto de cine comunitario ecoterritorial”, más allá de esencialismo étnicos y geográficos. Desde esta perspectiva el cine comunitario ecoterritorial se configura como un conjunto de prácticas comunicacionales activistas que generan una conciencia territorial expandida y un trabajo cooperativo en red para la construcción de una subjetividad ecológica. Este tipo de cine da cuenta de una comunidad expandida que integra a distintos actores, tecnologías y espacios en un diálogo de saberes y aprendizajes en defensa de la vida y el territorio. El cine comunitario ecoterritorial es un cine plural y translocal que conecta reivindicaciones étnico-culturales con luchas ecoterritoriales y relaciona espacios como el campo y la ciudad a escala local, nacional y global. En este sentido, constituye parte de la que Treré (2019) denominó como “activismo mediático híbrido” en el sentido que trabaja con una diversa gama de tecnologías, espacios, actores, procesos de comunicación y canales que generan transformaciones organizativas y simbólicas.

### **6.1.2 Segunda Publicación Etsa-Nantu/Cámara-Shuar**

La segunda publicación “Etsa-Nantu/Cámara Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo” (Vanegas-Toala 2021), parte de situar al trabajo del colectivo en el contexto de la disputa de sentidos, visibilidad y poder que enfrenta las luchas ecosociales frente al modelo neoextractivista-neodesarrollista. De un lado, se ubica la campaña a favor del extractivismo liderada por una alianza entre el Gobierno, los medios hegemónicos y las empresas transnacionales relacionadas a la industria extractiva. De otro, del otro un conjunto de prácticas comunicacionales activistas nutridas del giro ecoterritorial (Svampa 2011, 2019) gestadas desde la sociedad civil que busca visibilizar la vulneración de derechos y conflictos ecosociales detonados por la industria extractiva, así como la creación de imágenes e imaginarios surgidos desde las racionalidades ambientales (Leff 2004), el postdesarrollo (Escobar 2012; Kothari et al. 2019) y el Buen Vivir (A. Acosta 2015).

En ese contexto, la investigación parte de un análisis del discurso audiovisual del colectivo a partir de dos perspectivas epistemológicas y políticas: el giro ecoterritorial y

el giro biocéntrico. El primero relacionado con la cooperación de una heterogeneidad de actores producto de la convergencia de la lucha histórica de los pueblos indígenas por el territorio y las reivindicaciones ecologistas contemporáneas (Svampa 2019, 2011). El segundo relacionado a la crítica al paradigma antropocéntrico, que plantea una visión jerárquica entre cultura y naturaleza, así como seres humanos y no humanos; y, al contrario, propone una relación simétrica en una comunidad de vida sustentada en el biocentrismo (Gudynas 2009b, 2015; Machado-Aráoz 2017).

A través del análisis discursivo del documental *¿Quién mató a José Tendencia?* (Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar 2017), se analiza como el giro ecoterritorial dialoga con la construcción semántica del relato audiovisual. El filme se articula sobre la investigación de las causas del asesinato de líder anti minero José Tendencia, plantea la hipótesis de que el crimen y su impunidad están vinculados con una oscura trama de relaciones de poder e intereses relacionados a la alianza del Estado ecuatoriano y la empresa minera china ECSA. A través de la puesta en escena de testimonios, materiales de archivo, documentación judicial, reconstrucción de hechos y registros amateurs; el filme visibiliza la violencia, la muerte y el ecocidio que desata la minería a gran escala. Usando los códigos de la narración de suspenso, la búsqueda de los responsables del asesinato de Tendencia sirve como disparador para revelar las dimensiones ambientales, sociales y políticas del conflicto minero en la Cordillera del Cóndor.

Esta producción audiovisual constituye un claro ejemplo de trabajo colaborativo ecoterritorial entre distintos actores que hacen del audiovisual un dispositivo de interconexión, cooperación e intercambio de saberes. Cineastas, ecologistas, juristas, defensores de derechos humanos y líderes indígenas colaboran en la realización de este audiovisual con la finalidad de producir un alegato audiovisual contra la impunidad del asesinato y el ecocidio. El filme evidencia la capacidad de generar alianzas políticas y estrategias cooperativas a partir del trabajo audiovisual con la finalidad de acompañar disputas jurídicas, políticas, ecológicas y culturales del activismo ecoterritorial. Cabe destacar que el video acompañó la demanda de la familia Tendencia contra el Estado ecuatoriano presentada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por la impunidad del crimen. El relato documental evidencia una narración contrainformacional frente a la versión defendida por el Estado y los medios hegemónicos; y plantea una visualidad alternativa en medio de la disputa ecoterritorial.



Por otro lado, partiendo del análisis discursivo del cortometraje de ficción *Tsunki* (Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar 2014), se evidencia otras formas de relato no jerárquicas entre seres humanos y no humanos que afirman una crítica al antropocentrismo. La película narra la historia de un hombre shuar quien se casa con Tsunki, un espíritu femenino que mora en un universo subacuático. Cuando Tsunki se siente traicionada por el shuar, inunda la tierra para acabar a todos los seres vivos. Solamente sobreviven el hombre y su hija menor, quienes se reproducen y repueblan la tierra. La película pone en escena el mito fundacional del pueblo Shuar a través de un relato en el cual conviven mundos y personajes humanos y no humanos.

La película dota de agencia y subjetividad a seres de la selva que interactúan de forma simétrica con seres humanos en un juego de miradas que muestran lo que Eduardo Viveiros de Castro denominó como “perspectivismo amerindio” (2016). En la construcción narrativa y semántica del filme se distinguen dos mundos: el mundo terrestre y el subacuático. En el primero, el mundo terrestre, habitan los seres humanos y se construyen los sentidos de la cultura shuar. En el segundo, el mundo subacuático, está regido por la cultura de los seres no humanos y se evidencia su propio sistema de organización social. A pesar de las diferencias estéticas y simbólicas entre un mundo y el otro es posible el tránsito, la influencia y la comunicación entre ambos. En la construcción narrativa y visual del filme la centralidad del mundo humano está desplazada en un relato biocéntrico en el cual es posible agencias, miradas y discursos no antropocéntricos; y, son evidencia de que las prácticas comunicacionales en defensa de la vida y el territorio plantean relaciones innovadoras entre humanos y no humanos desafiando las relaciones jerárquicas entre humano/naturaleza y cultura/naturaleza.

A través del análisis etnográfico de las prácticas comunicacionales y el análisis del discurso audiovisual del colectivo Etsa-Nantu/Cámara Shuar, la investigación permitió entender las formas de organización, producción y difusión del cine comunitario en el contexto de los derechos a la comunicación, la soberanía audiovisual y el activismo mediático híbrido que opera a través de nuevos paradigmas como la eco territorialidad y el biocentrismo. El análisis de las prácticas comunicacionales, así como el análisis del discurso audiovisual permiten identificar un trabajo cooperativo en red que conecta a distintos actores, territorios y reivindicaciones para la producción de un relato de defensa ecoterritorial que tiene como principio la ética biocéntrica.

## **6.2 Resultados y discusión caso #SOSPuebloShuar**

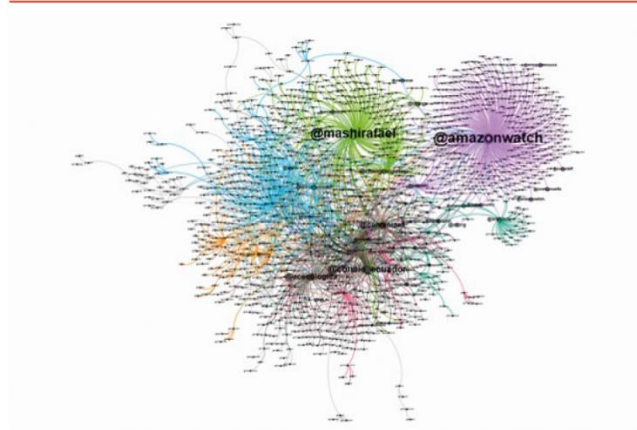
El segundo caso de estudio, #SOSPuebloShuar, se desarrolló a partir de dos publicaciones: “Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles” (Vanegas-Toala, Medina-Bravo, y Rodrigo-Alsina 2020) y “Movilización transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (Vanegas-Toala 2020b). A través de la metodología de Análisis de Redes Sociales (Diani 2002; Passy 2002) y visualización de grafos, el primer texto estudia la topología de la red activista construida al rededor del hashtag #SOSPuebloShuar con la finalidad de entender las relaciones de cooperación, influencia y desacuerdo entre los distintos actores que interactúan en la red social Twitter, desde el lente de la tecnopolítica (Toret 2015; Reguillo 2017; Rovira 2017, 2019). A través de una metodología de Análisis Crítico de Discurso Tecnocultural (Brock 2018), el segundo texto analiza las oportunidades estructurales de mediación -discursivas, mediáticas y de interconexión en red- (Cammaerts 2012) que evidencia el tejido conectivo de #SOSPuebloShuar a partir del lente de la movilización transmedia (Costanza-Chock 2013).

### **6.2.1 Primera publicación #SOSPuebloShuar**

En el primer texto “Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles” (Vanegas-Toala, Medina-Bravo, y Rodrigo-Alsina 2020), empieza por definir el hashtag como un fenómeno sociotécnico-comunicativo y socio-político capaz de generar concientización, visibilización y movilización dentro del activismo ecoterritorial a través de una estructura interactiva de significación colectiva mediada por la red. Plantea una visualización de la red configurada por #SOSPuebloShuar basada en la variable usuario-usuario (una cuenta que nombra a otra cuenta, en la plataforma Twitter) y el carácter original de los tweets -como se explicó en el acápite metodológico- con un total de 1349 nodos y 1933 aristas (número de interacciones entre cuentas) que dio como resultado el siguiente grafo, que en esta memoria es la Figura 2 (pág. 53):

**Figura 2. Representación de la topología de la red en torno al #SOSPuebloShuar.**

Macrostructure graph of the #SOSPuebloShuar activist network. Generated from the Force Atlas 2 distribution algorithm

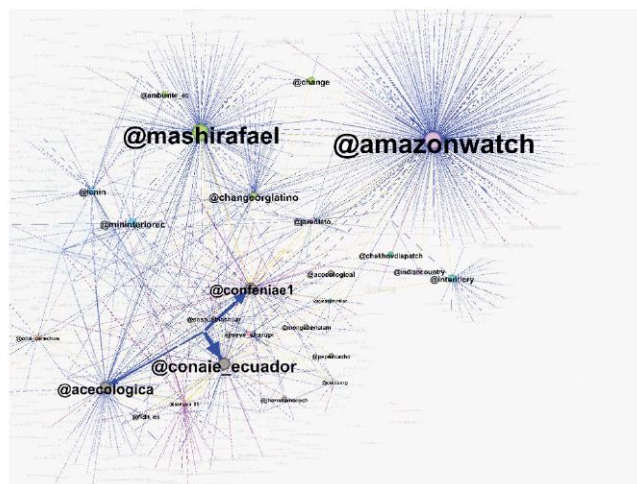


Nota. Tomado de “Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles” (p. 516), por Vanegas-Toala, Medina-Bravo y Rodrigo-Alsina, 2020. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (17).

De esta forma se posibilitó visualizar una estructura de la red conformada por 59 comunidades de nodos, dentro de las cuales destacan 25 cuentas que pueden ser calificadas como las más influyentes dentro de la red como se aprecia en el siguiente grafo, que en esta memoria es la Figura 3 (pág. 49).

### Figura 3. Representación de las 25 cuentas de mayor influencia en la red #SOSPuebloShuar.

Most important nodes in the #SOSPuebloShuar network according to the Eigenvector Centrality algorithm. Edges: blue (indegree); fuchsia (outdegree); yellow (two-way)



Nota. Tomado de “Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles” (p. 520), por Vanegas-Toala, Medina-Bravo y Rodrigo-Alsina, 2020. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (17).

Dentro de estas 25 cuentas más influyentes encontramos distintos actores que configuran un endogrupo, así como un exogrupo. El endogrupo está compuesto por una serie de actores de la sociedad civil provenientes de una diversidad de sectores y zonas geográficas que denuncian la vulneración de derechos detonados por la intrusión de la industria minera a gran escala en el territorio Shuar. El exogrupo está compuesto por instituciones públicas y figuras políticas con un discurso a favor de la minería las cuales son increpadas y señaladas por la red activista como responsables de la violencia desatada en la cordillera del Córdo. Dentro de endogrupo destacan **1) organizaciones no gubernamentales**: Amazon Watch, Acción Ecológica, Change Latin América, Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y Federación Internacional por los Derechos Humanos (FIDH) y Naciones Unidas Derechos Humanos América del Sur; **2) medios de comunicación especializados**: IC Magazine, Pedro Canché Independent Journalism, Indean Country Today, Mongabay Latam, SOS Pueblo Shuar, Chakana News y Wambra Medio Digital Comunitario; **3) cuentas de activistas**: Pepe Acacho (líder indígena), Jared Leto (artista internacional), Jorge Herrera Morocho (presidente de la CONAIE en ese entonces), Severino Sharupi (líder indígena) y Andrew E. Miller (Amazon Watch Advocacy Director); finalmente, **4) cuentas institucionales del movimiento indígena**: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENAIE). Respecto al exogrupo, constan entidades gubernamentales como el Ministerio de Interior y el Ministerio de Ambiente, así como el presidente de la república de aquel entonces, Rafael Correa, y el candidato presidencial oficialista Lenin Moreno.

Tomando en cuenta la noción de “multitudes conectadas”, centrales en la dinámica planteada por la tecnopolítica (Toret 2015; Rovira 2017, 2019; Reguillo 2017), se tiene que la cooperación es el tipo de relaciones que predomina y confirma el carácter postidentitario de articulación en red, como un nueva forma de acuerpamiento social. En este sentido, se considera que la etiqueta #SOSPuebloShuar permitió la gestación de un movimiento-red y la colaboración de distintos actores a nivel local, nacional e internacional. Partiendo del concepto de “acción conectiva” (Bennett y Segerberg 2012),

se evidencia como la agencia política-comunicacional de los actores que conforman el endogrupo optimiza la mediación digital para configurar una red cooperativa por fuera de la institucionalidad clásica y los esencialismos de las identidades proscritas y los recursos organizativos estructurados. La red #SOSPuebloShuar evidenció una forma de trabajo colaborativo, mediado tecnológicamente, a través del cual una multitud conectada generó una serie de acciones coordinadas dentro del endogrupo para increpar, contestar y resistir a distintos actores del exogrupo.

En un complejo ejercicio de tecnopolítica (Toret 2015; Rovira 2017, 2019; Reguillo 2017), el hashtag reveló la capacidad de acción colectiva en red a través del uso táctico y estratégico de las herramientas digitales que hace el activismo ecosocial generando “acontecimientos aumentados” (Toret 2015) en el “espacio público expandido” (Reguillo 2017). El análisis de la red develó la emergencia de una subjetividad política colectiva, heterogénea e híbrida que guarda sintonía con la articulación de actores diversos que plantea el giro ecoterritorial, tal como se explica en el marco teórico; y, de hecho, deja sentado la evidencia de una intersección de reivindicaciones: étnicas-culturales, ecológicas-territoriales y de derechos humanos.

### **6.2.2 Segunda publicación #SOSPuebloShuar**

El segundo texto “Movilización transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (Vanegas-Toala 2020b), entra en diálogo con la noción de “movilización transmedia” que explica como las prácticas comunicativas activistas se expanden en múltiples plataformas y medios desde el paradigma de la cultura de la convergencia en una dinámica abierta y colaborativa (Costanza-Chock 2013); y, explora las oportunidades estructurales de mediación: discursivas, mediáticas y de interconexión en red (Cammaerts 2012). En este sentido, se analiza como la red #SOSPuebloShuar permitió la colaboración e interacción de una diversidad de actores que se expresaron a través de diversos medios y plataformas. En un ejercicio de la acción conectiva, se registró la participación de 7621 colaboradores que generaron un promedio de 4,3 tweets alcanzando un total de 31835 tweets. El análisis del tipo de contenidos posteados revela que los repertorios de comunicación de la red tuvieron un carácter multimodal ya que integraron elementos textuales, visuales, audiovisuales, sonoros, e hipertextuales. Los tweets tuvieron la siguiente composición:

tweets originales: 16%, retweets: 83,9%, Links e imágenes: 13,52%. A su vez, se evidenció que el 81% de los tweets se realizaron en idioma español, mientras que el 19% se realizaron en otros idiomas como el inglés, el catalán, el portugués, el francés, el mandarín, el alemán, rumano, indonesio y shuar. Dentro de los tweets que contenían enlaces se verificaron una multiplicidad de medios, formatos y discursos, así por ejemplo se encontraron textos, documentos, boletines de prensa, notas de periódicos, fotografías, ilustraciones, carteles, afiches, videos, animaciones, noticias de canales de televisión, registros ciudadanos. El Análisis Crítico del Discurso Tecnocultural (Brock 2018), realizado a partir de 3 campos de indagación: oportunidades discursivas, oportunidades mediáticas y oportunidades de interconexión permitió entender las oportunidades estructurales de mediación (Cammaerts 2012).

El análisis de oportunidades discursivas se realizó a partir de análisis semántico y pragmático de los contenidos compartidos en la red. Se determinó que la red a nivel discursivo estuvo caracterizada por un conjunto de acciones pragmáticas como demandar, denunciar, deslegitimar, legitimar, y convocar en relación con una serie de etiquetas semánticas como se aprecia en la Tabla 3 (pág. 56).

**Tabla 3.** #SOSPuebloShuar: acciones pragmáticas y valores semánticos

Tabla 3. #SOSPuebloShuar: acciones pragmáticas y valores semánticos	
Acciones pragmáticas	Valores semánticos
Demandar	1) Diálogo 2) Libertad de asociación 3) Derecho a la resistencia y la protesta 4) Buen vivir 5) Respeto al territorio ancestral 6) Garantía de derechos constitucionales
Denunciar	1) Militarización 2) Despojo territorial 3) Asesinato 4) Persecución política 5) Criminalización de la protesta social 6) Violación de derechos humanos 7) Atropello de derechos de pueblos y nacionalidades 8) Estado de excepción 9) Cierre de Acción Ecológica 10) Violación de derechos de la naturaleza
Deslegitimar	1) Discurso de gobierno nacional 2) Acciones del gobierno 3) Intereses de transnacionales mineras 4) Modelo de desarrollos 5) Extractivismo
Legitimar	1) Protesta 2) Derecho a la resistencia 3) Defensa ecológica y derechos de la naturaleza 4) Territorios ancestrales 5) Derechos colectivos de pueblos y nacionalidades 6) Apoyo nacional e internacional a la protesta
Convocar	1) Firmar petición 2) Marchas 3) Plantones 4) Asambleas 5) Eventos académicos y artísticos 6) Rueda de prensa 7) Hacer donaciones

Nota. La Tabla 3 evidencia las funciones semánticas y pragmáticas en el discurso de #SOSPuebloShuar. Tomado de “Movilización transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (p. 149), por Vanegas-Toala, 2020. En C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências* (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.

Dentro del análisis de las oportunidades mediáticas se verificó que frente el cerco mediático impuesto por el Gobierno y los medios hegemónicos nacionales; #SOSPuebloShuar logró visibilizar sus demandas en la prensa internacional (medios como El País de España o The Guardian de Inglaterra son un ejemplo), prensa especializada (IC Magazine, Indean Country Today, Mogaby Latam, Semana 56) así como medios alternativos locales (Wambra Medio Digital Comunitario, Fundamedios, Plan V, La Barra Espaciadora) como se aprecia en el collage a continuación que recoge algunas coberturas en medios internacionales, que en esta memoria es la Figura 4 (pág. 57)

#### Figura 4. Tweets emblemáticos en la red #SOSPuebloShuar que representan las oportunidades mediáticas



Nota. La Figura 4 destaca los tweets que replicaron coberturas periodísticas de medios de comunicación a partir del #SOSPuebloShuar. Tomado de “Movilización transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (p. 153), por Vanegas-Toala, 2020. En C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências* (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.

La apelación y cobertura de los medios internacionales, prensa especializada, medios alternativos y comunitarios, constituyó parte de los contenidos posteados y compartidos en la red. A través de esta estrategia de captar la atención de medios de comunicación, la red activista logró una mayor visibilización e internacionalización de sus demandas.

Dentro de análisis de las oportunidades de interconexión se pudo detectar una red cooperación con organizaciones no gubernamentales, prensa alternativa, organismos de derechos humanos, organizaciones del movimiento indígena y activistas. Esta red configuró un endogrupo fuertemente enlazado. Esta de cooperación permitió sumar el apoyo de diversos actores a la causa de pueblo Shuar en una convergencia interseccional de demandas de derechos humanos, culturales, territoriales, colectivos, de autodeterminación y de la naturaleza; sobre todo, se observa cómo se teje un proceso en el que dialogan los temas de defensa ecológica con los derechos de los pueblos y nacionalidades, tal como se aprecia en los siguientes tweets emblemáticos - que en esta memoria es la Figura 5 (pág. 58)- el primero realizado por un indígena y el segundo realizado por un artista internacional:

### Figura 5. Tweets emblemáticos en la red #SOSPuebloShuar que representan las oportunidades de interconexión





Nota. La Figura 5 destaca los tweets que representan las oportunidades de interconexión gestados en la red #SOSPuebloShuar. Tomado de “Movilización transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial” (p. 156), por Vanegas-Toala, 2020. En C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências* (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.

A modo general, se puede comprender que #SOSPuebloShuar representa un caso emblemático de movilización transmedia que permitió la articulación de distintos actores, demandas y discursos con repertorios híbridos desplegados en el espacio físico, mediático y digital que alcanzó un impacto local, nacional e internacional. A través de la red se configuró una alianza con actores diversos y se logró una visibilización nacional e internacional de las demandas del pueblo Shuar a través de un conjunto de prácticas comunicacionales convergentes que posibilitaron la interacción de actores, tecnologías, formatos, lenguajes, medios, discursos y reivindicaciones diversas.

### **6.3 Discusión de ambos casos: Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y**

#### **#SOSPuebloShuar**

El análisis en paralelo del colectivo Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, así como de la red #SOSPuebloShuar nos permiten advertir las nuevas formas organizativas, relacionales y discursivas que están tomando las prácticas comunicacionales activistas en defensa de la vida y el territorio. Los casos analizados permiten una comprensión de estos procesos comunicacionales activistas del giro ecoterritorial que pueden ser interpretados desde el paradigma del activismo mediático híbrido (Treré 2020), que optimizan la ecología mediática contemporánea; y, en tanto, involucra un trabajo en el que se interrelacionan diversos actores, medios, tecnologías, formatos, lenguajes y territorios diversos. Estas formas de trabajo permiten una co-construcción de sentidos reivindicativos ampliados, en la que participan diversos actores que logran generar una convergencia interseccional que resulta en una reivindicación híbrida: étnica-cultural y ecológica-territorial. Los dos casos revelan prácticas comunicacionales innovadoras que se articulan en una dinámica translocal a escala local, nacional e internacional, gracias a la cooperación de diversos actores signada por una marca post-identitaria -no esencialista-; y, al contrario, que promueve el diálogo de diversas racionalidades y reivindicaciones.

En relación con el objetivo específico 1, se tiene que, en ambos casos de estudio, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar, se evidencia que el paradigma de trabajo para la gestación de prácticas comunicacionales activistas es la cooperación. De hecho, en diálogo con la noción del giro ecoterritorial, que supone un trabajo articulado entre actores heterogéneos que se alían para confrontar los conflictos ecosociales (Svampa 2011, 2019), las prácticas comunicacionales activistas son parte de las alianzas del giro ecoterritorial; y representan un potente proceso de colaboración solidaria en clave intercultural entre actores del movimiento indígena, movimientos sociales ecologistas, organizaciones del tercer sector con distintos ejes, medios de comunicación alternativos y comunitarios, así como académicos, activistas y artistas comprometidos con estas causas. Como se evidencia, estas formas de acuerpamiento en red pueden darse tanto por la “acción conectiva” (Bennett y Segerberg 2012) que procura la mediación tecnológica, generando las “multitudes conectadas” en clave tecnopolítica (Toret 2015; Rovira 2017, 2019; Reguillo 2017), en el caso de #SOSPuebloShuar; y, a su vez, también se gestan en

los procesos de producción, circulación y exhibición de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y no necesariamente dependen de la articulación en red detonada mediante tecnologías digitales.

Entre sus dinámicas de acción, la noción de gestación de redes es indispensable como paradigma organizativo; debido a que de esta forma se potencian las oportunidades políticas (Tarrow 1997), en tanto se optimizan los distintos saberes y recursos simbólicos de cada uno de los actores. Esto ha impactado sustancialmente las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial, que han diversificado sus discursos y repertorios de contienda y de comunicación activista. Estas prácticas comunicacionales están íntimamente relacionadas con procesos de fortalecimiento organizativo de las redes de movilización ecologista y las luchas políticas del pueblo Shuar: están inmersas en procesos comunicacionales, sociales, culturales, políticos y ecológicos que desbordan el uso instrumental de las tecnologías mediáticas; y, constituyen procesos de mediación que pugnan por la transformación ecosocial en clave postextractiva y de postdesarrollo. La Figura 6 (pág. 56) recoge una síntesis del mapeo de actores que participan de las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales:

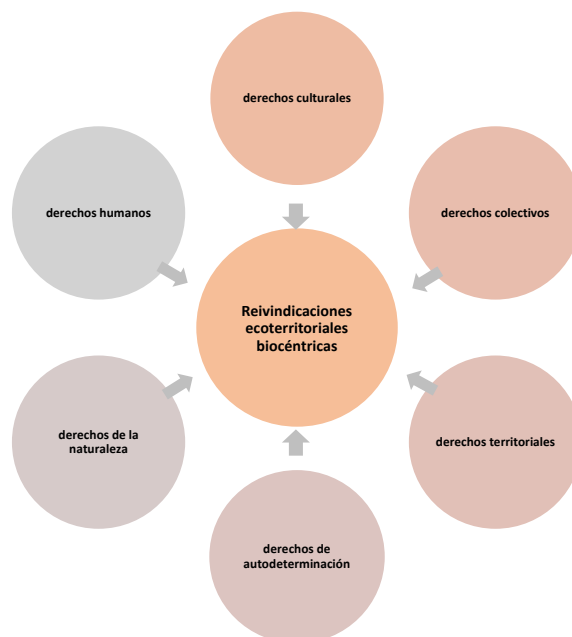
**Figura 6. Relaciones de cooperación de diversos actores en las prácticas comunicacionales ecoterritoriales.**



Nota. Representación de las relaciones de cooperación entre diversos actores de la sociedad civil que hacen parte del giro ecoterritorial y las prácticas comunicacionales activistas. Elaboración propia.

En relación con el objetivo específico 2, en ambos casos de estudio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar y #SOSPuebloShuar, se evidencia que las prácticas comunicacionales activistas en defensa ecoterritorial operan desde el paradigma de lo híbrido. En efecto, tanto los ejes discursivos, los formatos, soportes tecnológicos y espacios se entrecruzan y podrían leerse desde la propuesta de activismo mediático híbrido (Treré 2020) y de movilización transmedia (Costanza-Chock 2013). En el contexto de las luchas ecosociales frente al neextractivismo-neodesarrollista, en el plano discursivo se observa una agenda interseccional que cruza diversas reivindicaciones de derechos: humanos, culturales, colectivos, territoriales, de autodeterminación de los pueblos y de la Naturaleza. Esto se explica si se toma en cuenta que Svampa (2017, 2011) considera que el giro ecoterritorial, resulta de una militancia híbrida que convoca a múltiples actores con distintas trayectorias históricas, sociales, culturales y políticas; de ahí, que las prácticas comunicacionales ecoterritoriales invocan de forma compleja diversas reivindicaciones de derechos como se observa en la Figura 7. (pág. 57) a continuación:

**Figura 7. Representación de la agenda interseccional de defensa de derechos en las reivindicaciones ecoterritoriales y biocéntricas.**



Nota. La Figura 7 ilustra la convergencia de diversas de reivindicaciones de derechos en las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial y biocéntrico. Elaboración propia.

Al mismo tiempo, se observa que las prácticas comunicacionales activistas ecoterritoriales recurren al uso estratégico de múltiples tecnologías y soportes mediáticos (análogas, audiovisuales y digitales) que permiten una movilización transmedia que se despliega de forma abierta y participativa (Costanza-Chock 2013). Así también, se evidencia la diversidad de formatos y lenguajes (textuales, visuales, audiovisuales, sonoros) que configuran un discurso multimodal que se expresa de forma creativa, optimizando la ecología mediática contemporánea para su despliegue. Es interesante, también, que estas prácticas se desplieguen en el espacio físico, mediático y digital, en una lógica de conexión translocal y transterritorial en donde a partir de la noción de “activism media practices” (Mattoni 2013) los activistas logran relacionarse con una diversidad de medios y tecnologías. Desde una óptica similar, la propuesta de Treré (2020) de activismo mediático híbrido permite comprender procesos complejos de interacción gestados en las prácticas comunicacionales ecoterritoriales entre actores, tecnologías, espacios, procesos de comunicación y canales que se integran para potenciar el alcance de las mismas.

## **7. Conclusiones**

Esta investigación ha demostrado que las prácticas comunicacionales activistas emergentes del giro ecoterritorial constituyen en sí mismas acciones colectivas articuladas a los repertorios de contienda de las redes en defensa de la vida y el territorio. En efecto, la dimensión comunicacional ha cobrado un rol central en la estructura de oportunidades políticas en el marco de procesos contenciosos frente al neoextractivismo-neodesarrollista; y, de hecho, en esta esfera se configuran procesos de mediaciones simbólicas donde se disputan sentidos y poder. Con este andamiaje, se tiene que la agencia comunicacional es co-constitutiva de la agencia política; por lo tanto, la reivindicación interseccional de las luchas por los derechos colectivos, culturales, territoriales, de autodeterminación y de la Naturaleza es transversal a procesos políticos, sociales, culturales, ecológicos y comunicativos. Desde este punto de partida, a continuación, se presentan algunas ideas generales a modo de conclusión en diálogo con los objetivos de investigación planteados.

En el contexto de la nueva militancia híbrida del giro ecoterritorial, se evidencia que las prácticas comunicacionales activistas en defensa de la vida y el territorio son parte y se nutren de esta emergente forma organizativa de acuerpamiento social en resistencia a la política extractiva. A través del trabajo colaborativo de una heterogeneidad de actores locales, nacionales e internacionales, estas prácticas comunicacionales activistas logran generar un marco de acción y significación colectiva -abierto y participativo- cuyo potencial emancipador se consolida en la suma de oportunidades y recursos simbólicos de cada uno de los actores: movimientos sociales (indígena, ecologista, feminista); mediáticos (medios especializados, alternativos, ciudadanos y comunitarios); del tercer sector (organizaciones no gubernamentales y fundaciones ecologistas, de derechos humanos, de derechos de los pueblos indígenas); académicos y artistas comprometidos. Este fenómeno organizativo, sustentado en las alianzas y la cooperación, genera diversas prácticas comunicacionales que se expresan en cuatro ámbitos:

1. **Expansión de la plataforma discursiva.** La participación de actores heterogéneos, con diversos *locus* de enunciación, configura una agenda interseccional que suma los diversos ejes reivindicativos que amplifica y complejiza la plataforma discursiva. De ahí, que las resistencias frente al neoextractivismo-neodesarrollista generan reivindicaciones híbridas donde convergen luchas étnicas-culturales y ecológicas-territoriales que devienen de la histórica lucha por los derechos humanos, culturales, colectivos, territoriales y de autodeterminación de los pueblos originarios; y se nutren de las perspectivas ontológicas y epistémicas que reivindican los derechos de la Naturaleza desde el biocentrismo. En este contexto, en el marco de las oportunidades estructurales de mediación, se aprovechan las oportunidades discursivas accionando una narrativa autónoma que opera en clave contrainformacional para denunciar las vulneraciones de derechos detonados por los conflictos ecosociales; demandar el reconocimiento de racionalidades ecológicas más allá del desarrollismo economicista; y, convocar a la ciudadanía a sumarse a los procesos de movilización. En esta dirección, se gesta una configuración de subjetividades ecopolíticas en clave ecoterritorial y desde una ética biocéntrica que proyectan imaginarios posibles postextractivos y de postdesarrollo; que disputan los

sentidos que legitimen sus luchas y que deslegitimen la versión del frente minero-estatal-empresarial.

2. **Optimización estratégica de la ecología mediática contemporánea.** Las prácticas comunicacionales activistas del giro ecoterritorial recurren a la apropiación y uso estratégico de diversas tecnologías, formatos, lenguajes y soportes que despliegan una narración multimodal y transmedia dinamizada desde el activismo mediático híbrido. Si bien es cierto, la mediación tecnológica digital juega un rol central, por ejemplo, para la gestación de los procesos de tecnopolítica y de movilización transmedia como se vio en el caso de #SOSPuebloShuar, que generó una red de resistencia frente al extractivismo gracias a la acción conectiva y el paradigma de la convergencia; por otra parte, el caso de estudio de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar presenta una la apropiación de tecnologías audiovisuales e, inclusive, demuestra que las prácticas comunicacionales activistas no se agotan en lo mediático; por ejemplo, éstas también ocurren en las asambleas, en los procesos de creación colectiva de las producciones y en los procesos de circulación de las obras en eventos académicos, activistas y culturales. De ahí, que se evidencia la lógica híbrida que compone estas prácticas que integra tecnologías análogas, visuales, audiovisuales y digitales; fluctúan entre lo *on-line* y lo *off-line*; conectan espacios como la selva y la ciudad; y, se dan tanto como parte de los procesos de comunicación internos como externos. Esta lógica híbrida de acción representa una oportunidad mediática, en el marco de oportunidades estructurales de mediación, debido a que no sólo genera un circuito transmedia de comunicación alternativa que impacta positivamente en la opinión pública; sino que eventualmente sus narrativas se recogen en los medios corporativos imperantes nacionales e internacionales. En esta dinámica es posible encontrar un proceso estratégico de intersección entre las prácticas de comunicación alternativa y corporativa.
3. **Interacción cooperativa entre una heterogeneidad de actores.** La articulación entre líderes indígenas, activistas ecologistas, académicos, artistas, feministas, defensores de los derechos humanos, cineastas, periodistas e *influencers* suscita un fortalecimiento organizativo en la gestación de repertorios contenciosos y de comunicación frente el neoextractivismo-neodesarrollista; y, generan procesos

cooperativos de co-aprendizaje sustentados en el diálogo de saberes y sentires en clave intercultural. Esto se evidenció, por ejemplo, en los procesos de producción audiovisual de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar; de un lado, se da la transferencia de conocimiento para estimular la apropiación tecnológica e incentivar la producción cinematográfica; y, del otro lado, el aprendizaje de la cosmovisión shuar que plantean otras formas posibles de relacionamiento ontológico entre humanos y no humanos. A su vez, esta dinámica de interacción entre actores diversos promueve la configuración de “comunidades expandidas” donde lo comunitario se articula más allá de esencialismos étnicos, culturales o geográficos; y, posibilita una comprensión amplificada de las prácticas comunicacionales activistas. Esto se evidenció, por ejemplo, a través del #SOSPuebloShuar que configuró una comunidad postidentitaria; dado que el hashtag operó como un dispositivo político-comunicacional que articuló una estructura de red entre actores que, pese a sus diferencias, gestaron una comunidad de sentidos políticos críticos frente al extractivismo. De ahí, que este intercambio procura una co-construcción de racionalidades comunicativas, culturales y ecológicas plurales que desafían la racionalidad moderno-colonial de *ethos* extractivista.

#### 4. **Gestación de un activismo translocal que promueve la multiterritorialidad.**

Las prácticas comunicacionales activistas operan como un “*medium*” que conectan actores, tecnologías, racionalidades y espacios diversos para defensa de la vida y del territorio. En esta línea, las prácticas comunicacionales del giro ecoterritorial están contribuyendo a generar una conciencia territorial expandida que conecta actores en territorios rurales y urbanos en clave campo-ciudad o selva-ciudad. En este emergente imaginario se configura una subjetividad política ecológica y cultural de revalorización del territorio; y, se comprende la noción de multiterritorialidad que promueve la visión rizomática de territorios-red, desde una lógica que desborda los esencialismos geográficos o culturales que reductivamente ven las luchas por la tierra como problemáticas exclusivas de las poblaciones indígenas y campesinas. En este contexto, las prácticas comunicacionales que confrontan el neextractivismo-neodesarrollista permiten



que poblaciones urbanas, por ejemplo, se solidaricen con los procesos de despojo territorial detonados por la industria extractiva. Paralelamente, las prácticas comunicacionales activistas permiten generar estos sentidos territoriales de forma expandida y translocal a través de la interconexión de espacios físicos, mediáticos y digitales; y, esta dinámica multisituada es la que potencia llevar estos procesos de activismo ecoterritorial a una escala local, nacional e internacional.

Finalmente, desde este conjunto de ideas sobre las prácticas comunicacionales activistas se comprende la propuesta ética, política, epistémica y ontológica ecoterritorial-biocéntrica que las nutren. Se tiene una panorámica general de las diversas formas de acción colectiva que se agencian *en* y *desde* procesos de comunicación. A partir de las prácticas comunicacionales activistas se generan potentes procesos de mediación que gestan performativos ecopolíticos que representan horizontes posibles de sociedades postextractivas y de postdesarrollo, donde el principio sea el sostenimiento de la vida - humana y no humana- que dialoga con el ethos del Buen Vivir; y, no la racionalidad economicista del capital extractivo en su maquinaria necropolítica. Estos imaginarios ecopolíticos desafían las relaciones jerárquicas: humano/naturaleza, cultura/naturaleza y capital/naturaleza; y, nos invitan a senti-pensar más allá del antropocentrismo y más allá de la racionalidad economicista como un ejercicio cosmopolítico biocéntrico necesario de forma urgente frente a la crisis moderno-civilizatoria que afrontamos.

## **7.1 Futuras líneas de investigación**

En este apartado se esbozará brevemente las posibles líneas futuras de investigación que podrían derivarse de esta tesis doctoral, con la finalidad de proyectar campos emergentes de que representan un desafío en tanto aún no han sido profundamente investigados desde los lentes teóricos interdisciplinarios y metodológicos mixtos que esta tesis ha propuesto:

- Debido a que las mujeres indígenas amazónicas se han consolidado como un sujeto político colectivo en defensa de la vida y el territorio a lo largo de la región; una línea futura para investigar intersecta los estudios de comunicación, los estudios de género y los estudios de ecología política de defensa territorial a partir del lente de los feminismos del Sur -populares, territoriales, decoloniales, comunitarios- en diálogo con el ecofeminismo. Esto, en el marco de la

proliferación de diversas prácticas comunicacionales gestionadas desde el *locus* de enunciación de las mujeres indígenas. Esta investigación implica un enfoque interseccional de las reivindicaciones de las mujeres, dada la violencia sumativa que acciona la industria extractiva: discriminadas por el despojo territorial, por su situación socioeconómica, por su origen étnico y por su género que las expone a mayor posibilidad de violencia sexual en los contextos de explotación de bienes naturales. De este modo, con esta investigación se pretendería comprender las luchas encarnadas por las mujeres a través de sus prácticas comunicacionales, cuya reivindicación asimila y compara la explotación de la Naturaleza con la explotación de sus cuerpos; y, por lo tanto, han surgido nociones como la defensa del cuerpo-territorio-tierra.

- Dada la emergencia que reivindica las cosmologías ancestrales de los pueblos originarios amazónicos, entre ellas, la noción de *Kawsak Sacha* (Selva Viviente), impulsada por los kwichas del pueblo Sarayaku; una línea de investigación futura pretendería analizar cómo ésta se refleja en las prácticas comunicacionales de defensa ecoterritorial y se está posesionando frente al extractivismo y al cambio climático. Esta forma ontológica de relacionamiento entre humanos y no humanos – en clave de cosmopolítica – se ha posesionado gracias a las producciones cinematográficas del indígena Eriberto Gualinga, así como por un fuerte liderazgo de las mujeres indígenas de la comunidad que han llevado esta propuesta a eventos nacionales e internacionales; entre los más destacados, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), realizada en Glasgow, Escocia, en el 2021. Esta investigación futura, intenta analizar este caso emblemático de articulación glocal y tiende un puente entre las luchas contra el extractivismo y frente al cambio climático.

## **8. Referencias bibliográficas de la memoria**

Acción Ecológica, Asociación Latinoamericana de Medicina Social, Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, Luna Creciente, Derechos, Plataforma Nacional por los Derechos de las Mujeres, Pueblo Shuar Arutam, y Movimiento para la Salud de los Pueblos Latinoamerica. 2017. «Salud Colectiva y daño psicosocial en las familias de la comunidad de Tsumtsuim». Editado por Fernanda Solís. Quito.

<http://www.accionecologica.org/mineria/publicaciones/2216-2017-07-07-17-46-04>.

Acosta, Alberto. 2009. *La maldición de la abundancia*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

———. 2015. *Buen Vivir Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona: Icaria.

Acosta, Alberto, y Ulrich Brand. 2017. *Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y postextractivismo*. Quito, Ecuador: Fundación Rosa Luxemburg.

Acosta, Alberto, John Cajas Guijarro, Francisco Hurtado Caicedo, y William Sacher Freslon. 2020. *El festín minero del siglo XXI. ¿Del ocaso petrolero a una pandemia megaminera?* Quito: Ediciones Abya-Yala.

Acosta, Ana María. 2020. *Comunicación, poder e interculturalidad en la Amazonía sur*. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

Agencia de Prensa Minera. s. f. «Presidente Lasso reabrirá el catastro minero en enero de 2022». 21 de noviembre de 2021. Accedido 30 de noviembre de 2021. <https://prensaminera.org/presidente-lasso-reabrira-catastro-minero-enero-2022/>.

Almendra, Vilma. 2017. *Entre la emancipación y la captura: Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia*. México: Barricadas Colección.

Álvarez, Pocho. 2014. «Ecuador». En *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*, editado por Alfonso Gumucio-Dagron, Tercera Ed, 345-69. Quito-Ecuador: Consejo Nacional de Cinematografía; Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Amazon Frontlines. 2019. «Pueblo Waorani de Pastaza gana acción de protección histórica». 26 de abril de 2019. 2019. <https://www.amazonfrontlines.org/chronicles/victoria-waorani/>.

Angelis, Massimo De. 2017. *Omnia Sunt Communia: Commons and Post-Capitalist Development*. Londres: Zed.

Aragón, Pablo. 2015. «Metodologías asociadas al análisis de redes sociales». En *Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M.*, editado por Javier (Coord). Toret, 265-69. Barcelona: Editorial UOC.

Atton, Chris. 2002. *Alternative media*. London: Sage.

Báez, Michelle, Manuel Bayón, Fred Larreátegui, Melissa Moreano, y William Sacher. 2016. «Entretelones de la megaminería en el Ecuador. Informe de visita de campo en la zona del megaproyecto minero Mirador, parroquia Tundayme, cantón El Pangui, provincia de Zamora-Chinchipec, Ecuador.» Quito. <http://www.accionecologica.org/component/content/article/1865-entretelones-de-la-megamineria-en-ecuador>.

Barranquero, Alejandro. 2011. «El espejismo de la comunicación para el cambio social, radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio social». En *Comunicación, desarrollo y cambio social*, editado por José Miguel

- Pereira G. y Amparo Cadavid B., 81-100. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- . 2012. «De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir». *Cuadernos de Información y Comunicación* 17: 63-78. [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CIYC.2012.v17.39258](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39258).
- Barranquero, Alejandro, y Chiara Sáez-Baeza. 2015. «Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social». *Palabra clave* 18 (1): 41-82. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.1.3>.
- Barranquero, Alejandro, y Emiliano Treré. 2021. «Comunicación alternativa y comunitaria . La conformación del campo en Europa y el diálogo con América Latina». *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 146 (Medios de comunicación alternativos y principios): 159-82. <https://doi.org/https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i146.4390>.
- Bell, David. 2006. *Cybercultures: Cyberculture, Cyberpolitics, Cybersociety*. New York - London: Routledge.
- Benítez, Verenice, Domingo Ankuash, y Carolina Soler. 2020. «Etsa-Nantu/Cámara Shuar, laboratorio de cine desde el territorio shuar». *post(s)* 6: 294-311.
- Bennett, W. Lance, y Alexandra Segerberg. 2012. «The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics». *Information Communication and Society* 15 (5): 739-68. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>.
- Brock, André. 2018. «Critical technocultural discourse analysis». *New Media and Society* 20 (3): 1012-30. <https://doi.org/10.1177/1461444816677532>.
- Bustamante, Teodoro. 1998. *La larga lucha del Kakaram contra el sucre*. Quito: Abya-Yala.
- Caiani, Manuela. 2014. «Social Network Analysis». En *Methodological Practices in Social Movement Research*, editado por Donatella della Porta, 368-96. Oxford University Press.
- Cajigas-Rotundo, Juan Camilo. 2007. «La biocolonialidad del poder. Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo». En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, 169-94. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central; Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana; Instituto Pensar.
- Cammaerts, Bart. 2012. «Protest logics and the mediation opportunity structure». *European Journal of Communication* 27 (2): 117-34. <https://doi.org/10.1177/0267323112441007>.
- Cammaerts, Bart, Alice Mattoni, y Patrick McCurdy. 2013. «Introduction: Mediation and protest movements». *Mediation and protest movements*, 3-19. <https://doi.org/10.1386/ncin.10.2.167>.

- Casetti, Francesco, y Federico Di Chio. 2003. *Cómo analizar un filme*. Barcelona: Paidós.
- Castells, Manuel. 2007. «Communication , Power and Counter-power in the Network Society 1». *International Journal of Communication* 1 (June 2006): 238-66.
- . 2009. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 2012. *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 2020. «Conflictos reales, estrategias virtuales: redes sociales, divisiones y articulaciones intra e interorganizativas en la Amazonía ecuatoriana». En *Tejiendo desde la contrahegemonía. Medios, redes y Tic en América Latina*, editado por Elena Nava Morales y Guilherme Gitahy de Figueiredo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Chaparro Escudero, Manuel. 2009. «Comunicación para el empoderamiento y comunicación ecosocial. La necesaria creación de nuevos imaginarios.» *Perspectivas de la Comunicación* 2 No.1: 146–158.
- Choquehuanca, David. 2012. *Suma qamaña: vivir bien, no mejor*. Koinonía: Agenda Latinoamericana.
- Contreras Baspineiro, Adalid. 2014. *Sentipensamientos. De la comunicación-desarrollo a la comunicación para el vivir bien*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; Ediciones La Tierra.
- . 2016. *La palabra que camina. Comunicación popular para el Vivir Bien/Buen Vivir*. Quito, Ecuador: Ciespal.
- Coryat, Diana. 2015. «Extractive Politics , Media Power , and New Waves of Resistance Against Oil Drilling in the Ecuadorian Amazon: The Case of Yasunidos». *International Journal of Communication* 9 (Latin American Struggles): 3741-60. <https://doi.org/10.1080/1932-8036.2015.100005>.
- . 2019. «Social Movements and Media Cultures in Defense of Life and Territory». En *Media cultures in Latin America. Key concepts and new debates*, editado por Juan Francisco Salazar y Ana Cristina Pertierra, 160-80. London & New York: Routledge.
- Costanza-Chock, Sasha. 2013. «Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oxacan Peoples, Los Ángeles». En *Mediation and protest movements*, editado por Bart Cammaerts, Alice Mattoni, y Patrick McCurdy, 95-114. Bristol, UK/Chicago, USA: Intellect.
- Couldry, Nick. 2004. «Theorising media as practise». *Social Semiotics* 14 (2): 115-32.
- Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar. 2014. *Tsunki*. Ecuador: Etsa-Nantu/Cámara Shuar.
- . 2017. *Quién mató a José Tendetza?* Ecuador: Cedhu.
- De Castro Muniz, Maria Luiza. 2017. «En el aire: “traslados a la modernidad” y pedagogías comunicativas (de)coloniales en la Amazonía ecuatoriana». *Revista*

*Entramados - Educación y Sociedad* 4 No.4: 63-85.

- De la Cadena, Marisol. 2020. «Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la “política”». *Tabula Rasa*, n.º 33: 273-311. <https://doi.org/https://doi.org/10.25058/20112742.n33.10>.
- De la Cadena, Marisol, y Orin Starn. 2009. «Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas del nuevo milenio». *Tabula Rasa* No. 10: 191-223.
- Descola, Philippe. 2012. *Mas allá de la naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- Diani, Mario. 2002. «Network Analysis». En *Methods of Social Movement Research*, editado por Bert Klandermans y Suzanne Staggenborg, 173-201. Minneapolis-London: University of Minnesota Press.
- Donk, Wim Van de, Brian D Loader, Paúl G Nixon, y Dieter Rucht. 2004. *Cyberprotest. New Media, Citizens and Social Movements*. Editado por Wim Van de Donk, Brian D Loader, Paúl G Nixon, y Dieter Rucht. Routledge. London & New York.
- Downing, Jhon. 2010. *Encyclopedia of social movement media*. Thousand Oaks, London: Sage.
- Downing, Jhon, y Tamara Villareal Ford. 2010. *Radical media: rebellious communication and social movements*. Thousand Oaks, London: Sage.
- DW Akademie. 2020. «Amazonia – el desafío de comunicar la diversidad Los casos de Colombia , Ecuador y Perú». <https://www.dw.com/es/amazonia-el-desafío-de-comunicar-la-diversidad-los-casos-de-colombia-ecuador-y-perú/a-54899438>.
- Eiroa, Matilde, y Alejandro Barranquero. 2017. *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios*. Madrid: Editorial Síntesis S. A.
- Environmental Atlas Justice. 2021. «Environmental Justice Atlas». Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals - Universidad Autónoma de Barcelona. 2021. <https://ejatlas.org/country?translate=es>.
- Escobar, Arturo. 2012. *Una minga para el postdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- . 2014. *Sentipensar con la tierra. Nueve lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Bogotá: Ediciones Unaula.
- Federación Internacional de Derechos Humanos. 2017. «Ecuador: Detención arbitraria del Sr. Jimpikit Agustín Wachapá Atsasu, presidente de la FICSH». 14 de abril de 2017. 2017. <https://www.fidh.org/es/temas/defensores-de-derechos-humanos/ecuador-detencion-arbitraria-del-sr-jimpikit-agustin-wachapa-atsasu>.
- Foro Social Panamazónico. 2017. «Veredicto del Tribunal: Justicia y Defensa de los Derechos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas». Perú. 2017. <http://www.forosocialpanamazonico.com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/>.
- Fundación ALDEA. 2019. «¿Por qué el proyecto minero Panantza - San Carlos atenta

contra los derechos del Pueblo Shuar Arutam? Un análisis desde la cartografía social». 13 de febrero de 2019. 2019.

Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos - Inredh. 2021. «Jueza acepta acción de protección: Nacionalidad Sapara podrá recuperar sus territorios expropiados». 19 de octubre de 2021. 2021. <https://inredh.org/jueza-acepta-accion-de-proteccion-nacionalidad-sapara-podra-recuperar-sus-territorios-expropiados/>.

Gomez-Barris, Mararena. 2017. *The extractive zone. Social Ecologies and Decolonial Perspectives*. United States of America: Duke University Press.

Gudynas, Eduardo. 2009a. «Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual». En *Extractivismo, política y sociedad*, 187-225. Quito, Ecuador: Centro Andino de Acción Popular (CAAP) - Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES).

———. 2009b. «La ecología política del giro biocéntrico en la nueva Constitución de Ecuador». *Revista de Estudios Sociales*, n.º 32: 34-47.

———. 2015. *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Gumucio-Dagron, Alfonso. 2014. «Procesos colectivos de organización y producción en el cine comunitario latinoamericano». *Mediaciones* 12: 8-9.

Gumucio-Dagron, Alfonso, y Thomas Tufte, eds. 2008. *Antología de comunicación para el cambio social*. La Paz, Bolivia: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc.

Haesbaert, Rogério. 2011. *El mito de la desterritorialización. Del «fin de los territorios a la multiterritorialidad»*. México: Siglo XXI.

Harvey, David. 2004. *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO.

Jenkins, Henry, Sam Ford, y Joshua Green. 2015. *Cultura transmedia: La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Barcelona: Gedisa.

Kohn, Eduardo. 2013. *How forest think. Toward an Anthropology Beyond the Human*. University of California Press.

Kothari, Ashish, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria, y Alberto Acosta, eds. 2019. *Pluriverso. Un diccionario del postdesarrollo*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

Latouche, Serge. 2013. *Salir de la sociedad de consumo. Voces y vías del decrecimiento*. Barcelona: Ediciones Octaedro S.L.

Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

———. 2013. *Políticas de la naturaleza. Por una democratización de las ciencias*. Barcelona: RBA Libros.

Leff, Enrique. 2004. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- . 2007. «Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes: hacia una pedagogía ambiental». *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 16: 11-19.
- Machado-Aráoz, Horacio. 2017. «“América Latina” y la ecología política del Sur. Luchas de Re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria». En *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica.*, editado por Héctor Alimonda y Facundo Martín Catalina Toro-Pérez, Volumen 2., 193-224. Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana /CLACSO.
- Marcus, George. 2001. «Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal». *Alteridades* 11: 111-27.
- Martín-Barbero, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili.
- Martinez-Alier, Joan. 2005. *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Martinez-Alier, Joan, Leah Temper, Daniela Del Bene, y Arnim Scheidel. 2016. «Is there a Global Environmental Justice Movement?» *Journal of Peasant Studies* 43 No.3: 731-55.
- Mashinkias Chinkias, Juan Manuel. 2012. *Etnoeducación Shuar y Aplicación del Modelo de Educación Intercultural Bilingüe en la Nacionalidad Shuar*. Editado por Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.
- Mattoni, Alice. 2013. «Repertoires of communication in social movement processes». En *Mediation and protest movements*, editado por Bart Cammaerts, Alice Mattoni, y Patrick McCurdy, 39-56. Bristol, UK/Chicago, USA: Intellect.
- Mattoni, Alice, y Emiliano Treré. 2014. «Media practices, mediation processes and mediatization in the study of social movements». *Communication Theory* 24 (3): 252-71.
- Melo, Mario. 2010. «El cierre de la Voz de Arutam y la crisis del Estado de Derechos y Justicia». 6 de enero de 2010. 2010. <https://inredh.org/el-cierre-de-la-voz-de-arutam-y-la-crisis-del-estado-de-derechos-y-justicia/>.
- Melucci, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Minergia. Energía y Minería. 2017. «Ecuador ganó como Mejor País en desarrollo minero». 2017. <https://www.minergiaec.com/ecuador-gano-como-mejor-pais-en-desarrollo-minero/>.
- Moreano, Melissa, Francisco Molina, y Raymond Bryant. 2017. «Hacia una Ecología Política Global. Aportes desde el sur.» En *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica.*, editado por Héctor Alimonda, Catalina Toro-Pérez, y Facundo Martín, Volumen 1., 197-213. Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana /CLACSO.
- Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina. 2021. «Mapa de conflictos



- mineros en América Latina». 2021. [https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal\\_db-v2/](https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/).
- Observatorio de Conflictos Sociambientales del Ecuador. 2021. «Panantza San Carlos». 2021. <http://www.observatoriosocioambiental.info/2019/03/24/panantza-san-carlos/>.
- Pacto Ecosocial del Sur. 2020. «Por un pacto social, ecológico, económico e intercultural para América Latina». 2020. <https://pactoecosocialdelsur.com/>.
- Passy, Florence. 2002. «Social Networks Matter. But How?» En *Social movement analysis. Relational Approaches to Collective Action.*, editado por Mario Diani y Doug McAdam, 21-49. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0199251789.003.0002>.
- Porto-Goncalves, Carlos Walter, y Enrique Leff. 2015. «Political Ecology in Latin America : the Social Re-Appropriation of Nature , the Reinvention of Territories and the Construction of an Environmental Rationality». *Desenvolvimento e meio ambiente* 35: 65-88. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43543>.
- Pressenza International Press Agency. 2016. «Urgente comunicado por el cierre de Acción Ecológica». 21 de diciembre de 2016. 2016. <https://www.pressenza.com/es/2016/12/urgente-comunicado-por-el-cierre-de-accion-ecologica/>.
- Reguillo, Rossana. 2017. *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. España: Ned.
- Rovira, Guiomar. 2017. *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Ineternet*. Barcelona: Icaria editorial, S.A.
- . 2019. «Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia». *IC – Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (Movimientos conectados y abordajes tecnopolíticos): 39-83. <https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02>.
- Sacher, William. 2017. *Ofensiva megaminera china en los Andes. Acumulación por desposesión en el Ecuador de la «Revolución Ciudadana»*. Quito: Abya-Yala.
- Salazar Aguirre, Francisca Shade. 2019. «Identidad, resistencia cultural y organización comunitaria: La experiencia de Cámara Shuar en la comunidad de Kupiamais, en la Amazonía Ecuatoriana». Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19556>.
- Sánchez, Griselda. 2016. *Aire no te vendas. La lucha por el territorio desde las ondas*. Oaxaca, México: IWGIA.
- Simbaña, Floresmilo. 2011. «El Sumak Kawsay como proyecto político». En *Más allá del desarrollo*. Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala / Fundación Rosa Luxemburg.
- Soler, Carolina. 2017. «Media-medium: Between Ethnography and Communitarian Cinema.» *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 171-86.
- Stengers, Isabelle. 2005. «The Cosmopolitical Proposal». En *Making Things Public:*

- Atmospheres of Democracy*, editado por Bruno Latour y P Weibel. Cambridge, MA: MIT Press.
- Stephansen, Hilde, y Emiliano Treré, eds. 2020. *Citizen Media and Practice. Currents, Connections, Challenges*. New York: Routledge.
- Svampa, Maristella. 2011. «Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?» En *Más allá del desarrollo*, editado por Miriam Lang y Dunia Mokrani, 185-217. Quito: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- . 2017. *Del cambio de época al fin de ciclo. Gobiernos progresistas, extractivismos y movimientos sociales*. Buenos Aires: Edhasa.
- . 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Alemania: Calas Maria Sibylla Merian Center.
- Svampa, Maristella, y Ariel M Slipak. 2015. «China en América Latina: Del Consenso de los Commodities al Consenso de Beijing». *Revista Ensamblés* 2 N.3: 34-63.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tascón, Marios, y Yolanda Quintana. 2012. *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
- Tilly, Charles, y Lesley Wood. 2010. *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Toret, Javier (Coord). 2015. *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M*. Barcelona: UOC Ediciones.
- Treré, Emiliano. 2019. *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. London & New York: Routledge.
- . 2020. *Activismo Mediático Híbrido. Ecologías, imaginarios y algoritmos*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, FES COMUNICACIÓN.
- Treré, Emiliano, y Alejandro Barranquero. 2018. «Tracing the Roots of Technopolitics: Towards a North-South Dialogue». En *Networks, Movements and Technopolitics in Latin America. Critical Analysis and Current Challenges.*, editado por Francisco Sierra Caballero y Tommaso Gravante, 43-63.
- Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2020a. «Comunicación y el giro ecoterritorial en red campo-ciudad». En *Comunicación y ciudad. Lenguajes, actores y relatos*, 123-42. Quito-Ecuador: Abya-Yala.
- . 2020b. «Mobilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial». En *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências*, editado por Caroline Kraus Luvizotto y Isabel Ferin Cunha, 138-62. Aveiro, Portugal: Ria Editorial.

- . 2021. «Etsa-Nantu / Cámara Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo». *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 16 (2): 76-95. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs>.
- Vanegas-Toala, Yadis Vanessa, Pilar Medina-Bravo, y Miquel Rodrigo-Alsina. 2020. «Technopolitics , connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles». *IC Revista Científica de Información y Comunicación* 17: 505-32. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22>.
- Viveiros de Castro, Eduardo. 2016. *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural*. Madrid: Katz.
- Wambra Medio Digital Comunitario. 2016. «Radio La Voz de Arutam del Pueblo Shuar fuera del aire». 16 de diciembre de 2016. 2016. <https://wambra.ec/radio-la-voz-de-arutam-fuera-del-aire/>.
- Warnaars, Ximena, y Karolien Van Teijlingen. 2017. «Territorialidades históricas e imaginarios amazónicos en la Cordillera del Cóndor». En *La amazonía minada. Minería a gran escala y conflictos en el sur del Ecuador*, 69-100. Quito-Ecuador: Editorial USFQ - Ediciones Abya Yala.

## II COMPENDIO DE PUBLICACIONES

Tal como se especificó en la introducción de esta memoria, de acuerdo la reglamentación de tesis por compendio de publicaciones del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra (2021/2022) esta tesis se acoge a la modalidad B. En la siguiente tabla se sistematizan las publicaciones de conformidad a los requerimientos de la modalidad B. A continuación, se adjuntan las cuatro publicaciones que hacen parte del compendio.

**Tabla 4.** Requerimientos de las publicaciones – Tesis por compendio UPF

Título de la publicación	Tabla 4. Requerimientos de las publicaciones – Tesis por compendio UPF				
	Tipo de publicación	Publicado en	Indexación	Idioma	Autor/a/es
Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2021. "Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo". Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas 16 (2): 76-95. <a href="http://doi.org/10.11144/javeriana.mvae16-2.encs">http://doi.org/10.11144/javeriana.mvae16-2.encs</a>	Artículo científico	Revista científica: Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas. (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)	SCOPUS Q2	Español	Vanegas-Toala, Yadis Vanessa
Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. (Próximamente) Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community proces. "Small (er) Cinemas of the Andes: new aesthetics, practices and platforms", editorial Palgrave Macmillan).	Capítulo de libro	Libro: "Small (er) Cinemas of the Andes: new aesthetics, practices and platforms", editorial Palgrave Macmillan (EE.UU)	SPI Q1 -	Inglés	Vanegas-Toala, Yadis Vanessa
Vanegas-Toala, Y. V., Medina-Bravo, P., & Rodrigo-Alsina, M. (2020). Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles. <i>IC Revista Científica de Información y Comunicación</i> , 17,505–532. <a href="https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22">https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22</a>	Artículo científico	IC Revista Científica de Información y Comunicación (Universidad de Sevilla)	SCOPUS Q2	Inglés	Vanegas-Toala, Yadis Vanessa Medina-Bravo, Pilar Rodrigo-Alsina, Miquel
Vanegas-Toala, Y. V. (2020). Movilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial. In C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), <i>Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências</i> (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.	Capítulo de libro	Libro: "Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências", Ria Editorial (Portugal).	-	Español	Vanegas-Toala, Yadis Vanessa

Elaboración propia.

## 9. Primera publicación:

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2021. "Etsa-Nantu / Cámara Shuar: Prácticas Audiovisuales Desde La Ecoterritorialidad y El Biocentrismo." *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 16 (2): 76–95. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs>.

# Etsa-Nantu/Cámara Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo\*

Yadis Vanessa Vanegas Toala\*\*

## [RESUMEN]

Este artículo presenta el estudio de caso Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, un laboratorio de creación audiovisual en la Amazonia ecuatoriana, que genera procesos de comunicación en defensa ecoterritorial frente a los conflictos socioambientales detonados por la intrusión megaminera en sus territorios. A través del análisis audiovisual y de las prácticas comunicacionales del colectivo, se estudian los filmes *¿Quién mató a José Tendetzta?* (2017) y *Tsunki* (2014), se reflexiona sobre las formas en que se expresa el giro ecoterritorial y el giro biocéntrico en los relatos audiovisuales. El estudio concluye que las prácticas comunicacionales y audiovisuales del laboratorio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, en tanto cine hecho en, desde y con pueblos indígenas, son un ejemplo de trabajo ecoterritorial realizado desde una perspectiva biocéntrica. Con el análisis del documental *¿Quién mató a José Tendetzta?*, se explica cómo el trabajo audiovisual permite la cooperación de distintos actores en defensa de la vida y el territorio, mientras que con el de la ficción *Tsunki* se evidenciaron formas de relato críticas del antropocentrismo que propone nuevas formas de relación entre humanos y no humanos.

**Palabras clave:** pueblo shuar; prácticas audiovisuales; defensa ecoterritorial, giro biocéntrico; extractivismo

doi 10.11144/javeriana.mavae16-2.encs

Fecha de recepción: 21 de diciembre de 2020

Fecha de aceptación: 22 de marzo de 2021

Disponible en línea: 1 de julio de 2021

- \* Artículo de investigación derivado de la tesis doctoral en proceso provisionalmente titulada "El grito de la selva: prácticas comunicacionales de lucha ecoterritorial".
- \*\* Licenciada en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, magister en Estudios de la Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar y doctoranda en Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra (beca Fundación Carolina). Profesora de la Universidad Politécnica Salesiana. ORCID: 0000-0002-6911-9611  
Correo electrónico: yvanegast@ups.edu.ec.



## CÓMO CITAR:

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2021. "Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 16 (2): 76-95. <http://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs>

## Etsa-Nantu/Cámara Shuar: Audiovisual Practices from Ecoterritoriality and Biocentrism

## Etsa-Nantu/Cámara Shuar: práticas áudio visuais desde a eco territorialidade e biocentrismo

### [ABSTRACT]

This paper presents the case study Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, an audiovisual creation laboratory in the Ecuadorian Amazon, which generates communication processes in ecoterritorial defense in the face of socio-environmental conflicts triggered by mega-mining intrusion in their territories. Through audiovisual analysis and the communicational practices of the group, the films *¿Quién mató a José Tendetzta?* (2017) and *Tsunki* (2014) are examined, and a reflection is made on the ways in which the ecoterritorial and biocentric turns are expressed in audiovisual stories. The study concludes that the communicational and audiovisual practices of the Etsa-Nantu/Cámara-Shuar laboratory, as films made in, from and with indigenous peoples, are an example of ecoterritorial work carried out from a biocentric perspective. The analysis of the documentary *¿Quién mató a José Tendetzta?* explains how audiovisual work allows the cooperation of different actors in defense of life and territory, while with *Tsunki*, critical narrative forms of anthropocentrism were evidenced, which proposes new forms of relationship between humans and non-humans.

**Keywords:** Shuar people; audiovisual practices; ecoterritorial defense, biocentric turn; extractivism.

Este artigo apresenta o estudo de caso Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, um laboratório de criação audiovisual na Amazônia equatoriana, que gera processos de comunicação em defesa ecoterritorial diante dos conflitos socioambientais desencadeados pela intrusão da megaminerção em seus territórios. Por meio da análise audiovisual e das práticas comunicacionais do grupo, os filmes *¿Quién mató a José Tendetzta?* (2017) e *Tsunki* (2014), o artigo faz uma reflexão sobre as formas como a virada ecoterritorial e a virada biocêntrica se expressam nas histórias audiovisuais. O estudo conclui que as práticas comunicacionais e audiovisuais do laboratório Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, como filmes feitos em, a partir e com povos indígenas, são um exemplo de trabalho ecoterritorial realizado a partir de uma perspectiva biocêntrica. Com a análise do documentário *¿Quién mató a José Tendetzta?*, explica-se como a obra audiovisual permite a cooperação de diferentes atores na defesa da vida e do território, enquanto com a ficção *Tsunki* evidenciaram-se formas narrativas críticas do antropocentrismo que propõe novas formas de relação entre humanos e não humanos.

**Palavras-chave:** Povo Shuar; práticas audiovisuais; defesa ecoterritorial, virada biocêntrica; extrativismo.

### [RESUMO]

[MAVAE]

## Introducción

> Las luchas ecosociales contemporáneas en América Latina han articulado estratégicamente novedosas prácticas comunicacionales como parte de sus repertorios políticos de acción colectiva. Este fenómeno responde a la consolidación durante las dos últimas décadas de una era de “neoeextractivismo-desarrollista” que Svampa (2019) explica como la reactualización del modelo de desarrollo económico sustentado en la sobreexplotación de bienes naturales a partir de la industria petrolera, minera, hidroeléctrica, maderera y de agronegocios. Frente a este escenario, desde los movimientos sociales y redes activistas ha surgido una emergente cultura mediática en defensa de la vida y el territorio, como lo ha propuesto Coryat (2019). En este marco, los agenciamientos audiovisuales del cine gestado en, desde y con pueblos indígenas se han potenciado como dispositivos mediáticos, estéticos y políticos desde los que se resiste a las amenazas de la industria extractiva en sus territorios, y al mismo tiempo se configuran sentidos y acciones que permitan formas alternativas de re-existencia.

Efectivamente, la soberanía comunicacional-audiovisual<sup>1</sup> ha empezado a considerarse como un eje central en la confrontación con el *ethos* capitalista del “neoeextractivismo-desarrollista”. Esto se explica ante una maquinaria de propaganda extractivista, gestada desde alianzas gubernamentales, mediáticas y empresariales, que busca la legitimización social de este modelo.<sup>2</sup> En Ecuador, por ejemplo, la comunicación desempeña un papel protagónico en la disputa de sentidos y poderes en este ámbito. Por un lado, el eje discursivo “minería es desarrollo, minería responsable” es el *frame* hegemónico de una agenda informativa que invisibiliza los conflictos socioambientales.<sup>3</sup> Por otro, desde la sociedad civil, ha surgido un conjunto de prácticas comunicacionales desde las que se agencia una estrategia política que visibiliza la vulneración de derechos producto de la profundización del extractivismo, entre ellos, despojos territoriales, desplazamientos forzados, militarización, criminalización de la protesta social, violación de derechos de pueblos y nacionalidades e, incluso, el asesinato de líderes sociales. A su vez, este giro comunicacional de las luchas ecosociales se ha convertido en un prolífico laboratorio de imágenes e imaginarios que se nutren de “racionalidades ambientales” (Leff 2004; Porto-Goncalves et al. 2015) y proponen diálogos con los paradigmas del posdesarrollo (Escobar 2012) y el *buen vivir* (Acosta 2015).

Estas prácticas comunicacionales emergentes de lucha ecosocial se nutren y se expresan a partir de dos grandes movimientos epistemológicos y políticos. El primero, el giro ecoterritorial, referente a la cooperación de una heterogeneidad de actores, que ha configurado una militancia híbrida en que converge, por un lado, la lucha histórica de los pueblos indígenas por el territorio, y por otro, las reivindicaciones ecologistas contemporáneas.



El segundo, el giro biocéntrico, que desde una crítica al antropocentrismo cuestiona el proyecto moderno civilizatorio que marcó las dicotomías jerarquizadoras entre cultura/naturaleza, humano/no humano y capital/naturaleza (Gudynas 2009; Machado-Arízoz 2017). Desde estos andamiajes, asistimos a la construcción de nuevas subjetividades ecopolíticas configuradas, en gran parte, por un emergente régimen escópico plural e intercultural que plantea “alternativas al desarrollo” (Escobar 2012).

Esta investigación presenta el estudio de caso del laboratorio de creación audiovisual desde el territorio shuar, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, a partir de los paradigmas del giro ecoterritorial y el giro biocéntrico. En un primer apartado, se presenta al colectivo para contextualizar el rol de la soberanía comunicacional-audiovisual ante los profundos conflictos socioambientales que confrontan los indígenas shuar en la Amazonía del Ecuador. En un segundo apartado, se explora cómo las relaciones cooperativas planteadas por el giro ecoterritorial se expresan y dinamizan en las prácticas audiovisuales del colectivo y se presenta un análisis del cortometraje documental *¿Quién mató a José Tendenzta?* (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2017). En un tercer apartado, se aborda un análisis desde la perspectiva del giro biocéntrico para rastrear las ontologías relacionales entre seres humanos y no humanos (presentes en la cosmología del pueblo shuar) y que han empezado a visibilizarse a través de las producciones del laboratorio, para lo cual presenta el análisis del cortometraje de ficción *Tsunki* (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2014).

## Etsa-Nantu/Cámara-Shuar

Etsa-Nantu/Cámara-Shuar<sup>4</sup> es un laboratorio de creación audiovisual fundado en 2013 y comprometido con procesos de defensa ecoterritorial en la Amazonía del Ecuador. El colectivo está codirigido por el líder indígena Domingo Ankuash y la cineasta activista mestiza Verónica Benítez. El laboratorio de creación audiovisual es independiente de la estructura organizativa del pueblo shuar y genera procesos autogestionados de forma colaborativa en alianza con académicos, activistas ecologistas, cineastas profesionales e instituciones del tercer sector. Sus prácticas de producción audiovisual incluyen obras documentales y de ficción que están signadas por formas organizativas colectivas e interculturales en el diálogo de saberes.

Sus obras visibilizan los conflictos socioambientales que confronta el pueblo indígena shuar y la población mestiza en la cordillera del Cóndor. Actualmente, en estos territorios ancestrales, operan tres megaproyectos estratégicos de minería a cielo abierto:<sup>5</sup> Mirador, San Carlos-Panamantza y Fruta del Norte, los cuales fueron concesionados a empresas transnacionales de forma inconulta violando el derecho a la consulta libre e informada, contemplada en el C169 - Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (núm. 169) y en la Constitución del Ecuador (2008). La consolidación de estos proyectos ha generado un alto índice de vulneración de derechos: desalojos forzados, militarización, declaratoria de estado de excepción, asesinato de líderes sociales, criminalización de la protesta social y censura de la libertad de expresión (Acción Ecológica 2017; Báez et al. 2016; Foro Social Panamazónico 2017; Sacher 2017). Estos problemas han sido invisibilizados o relatados de forma superficial por los medios de comunicación imperantes. En este sentido, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar cumple un rol contrainformacional que se adscribe a las prácticas comunicacionales y visuales en defensa de la vida y el territorio.



Etsa-Nantu/Cámara-Shuar es un colectivo híbrido que vincula a población indígena y no indígena en territorio rural y urbano. Esta alianza inició en 2013, en la Asamblea del Pangui, en que Benítez realizaba un documental sobre los conflictos socioambientales de la Amazonía y Ankuash participaba como líder político. Los siguientes testimonios evidencian cómo se articula esta alianza y los objetivos que persigue este laboratorio:

Nosotros hemos vivido en este territorio antes de la Colonia. Cuando comienzan las invasiones, comienzan a haber noticias y hemos visto a montón de periodistas [...] nos han grabado, preguntado, etc. Pero hemos comprobado que, cuando nos preguntan del territorio, educación, minería y petróleo, llevan a la ciudad y dicen dos o tres cositas que les interesan y ahí dejan o no pasan. Entonces, me di cuenta de que mi discurso no sirve decir a la prensa. [...] Los medios no dicen la verdad de lo que sucede en el territorio, así pasó con el asesinato de Bosco Wisum, José Tendentz, Fredy Taish, con el desalojo de Nankitz [...]. Entonces, vimos la necesidad de crear un sistema propio de comunicación para salir al aire y decir lo que siento y que todo salga. Etsa-Nantu/Cámara-Shuar para mí es un arma, como decir un fusil, con un fusil se mata físicamente, pero, con nuestra cámara, a los mentirosos se les puede callar con la verdad. (Domingo Ankuash, comunicación personal, 7 de agosto de 2018)

Este testimonio de Domingo Ankuash denuncia una visualidad hegemónica que marginaliza los conflictos socioambientales de los pueblos indígenas. La potente metáfora de la “comunicación arma” evidencia la necesidad de expandir los principios de la soberanía y de autodeterminación al campo comunicacional y visual. Se advierte que se concibe Etsa-Nantu/Cámara-Shuar como un sistema de comunicación propio, en y desde el cual se activan procesos de defensa ecoterritorial y se resiste al modelo extractivista. La soberanía audiovisual es clave para contrastar una agenda pública y mediática imperante, así como para construir nuevos marcos de sentido desde la pluralidad.

Hicimos Cámara-Shuar como un proyecto para dar voz propia que surja del territorio atravesado por el conflicto extractivo en la cordillera del Cóndor. Cámara-Shuar no necesariamente representa la visión de los shuar, sino la visión bajo la influencia de Domingo Ankuash, un líder que tiene conciencia de lo que puede aportar este proyecto en la defensa de su territorio. Asimismo, Cámara-Shuar expresa el pensamiento de ambientalistas militantes de la ciudad y, obviamente, mi propio interés de hacer cine junto a los shuar. Es un colectivo híbrido y complejo, donde estoy siempre en permanente cuestionamiento sobre la forma de trabajar debido a la situación actual del territorio por la presencia de las compañías mineras, pero también por los conflictos históricos entre los shuar y los colonos mestizos, y otras situaciones particulares en un territorio en permanente tensión. (Verenice Benítez, comunicación personal, 21 de septiembre de 2018)

Esta reflexión de Verenice Benítez evidencia que el colectivo trabaja a partir de la gestación emergente de comunidad de actores y reivindicaciones diversas, pero que convergen en la defensa de la vida y del territorio desde una subjetividad política crítica con el modelo extractivista. Esta dinámica cooperativa implica prácticas organizativas de carácter intercultural entre población indígena, mestiza, ciudadinos y rurales; prácticas comunicacionales de producción diversas: creación colectiva, creación indígena y mixta, y el uso de diversas tecnologías análogas y digitales; procesos de comunicación interna y externa que ocupan espacios tanto urbanos como rurales. Con el uso del lenguaje audiovisual, el laboratorio se propone levantar un testimonio creativo y político del pueblo shuar como una forma de preservación de su cultura y su memoria. En un testimonio reciente, Verenice Benítez sostiene:

Desde un inicio, al laboratorio se le concibió como un espacio para la realización de historias, ya sea de los conflictos políticos como de la historia cultural shuar, la cual se ha transformado drásticamente en los últimos cincuenta años. A la gente que participa en el laboratorio le interesa que su memoria quede guardada en los videos para compartirla con las presentes y futuras generaciones. (Benítez et al. 2020, 307)

El equipo que forma parte del laboratorio es de veinte personas, principalmente, del Centro Shuar Kupiamais y, en menor medida, algunos comuneros de los centros shuar Shiram-Entsa y Ayantz. El laboratorio de creación audiovisual genera procesos de producción, realización y difusión. Los proyectos del colectivo se realizan bajo diversas modalidades: creación colectiva, creación indígena y mixta. En la versión colectiva y mixta, se involucra a diversos actores, como académicos y activistas, que colaboran en la fase de investigación; y los miembros indígenas del equipo de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar que presentan la realidad del territorio en sus propias narrativas o asumen colectivamente la creación de los guiones. Mayoritariamente, su forma de trabajo conlleva una dinámica colaborativo-participativa entre indígenas y no indígenas, en que se distribuyen, de manera voluntaria, los roles de producción. A continuación, se detallan sus obras:

- Documentales militantes frente a la industria extractiva. Han realizado las siguientes obras: *Domingo Ankuash* (en producción); *Nankints: La otra historia* (2019); *¿Quién mató a José Tendenzta?* (2017); *Genealogía de un territorio en disputa* (2017); *José Tendents: Defensor de la cordillera del Cóndor*. *Tundayme* (2015); *Alternativas vivas* (2015); *Visita inesperada* (2014), y *Sarayaku* (2014). En cada uno de estos documentales, se recontextualiza y problematiza las amenazas de la industria extractiva en el territorio del pueblo shuar, para evidenciar los conflictos socioecológicos desde la voz propia de los indígenas y mestizos que viven en las zonas de influencia de los proyectos.
- Videos documentales y de ficción basados en la cultura shuar. En esta línea, el colectivo ha producido los siguientes documentales: *La historia de Nunki* (en producción), *La fiesta de la chonta* (2020), *Aja shuar* (2014), *Secar la pecera* (2014) y *Bañar al río* (2014). Estos productos recogen sus vivencias cotidianas alrededor de la relación de los indígenas con la selva a través de actividades materiales como la agricultura y la pesca, así como relaciones simbólicas en que la interacción se sostiene bajo un precepto animista de la naturaleza. Respecto del ámbito de ficción, se han producido las siguientes obras: *Iwianch* (2014) y *Tsunki* (2014), en que se presentan mitologías de la cultura shuar que ponen en escena personajes no humanos correspondientes a los espíritus de la selva que evocan la cosmovisión shuar y reivindican una racionalidad no occidental.

Respecto del ámbito de difusión, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar ha exhibido sus obras en espacios diversos: en territorio amazónico, foros académicos, espacios militantes activistas y festivales de cine comunitario nacionales e internacionales.<sup>8</sup> El laboratorio se ha posesionado como un referente sobre las luchas ecosociales en la Amazonía ecuatoriana. Desde esta multiplicidad de espacios donde se han difundido las producciones del laboratorio, se articulan luchas territoriales locales al ámbito nacional y transnacional. En este sentido, se puede decir que el colectivo cumple la función de ser un “puente”, como dispositivo de conexión entre distintas territorialidades y de interconexión entre distintos sujetos.

## El giro ecoterritorial

El giro ecoterritorial de las luchas ecosociales representa uno de los casos más emblemáticos de la generación de redes cooperativas como estrategia política contenciosa. Svampa (2019) ha propuesto que el giro ecoterritorial da cuenta de una nueva militancia en que convergen reivindicaciones territoriales, culturales, ecológicas y antipatriarcales. Esta suerte de híbrido político resulta principalmente del cruce innovador entre las luchas históricas de los indígenas por la tierra y el territorio, y la emergencia del discurso ecologista contemporáneo. Desde este andamiaje, los tópicos y los marcos comunes del giro ecoterritorial serán los bienes comunes, la justicia ambiental, el *buen vivir* y los derechos de la naturaleza.

Debido a la articulación cooperativa en que participan diversos actores políticos y sociales, Svampa (2019, 49) enfatiza que uno de los aspectos más novedosos de las redes del giro ecoterritorial ha sido la potenciación de la capacidad movilizadora a partir de la diversificación de las estrategias de acción colectiva. El trabajo conjunto entre organizaciones y movimientos ha detonado novedosas prácticas de política contenciosa que han nutrido la lucha, entre ellas, la gestación de diagnósticos comunes, la expansión de la plataforma discursiva, la combinación de la movilización de base y articulación de redes, la aplicación de instrumentos técnicos y legales, y la construcción de nuevos imaginarios. A estas estrategias de lucha habría que añadir el campo emergente de los agenciamientos comunicacionales y audiovisuales en defensa de la vida y el territorio, desde los que se disputan los sentidos hegemónicos del patrón moderno civilizatorio, la racionalidad económica del capitalismo extractivo y el paradigma de desarrollo. Coryat (2019) ha sido una de las pioneras en los aportes desde la comunicación en este campo:

Entiendo estas culturas mediáticas como un conjunto diverso de individuos, grupos, prácticas y discursos que, como parte de o en colaboración con comunidades y movimientos sociales, están involucrados en procesos comunicacionales en torno a la defensa de la vida y el territorio. Muchos de los profesionales están conectados a través de redes informales, puntos de referencia comunes, objetivos y prácticas. Sostengo que estas culturas mediáticas son parte del giro ecoterritorial.<sup>7</sup> (163)

Ahora bien, desde el campo de las visualidades, el giro ecoterritorial puede ser pensado desde las luchas y disputas visuales que nutren la acción de pueblos, colectivos e individuos en defensa de la vida y el territorio. En consideración a la visualidad como un acto de ver construido política y culturalmente que tiene el poder de producir la realidad (Brea 2005, 9), se puede entender la pugna entre un régimen escópico de racionalidad economicista frente a otro de racionalidades ambientales. En esta línea, Gómez-Barris (2017) habla de una "mirada extractiva" para referirse a los "regímenes visuales coloniales que normalizaron una visión planetaria extractiva y que continúa facilitando la expansión capitalista, especialmente en territorios indígenas ricos en recursos" (6). Desde esta misma lógica, Cajigas-Rotundo (2007, 171) propone la noción de una "gula de la visión" para referirse a las formas de representación de la naturaleza, con que la empresa moderno-colonial generó la apropiación territorial para acumulación y consumo capitalista. En oposición a esta mirada extractiva, han surgido una serie de proyectos audiovisuales articulados al giro ecoterritorial. En este contexto, Mora (2018) plantea que los pueblos indígenas han logrado una visibilización estratégica: "estamos asistiendo a la emergencia de otros regímenes escópicos basadas en nuevas imaginaciones sobre lo indígena (19).

## Imágenes de la disputa ecoterritorial

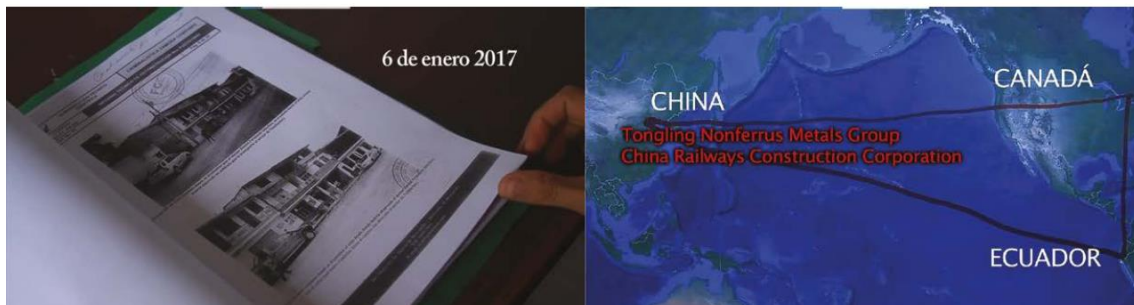
El 3 de diciembre de 2014, en el contexto de la confrontación del pueblo shuar contra la empresa china Ecuacoriente S. A. (ECSA), fue asesinado el líder social antiminero José Isidro Tendetza Antún. Raúl Ankuash, integrante del laboratorio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, inició un proceso de investigación de este asesinato utilizando una cámara de video como herramienta de registro del proceso. Estos materiales dieron lugar al video *José Tendetza, defensor de la cordillera del Cóndor. Tundayme* (2015), realizado por Raúl Ankuash, y editado en conjunto con Verónica Pérez Ankuash, también miembro del laboratorio. Estos registros sirvieron más tarde como evidencia para la investigación que realizó la Comisión Ecuaménica de Derechos Humanos (CEDHU) sobre el asesinato. Basado en el material original filmado por Raúl Ankuash, la CEDHU y Etsa-Nantu/Cámara-Shuar produjeron el cortometraje *¿Quién mató a José Tendetza?* (2017). Este video acompañó la demanda de la familia Tendetza contra el Estado ecuatoriano presentada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por la impunidad en la muerte de José Tendetza (Benítez et al. 2020, 303).

*José Tendetza...* (2015) es una producción de urgencia, montada a partir de registros observacionales *in situ*, que, a manera de bitácora, narra los hechos relacionados con el asesinato del líder shuar. Por su parte, *¿Quién mató a José Tendetza?* (2017) es una producción más elaborada que contextualiza, compara y plantea una hipótesis sobre el asesinato, usa materiales de archivo, recurre a ilustraciones, mapas, documentos y testimonios para enmarcar el hecho dentro de los conflictos ecosociales detonados por la minería en el territorio shuar.

*¿Quién mató a José Tendetza?*, de 4 minutos y 54 segundos de duración, recoge testimonios, materiales de archivo, documentos jurídicos, recreaciones de los hechos, así como los registros realizados por Raúl Ankuash, para reconstruir el contexto y los hechos relacionados con el asesinato. El video, construido en treinta planos, articula la voz de dos narradores y varios testimonios, con tomas de distinta procedencia, con miras a articular la hipótesis de que la impunidad del asesinato está relacionada con los intereses económicos de la empresa minera ECSA en complicidad con el Estado ecuatoriano. El relato de la película, remarcado por una música de suspenso, articula una narración de intriga en busca de responder al interrogante que da nombre al filme. Con una serie de procedimientos, se pone en escena la lógica de la investigación, que lleva a los realizadores a la construcción de una hipótesis sobre los presuntos responsables y oscuros intereses en juego. En esta dirección, el filme presenta los distintos procedimientos de compilación de información y contextualiza el crimen en la disputa territorial entre los comuneros y los intereses transnacionales de las empresas mineras (figura 1).

De forma pedagógica, el filme reconstruye los hallazgos de la investigación con miras a posicionar la idea que el asesinato de Tendetza está relacionado con la violencia del extractivismo, la sed de apropiación territorial y la injerencia de los capitales chinos sobre el Estado y la justicia ecuatoriana. En este sentido, la película plantea un desenmascaramiento de la mirada

Figura 1. Fotogramas de *¿Quién mató a José Tendetza?* A la izquierda, el plano muestra el archivo sobre el crimen, que se cerró de forma impune y dejó en libertad a dos funcionarios de ECSA que estaban implicados en la investigación. A la derecha, el plano se vale de la intervención de un mapa para ilustrar la geopolítica de los intereses transnacionales de las empresas mineras de Canadá y China que operan en territorio de los shuar (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2017).





**V**  
**V**  
 Figura 2. Fotogramas de *¿Quién mató a José Tendetza?* La toma corresponde al proyecto Mirador y evidencia el impacto ambiental en la selva amazónica, recoge la escópica de los shuar frente al extractivismo y cómo destruye sus territorios vitales y culturales (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2017).

extractiva presente detrás de los imaginarios de progreso que se posicionan desde la propaganda gubernamental, cuyo eje discursivo es que minería es desarrollo. A partir del asesinato de Tendetza, la película visibiliza la violencia, la muerte y el ecocidio que deja tras de sí la minería a gran escala. Esto se puede apreciar en las figuras 2-3.

El documental arranca con el testimonio de Raúl Ankuash, quien cuenta que Tendetza sufrió una muerte violenta por asfixia. En blanco y negro, se monta una serie de imágenes de archivo en que se ve a Tendetza cuestionar la ocupación de sus territorios ancestrales por parte de ECSA. Con registros televisivos, se muestra la versión oficial de voceros del Ministerio del Interior y la documentación de la investigación, mientras un narrador cuenta que la indagación judicial se cerró, con lo cual se dejó en la impunidad el asesinato. En una clara estrategia contrainformacional, se enfrenta la imagen y la voz de distintos actores en relación con la explotación minera (figura 4).

Posteriormente, la película explica el contexto en que se produjo el asesinato. Con la voz del narrador, mapas, ilustraciones e imágenes rodadas en el lugar de los hechos, se analizan los intereses económicos transnacionales que están en juego dentro del proyecto megaminero Mirador. Finalmente, un segundo narrador de voz femenina explica las consecuencias negativas de la explotación minera para los pueblos indígenas, apoyada en el montaje de abundantes registros fotográficos. Con ello, a través del poder probatorio de las imágenes, se deja planteado que el asesinato de Tendetza se produjo en las disputas por la explotación minera y se denuncia la impunidad luego de tres años de consumado el hecho.

En un ejercicio de soberanía comunicacional, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar pone en la escena pública una versión alternativa de los hechos, que revela las visualidades en disputa en el contexto del conflicto minero en la cordillera del Cóndor. En esta misma dirección, resulta sumamente interesante el ejercicio de investigación y autoetnografía que realiza Raúl Ankuash, quien encuentra en el registro audiovisual la manera idónea de escribir y denunciar los hechos sucedidos en su comunidad. Como lo recuerda Martín-Barbero (2017, 45), frente a las imposiciones de la lengua y la escritura, la imagen se ha convertido en el lugar estratégico de las batallas culturales y las relaciones interculturales contemporáneas.



Este breve cortometraje evidencia, con la práctica y el lenguaje audiovisual, una serie de acciones cooperativas realizadas por un conjunto de actores heterogéneos que trabajan coordinadamente para producir un relato contrainformacional y una visualidad alternativa en medio de la disputa ecoterritorial. La práctica audiovisual es la evidencia de una red de interacciones entre realizadores indígenas, productores audiovisuales mestizos, activistas y organizaciones de derechos humanos como la CEDHU, e instituciones internacionales como la CIDH. Estas complejas interacciones articulan prácticas de comunicación indígena con luchas ecológicas de defensa territorial, demandas de derechos humanos, así como procesos judiciales transnacionales vehiculados con la producción audiovisual. De esta manera, se evidencia una convergencia de repertorios de defensa del territorio, los bienes comunes, los derechos humanos, los derechos culturales y los derechos de la naturaleza que caracterizan a los tópicos de giro ecoterritorial (Svampa 2019, 57).

Por otra parte, el video plantea una particular puesta en escena del territorio marcado por la disputa contra el extractivismo. A lo largo del relato, se va construyendo una narrativa de repolitización del territorio como un espacio de lucha entre la mirada extractiva de la empresa minera y la visualidad ecoterritorial del pueblo shuar, como se puede observar en la figura 5. En el relato, se confronta la racionalidad económica que observa al territorio de los shuar como baldío y no productivo, y que debe ser explotado en beneficio del desarrollo del país.

Figura 3. Fotogramas de *¿Quién mató a José Tendetza?* El plano ilustra las inundaciones que viven las comunidades que están en la zona de influencia del proyecto Mirador, intenta posesionar la noción de que el territorio donde operan los proyectos extractivos está habitado y no son "baldíos", como argumenta la industria extractiva y el Gobierno (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2017).

Figura 4. Fotogramas de *¿Quién mató a José Tendetza?* A la izquierda, imagen de archivo de José Tendetza dando declaraciones sobre la defensa del territorio. A la derecha, imagen de archivo de la transmisión de un noticiero nacional en que el viceministro del Interior argumenta que el proceso de investigación se llevó a cabo de forma transparente (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2017).







V  
V  
Figura 6. A la izquierda, se evidencia el impacto ambiental que ha causado sequía en sus ríos. A la derecha, imagen de la selva que se acompaña con una narración que legitima la propiedad del territorio al pueblo Shuar, entregados en 1986 a través de títulos de propiedad. (Creación colectiva Etsa-Nantu/ Cámara Shuar 2017).

En el minuto 3:30, se retoma el testimonio de Raúl Ankuash, quien, sentado frente a la cámara, con unos árboles de fondo, dice: "Había muchas amenazas, denuncias por parte de la empresa a José Tendetza, acusándole de invasor, cuando, en la práctica, los invasores son la empresa Ecuacorriente".

Sobre planos que panean la selva y los campamentos de Ecuacorriente, y una toma de archivo de Tendetza, la voz de la narradora femenina dice: "Tendetza era un hombre peligroso para la empresa: conocía su territorio, conocía a los funcionarios de la empresa. Se oponía al proyecto Mirador. Ahora, donde opera este proyecto es un sitio de acumulación de ruinas".

Desde la mirada de los shuar, el territorio aparece como un componente relacionado con sus luchas ancestrales, vinculado a la reproducción de la vida y la cultura, y por tanto con las luchas por la justicia social y ecológica. En el documental, se enfrentan dos miradas sobre el desarrollo, representadas a partir de los actores en disputa involucrados en el proyecto Mirador. Por un lado, se encuentra el paradigma desarrollista anclado al proyecto moderno capitalista sustentado en la extracción de bienes primarios. Esta concepción evidencia una mirada extractiva que representa la explotación de la naturaleza como parte de los procesos de neocolonización territorial en nombre del progreso. En el video, esta racionalidad económica se pone en escena a través de los voceros de gobierno y las empresas transnacionales que defienden la explotación minera. Por otro lado, el documental presenta otra mirada basada en la defensa ecoterritorial que puede ser interpretada desde el horizonte de posdesarrollo y el *buen vivir*. En el documental, esta contramirada está representada en los actores indígenas, su voz y sus luchas relacionadas con la defensa del territorio y la vida. A propósito, cabe traer a colación las palabras de Domingo Ankuash frente al desarrollo:

Hay dos tipos de entender el desarrollo. La versión occidental que es acumulativa y que es perjudicial: robar para acumular, violar para acumular, mentir para acumular, como escucho en la propaganda de las radios, que dice que, gracias a la minería, vamos a progresar. La versión indígena, la nuestra, no es acumulativa. Está basada en el respeto a nuestra cultura y a la naturaleza. De acuerdo con la necesidad, vamos consumiendo; por ejemplo, si necesito un escritorio, tumbamos un árbol y siembro otro. No como hace el extractivismo que explota a la selva para satisfacer el apetito económico del mundo. [...] No es que yo defienda este árbol solo para mí. Esta selva es el pulmón del mundo: defendiendo al país, al mundo. Por eso, mi discurso no es de interés solo del pueblo shuar, sino de interés nacional e internacional. Todos vivimos del aire y del agua limpia. No queremos contaminación. (Domingo Ankuash, comunicación personal, 7 de agosto de 2018)

Con esta reflexión, Ankuash demanda una sociedad que conviva en armonía con la naturaleza desde la defensa de los bienes comunes, a partir de un modelo posextractivo y hacia el posdesarrollo.

A pesar de la brevedad del documental, el filme deja planteada la pregunta sobre los responsables de la muerte de Tendetza en medio del conflicto minero. Reconstruye, a través del lenguaje audiovisual, una sólida argumentación que relaciona y denuncia la violencia extractivista y crea una mirada ecoterritorial fundada en la cooperación para la defensa de la vida y el territorio. El documental podría entenderse como un práctica audiovisual que

opera en una lógica cooperativa e intercultural: por un lado, “la ambientalización de las luchas indígenas” (Leff 2004), y, por otro, las “indigenidades emergentes” en referencia a las subjetividades subalternas que se identifican con las reivindicaciones de pueblos originarios (De la Cadena y Starn 2009).

## El giro biocéntrico

La ecología política latinoamericana ha sido pionera en aportar la noción de un giro biocéntrico en el debate contemporáneo sobre nuevas formas de concebir la relación entre sociedad y naturaleza. El reconocimiento de los derechos de la naturaleza, el *buen vivir* (*sumak kawsay*), reconocidos en los marcos constitucionales de Ecuador (2008) y Bolivia (2009), han puesto en el debate público estas concepciones (Gudynas 2009). El giro biocéntrico desafía las perspectivas antropocéntricas, suscritas al proyecto moderno civilizador y moderno colonial, cuya matriz supone la división jerárquica entre humano/naturaleza y cultura/naturaleza, a partir de la cual se instala la noción de que el humano “civilizado” tiene la potestad de gestionar la naturaleza “salvaje”: se trata de una ontología binaria y asimétrica en que las relaciones se dan de forma vertical. En contraste, desde el biocentrismo, se propone una comprensión de una ontología simétrica en que todos los seres (humanos y no humanos) conviven desde una interdependencia relacional horizontal (Gudynas 2015). Así lo explica Machado-Aráoz (2017): “La perspectiva biocéntrica parte así de la radicalidad e integralidad del predicado ‘somos Tierra’, como definición de lo humano. Y asumir ontológicamente que somos parte-de-la-Naturaleza implica sentirnos parte de la Biósfera, es decir, de una comunidad funcional de vida” (217).

El hecho de que el giro biocéntrico provenga de los debates contemporáneos del Sur global, específicamente América Latina, no es coincidencia. En principio, como lo ha señalado Viveiros de Castro (2016), las ontologías relacionales son el marco común de las cosmologías de los pueblos indígenas amazónicos, que, de hecho, implica una visión “animista” (Descola 2012) en que todos los seres (humanos y no humanos) tienen una interioridad espiritual. A partir de lo que denomina “perspectivismo amerindio” y “perspectivismo multinatural”, Viveiros de Castro plantea que todos los seres (humanos, animales, vegetales y espíritus) se ven a sí mismos como personas; y, finalmente, al estar provistos de un punto de vista subjetivo, generan sus propios sistemas culturales. En una línea similar, Kohn (2013) desplaza la noción de que la representación y el pensamiento son atributos exclusivamente humanos, y sostiene que otras formas de vida también generan sus propios sistemas de signos y significados. Desde este conjunto de ideas, se comprende que el pensamiento crítico de la ecología política latinoamericana se haya nutrido de estas epistemologías del Sur, y a su vez explica que biocentrismo sea uno de los elementos fundantes de las militancias ecoterritoriales. Asimismo, entonces, a lo que Machado-Aráoz (2017) cataloga como una “repolitización de la vida” (214), basada en concepciones biocéntricas.

Desde el punto de vista de la comunicación en defensa de la vida y el territorio, el giro biocéntrico ha planteado un campo emergente de prácticas, discursos y visualidades en los cuales se empieza a replantear las formas de significación y representación de la naturaleza. Según Barranquero-Carretero y Sáez-Baeza (2015):

El *buen vivir* podría ayudar a desembarazar a la comunicación de todo tipo de adjetivos y etiquetas —para el desarrollo, para el cambio social, para la paz, el medioambiente, etc.— y a hacerla escapar de su posición subordinada (“para”) hasta situarla en el núcleo o, al menos, en condiciones de igualdad en la relación disciplinaria entre comunicación y desarrollo.

En este sentido, la comunicación, sin apostillas o ambages, es para el *buen vivir* sinónimo de diálogo comunitario interhumano y natural, a la vez que recurso simbólico desde el que cimentar relaciones de convivencia, reciprocidad y respeto, no solo entre los seres humanos —como propone el paradigma participativo—, sino entre estos y su entorno natural. De esta manera, el *buen vivir* complejiza la noción de diálogo, desde una perspectiva que rebasa lo antropocéntrico, y que apunta, metafóricamente, a que la naturaleza también “habla” y “escucha” a los seres humanos, aunque no comparta sus códigos. (65)

Desde este andamiaje, se desprende una ampliación de la noción de *comunicación* más allá de la esfera de lo humano. Con una expansión del paradigma de participación e interacción hacia actores no humanos, la naturaleza entra en el debate social y político como un agente comunicativo. Estas reflexiones han sido llevadas al campo del audiovisual con el concepto de *ecocine*, entendido como una práctica que articula la relación entre el medio ambiente, la tierra, los animales y las plantas desde un punto de vista biocéntrico. Según Forns-Broggi (2014), en América Latina, el ecocine está relacionado con las luchas y disputas por el *buen vivir*: “El surgimiento de un ecocine latinoamericano consolida la noción de *buen vivir* por medio de imágenes y temáticas que incorporan al mundo humano y no humano” (330).

## La mirada biocéntrica

Dentro de la segunda línea de trabajo de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, destacan producciones de valoración de la cosmovisión y la cultura, entre ellas, *Aja shuar* (2014), y producciones de ficción como *Iwianch* (2014) y *Tsunki Aumatsamu* (2014). Esta última tiene una significación central para la afirmación cultural, ya que narra el mito de origen del pueblo shuar. La película surge como resultado de talleres de creación audiovisual dirigidos a niños, niñas, jóvenes y adultos, impartidos entre mayo y agosto de 2014 en el Centro Kupiamais. Carolina Soler, colaboradora del laboratorio y experta en antropología visual y cine indígena, recuerda que llegaron a la comunidad con un plan muy establecido para trabajar video militante, sin embargo,

para nuestro asombro, nos mostraron su voluntad unánime para rodar ficciones: historias shuar sobre la aparición de seres no humanos que habitan en el lugar, relatos que los más jóvenes habían recibido de los adultos y ancianos sobre distintos episodios históricos que forman parte de su cosmología. (Benítez et al. 2020, 309)

Para producir *Tsunki*, Soler comenta que la historia surgió a través del relato colectivo que habían escuchado los más jóvenes de sus mayores. No obstante, conforme avanzaban con el guion, se incorporó al trabajo Patricio Taish, líder comunitario, quien señaló imprecisiones en el relato y propuso una versión más ajustada. Con la colaboración de Taish, se escribió el guion definitivo que los talleristas pusieron en escena.

El video, de 16 minutos, está estructurado en 5 secuencias y 53 planos. La narración (hecha íntegramente en lengua shuar) alterna la voz de un narrador omnisciente, y en menor medida, del protagonista y su familia. La puesta en escena hace gala de una economía de imágenes y recursos: en ciertos momentos, se dramatizan partes del relato con actores de la comunidad (figuras 6-7); en otros, usa un montaje elíptico y metonímico que aprovecha planos cerrados de los ríos, el bosque y la naturaleza (figura 8).



V  
V

Figura 6. Fotograma de *Tsunki*. Tsunki, el espíritu del agua, se le presenta al shuar encarnada en mujer para pedirle la cabeza de la guanta que habla matado en cacería el día anterior (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2014).

Figura 7. Fotograma de *Tsunki*. El padre de Tsunki ofrece a su hija en matrimonio en retribución a la devolución de la cabeza de guanta que hace el shuar (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2014).

A  
A



La película cuenta la historia de un shuar que caza una guanta y la lleva a su casa para alimentar a sus hijos y mujeres. Al día siguiente, se le aparece Tsunki, el espíritu del agua, encarnado en un cuerpo femenino, para exigirle la cabeza de la guanta por petición de su padre (figura 7).

Tsunki conduce al shuar al mundo acuático, donde vive su padre, para que le entregue la cabeza de la guanta. El padre, agradecido, ofrece a su hija Tsunki en matrimonio; así, el hombre shuar se queda a vivir bajo el agua con Tsunki. Un día, el shuar decide volver a la tierra con su familia; sin embargo, afectado por el poder, regresa por ella al mundo subacuático.

El shuar vuelve al mundo terrestre con Tsunki, quien se ha transformado en serpiente. Cuando las dos esposas del shuar descubren a Tsunki encarnada en una serpiente, ella huye, y en venganza, provoca una inundación de la tierra para exterminar a todos los seres (figura 8).

El hombre shuar, con su hija menor, se refugian en una palmera. Cuando el agua ha retrocedido, los dos son los únicos sobrevivientes; con el tiempo tuvieron hijos, que dan lugar nuevamente a la generación shuar.

Este relato fundacional plantea la existencia de dos universos interrelacionados: el mundo terrestre donde habitan los humanos y el mundo acuático donde viven los no humanos. Cada uno de estos mundos tiene sus propios valores, costumbres, jerarquías y principios: esto es a lo que Viveiros de Castro (2016) denomina "multinaturalismo perspectivista" (58), que plantea un sentido, una cultura y una subjetividad propia de cada especie. La película nos muestra, con el mito de Tsunki, dos mundos simétricos, el terrestre y el subacuático, perfectamente estructurados donde existe un universo visual, actancial y de sentido (tabla 1).

**Tabla 1. Mundos multinaturalistas en Tsunki**

Mundo	Terrestre	Subacuático
Elemento	Tierra	Agua
Cromática	Ocre	Verde
Actores	Humanos	No humanos
Personajes	Shuar, hijos, mujeres	Padre, Tsunki
Sentido	Cultura shuar	Cultura no humana

Figura 8. Fotograma de *Tsunki*. A la izquierda, lluvia persistente sobre la selva. A la derecha, tierra anegada después de las incesantes lluvias provocadas por Tsunki (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2014).



Ninguno de los dos mundos representados en el filme tiene una superioridad ontológica; al contrario, cada uno muestra una cultura estructurada con sus reglas y valores propios. No obstante, a pesar de su diferencia, estos mundos son interdependientes, tienen influencia el uno en el otro y configuran una ontología relacional (Gudynas 2015, 150). Entre uno y otro mundo, los seres (humanos y no humanos) se comunican, socializan, realizan intercambios y transitan libremente. Actores como el shuar y Tsunki (materializada en un cuerpo femenino, en serpiente o en la lluvia) se interrelacionan a través de rituales de traducción y paso (la alianza, el matrimonio, la venganza). De hecho, toda la historia se estructura por las conexiones entre uno y otro mundo producidas con actantes, como la cabeza de guanta, la serpiente y la lluvia. Estos seres, que súbitamente transitan de un mundo a otro, desencadenan la narración del mito y permiten la convivencia entre el mundo de los humanos y no humanos en una dinámica interdependiente.

La narración tanto del mito (oral) como del video (audiovisual) son mecanismos simbólicos que nos revelan la existencia estos mundos ontológicos animistas donde los seres no humanos son portadores de subjetividad y cultura. Recordemos que, según Descola (2012), el animismo “es la atribución que los humanos hacen a los no humanos de una interioridad idéntica a la suya” (199). Dentro de esta particular forma de ontología, la metamorfosis de no humano a lo humano, y viceversa, es totalmente posible y normal, como se aprecia en la transformación de Tsunki en serpiente y del hombre shuar en un ser marino que vive bajo el agua (figura 9).

Estas metamorfosis nos permiten imaginar la perspectiva invertida de los seres no humanos que nos miran e interpretan. De esta manera, la película nos revela una doble mirada: el punto de vista de los seres no humanos (quienes interpretan el mundo de los humanos) se reconstruye a través del lente de la cámara y el relato que se agencia desde la mirada del pueblo shuar. De esta manera, el filme construye una especie de mirada dentro de la mirada; en un ejercicio de doble escópica, se revela la agencia de la mirada no antropocéntrica, paradójicamente, expresada a través de la tecnología audiovisual. Sobre esta propuesta del filme, Soler (2017) concluye que el audiovisual puede convertirse en un “medio-medium”, que traduce las mitologías y cosmovisiones indígenas que articulan ontologías relacionales entre lo humano y lo no humano.

En la tercera secuencia del filme (figura 6), Tsunki emerge del agua frente al hombre shuar: él se mantiene en la tierra; ella, en el río. A continuación, se reproduce el siguiente diálogo:

**Tsunki:** ¿Qué hiciste con la persona que mataste ayer?

**Shuar:** Yo no maté una persona, maté una guanta. La guanta para nosotros es carne para comer.

**Tsunki:** ¡Eso comerán ustedes!

Figura 9. Fotograma de Tsunki. A la izquierda, Tsunki encarnada en cuerpo de mujer. A la derecha, Tsunki, metamorfoseada en serpiente, es descubierta por las mujeres del shuar (Etsa-Nantu/Cámara-Shuar 2014).



La diferencia ontológica de las dos especies es marcada por la posición en el encuadre, la iluminación y los valores simbólicos asociados a cada personaje. El diálogo entre ambos seres nos revela la mirada del mundo no humano desde el cual se concibe al shuar como un depredador que come personas. Más adelante, cuando el shuar se metamorfosea en un ser no humano, capaz de vivir bajo el agua, Tsunki y su padre quedan asombrados de que él se alimente de peces, ya que para ellos los peces son como cucarachas. A pesar de la posibilidad que tienen los seres de transitar, vivir, comunicar y emparejarse de un mundo al otro, el mito muestra de forma clara las perspectivas distintas de cada uno de los seres humanos y no humanos, como lo ha planteado Mora (2018, 59) a partir de la figura del *kūmus*; o Viveiros de Castro (2016, 41) a través de la figura del *chaman*.

Finalmente, podemos decir que, en el dispositivo narrativo del mito (realizado ancestralmente a través de la narración oral y de la producción audiovisual), los shuar son capaces de plantear ontologías relacionales en las cuales se extiende la condición humana a personas, animales y espíritus que pueblan la selva y se evidencian distintas formas de interrelación entre ellos (Gudynas 2015, 154). En el documental, el mito del Tsunki plantea un relato poético que comunica a los mundos humanos y no humanos desde una perspectiva biocéntrica, que narra las relaciones horizontales entre estos seres. Esta narrativa audiovisual se opone a la escópica antropocéntrica propia de las narraciones moderno-coloniales. Con la puesta en escena audiovisual del mito y la lengua, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar ofrece una contemporización de la mitología shuar. De esta forma, se plantea la posibilidad de un nuevo contrato entre seres humanos y no humanos desde una mirada biocéntrica en la cual la especie humana ha dejado de ser el centro del relato y el cosmos.

## Conclusiones

En respuesta al “neextractivismo neodesarrollista” implementado en toda América Latina, han surgido innovadoras prácticas de comunicación audiovisual basadas en el giro ecoterritorial y el giro biocéntrico. Las premisas del giro ecoterritorial sugieren una nueva forma de acción colaborativa entre distintos actores que articula resistencias en y desde las prácticas comunicacionales y audiovisuales, como es evidente en el caso del laboratorio Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. Las prácticas audiovisuales del giro ecoterritorial integran las reivindicaciones étnico-culturales de los pueblos indígenas con las reivindicaciones ecológico-territoriales, así como las reivindicaciones de lucha por los derechos humanos. De este modo, cabe destacar cómo este giro comunicacional de las luchas ecoterritoriales constituyen una “nueva conciencia territorial expandida”, en que se repolitan aspectos materiales y simbólicos basados en elementos culturales y ecológicos (Vanegas-Toala 2020, 138). En este contexto, la comunicación se entiende como el dispositivo de interconexión e intercambio, de diálogo de saberes en clave intercultural y de la capacidad misma de generar alianzas políticas y estrategias cooperativas a partir del trabajo audiovisual. Por otra parte, el estudio de caso nos permite advertir que el giro biocéntrico se ha convertido en un marco de acción para las resistencias audiovisuales contemporáneas relacionadas con la ecocrítica basada en el posdesarrollo y el *buen vivir*. En esta dirección, el giro biocéntrico, desde la perspectiva de la ecología política y las luchas ecoterritoriales, ha logrado integrar racionalidades no occidentales que plantean una relación horizontal entre humanos y no humanos, y nos dejan el desafío de gestar una “ética biocéntrica” que reconozca a la naturaleza y a la vida en sí misma como sujeto de valoración y derechos (Gudynas 2015). El trabajo de Etsa-Nantu/Cámara-Shuar muestra un caso emblemático de trabajo ecoterritorial desde una perspectiva biocéntrica, que permite la cooperación de distintos actores a través del trabajo audiovisual, como se advierte en un documental como *¿Quién mato a José Tendetza?* (2017), más allá de nociones antropocéntricas al incorporar las perspectivas de diálogo entre seres, como se evidenció en el documental *Tsunki* (2014).





[NOTAS]

1. Esta postura se evidencia, por ejemplo, en el manifiesto del Pacto Ecosocial del Sur (2020), una iniciativa de la sociedad civil que busca la justicia social, de género, étnica y ecológica en América Latina, que insta al fortalecimiento de procesos de comunicación propia que disputen los sentidos hegemónicos de los medios corporativos.
2. La política extractiva incluye la Ley de Minas (2009) y el Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero (2016) que ofrecen incentivos financieros como exenciones tributarias al sector. Estas condiciones generaron que Ecuador reciba tres galardones internacionales: Mejor oportunidad de explotación minera, Mejor país del año y CEO del año en América Latina, en Annual Outstanding Achievement Awards of Mines and Money Americas 2017 (Toronto, Canadá). Estos ejes han sido impulsados a través de la plataforma mediática de las alianzas gubernamental-empresariales.
3. Para una referencia, se pueden consultar los mapeos sobre conflictos socioambientales que realizan distintos colectivos: en el ámbito mundial (Environmental Atlas Justice, <https://ejatlas.org/>), en el ámbito regional (Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina, <https://www.conflictosmineros.org/>) y en el ámbito nacional (Colectivo Geografía Crítica, <https://geografiacriticaecuador.org/>).
4. El laboratorio cuenta con una página web (<http://www.camara-shuar.org/>) donde se encuentra disponible toda su filmografía. Además, cuenta con una página de Facebook: Etsa-Nantu/Cámara Shuar.
5. Según datos de la Agencia de Regulación y Control Minero-Catastro (enero de 2018), el 15,25 % del territorio nacional del Ecuador se ha concesionado para esta actividad extractiva. Mirador (provincia Morona Santiago): 2 295 000 hectáreas concedidas a ECSA; San Carlos-Panantza (provincia Zamora Chinchipe): 41 760 000 hectáreas concedidas a Exsa; Fruta del Norte (provincia Morona Santiago): 86 000 000 hectáreas concedidas a Lundin Gold.
6. En el ámbito nacional: Coloquio Internacional Visualidad y Poder: "El giro visual en las luchas socio-ambientales" (2020); Ami cine de Cotacachi-Ecuador (2019); Yapánkam: las voces de la investigación en la Alta Amazonia ecuatoriana (2018); Conferencia en la Universidad Andina Simón Bolívar (2017); taller de video comunitario "Sarayaku: Imagen de resistencia y alternativas", organizado por el colectivo El Churo, Sarayaku-Ecuador (2014); programa radial Doxológico de Flaco Radio (2014), entre otros. En el ámbito internacional: proyección del cortometraje Tsunki en el Ciclo de Cine Independiente de Latinoamérica (2018); festival de CineLatino, Sala: Espace des diversités, organizado por el colectivo Cambuche (2017); UNFIX NYC Festival (2017); Festival de cine militante Pico y Pala (2015); Club de cine militante y feminista de Université Paris 8 (2015); Festival internacional de cine de Douamenez (2015); Programa radial en Radio Libertaire, emisión: "La Tribuna des Amériques": Alternativas, proyectos (2015); Festival Mundial contra el Capitalismo (2015).
7. Las traducciones son mías.

## [REFERENCIAS]

- Acción Ecológica. 2017. "Salud colectiva y daño psicosocial en las familias de la comunidad de Tsumtsuim". Acceso el 19 de abril de 2021. <https://iberobib.usal.es/libroelectronicoenlinea.htm>.
- Acosta, Alberto. 2015. *El buen vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona: Icaria.
- Báez, Michelle, Manuel Bayón, Fred Larreategui, Melissa Moreano y William Sacher. 2016. "Entretelones de la megaminería en el Ecuador: Informe de visita de campo en la zona del megaproyecto minero Mirador, parroquia Tundayme, cantón El Pangui, provincia de Zamora-Chinipe, Ecuador". Acceso el 19 de abril de 2021. <http://www.pensamientocritico.org/wilsac1115.pdf>.
- Barranquero-Carretero, Alejandro y Chiara Sáez-Baeza. 2015. "Comunicación y buen vivir: La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social". *Palabra Clave* 18, n.º 1: 41-82. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.1.3>.
- Benítez, Verónica, Domingo Ankuash y Carolina Soler. 2020. "Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, Laboratorio de Cine Desde El Territorio Shuar". *Post(S)* 6: 294-311. [https://doi.org/10.18272/post\(s\).v6i1.2067](https://doi.org/10.18272/post(s).v6i1.2067).
- Brea, José Luis. 2005. "Los estudios visuales: Por una epistemología política de la visualidad". En *Estudios visuales: La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, 5-14. Madrid: Akal.
- Cajigas-Rotundo, Juan Camilo. 2007. "La biocolonialidad del poder: Amazonia, biodiversidad y ecocapitalismo". En *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, 169-94. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Coryat, Diana. 2019. "Social Movements and Media Cultures in Defense of Life and Territory". En *Media Cultures in Latin America: Key Concepts and New Debates*, editado por Juan Francisco Salazar y Ana Cristina Pertierra, 160-80. Londres: Routledge.
- De la Cadena, Marisol y Orin Starn. 2009. "Indigenidad: Problemáticas, experiencias y agendas del nuevo milenio". *Tabula Rasa*, n.º 10: 191-223.
- Descola, Philippe. 2012. *Más allá de la naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Escobar, Arturo. 2012. *Una minga para el posdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Bogotá: Desde Abajo.
- Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. *Tsunki*. 2014; Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. Acceso el 19 de abril de 2021. <http://camara-shuar.org/>
- Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. *¿Quién mató a José Tendenzta?* 2017; Etsa-Nantu/Cámara-Shuar, Comisión Ecuémica de Derechos Humanos. Acceso el 19 de abril de 2021. <http://camara-shuar.org/>
- Forns-Broggi, Roberto. 2014. "Los retos del ecocine en nuestras Américas: Rastros del buen vivir en tierra sublevada". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 40, n.º 79: 315-32.
- Foro Social Panamazónico. 2017. "Veredicto del tribunal: Justicia y defensa de los derechos de las mujeres panamazónicas y andinas". Acceso el 19 de abril de 2021. <http://www.forosocialpanazonico.com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/>.
- Gómez-Barris, Mararena. 2017. *The Extractive Zone: Social Ecologies and Decolonial Perspectives*. Durham: Duke University Press.
- Gudynas, Eduardo. 2009. "La ecología política del giro biocéntrico en la nueva Constitución de Ecuador". *Revista de Estudios Sociales*, n.º 32: 34-47. <https://doi.org/10.7440/res32.2009.02>
- Gudynas, Eduardo. 2015. *Derechos de la naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Kohn, Eduardo. 2013. *How Forest Think: Toward an Anthropology Beyond the Human*. California: University of California Press.
- Leff, Enrique. 2004. *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Machado-Arroz, Horacio. 2017. "'América Latina' y la ecología política del Sur: Luchas de re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria". En *Ecología política latinoamericana. Vol. 2: Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*, coordinado por Héctor Alimonda, Catalina Toro Pérez, Facundo Martín, 193-224. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Acceso el 19 de abril de 2021. [https://www.clasco.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar\\_libro\\_detalle.php?id\\_libro=1304&campo=autor&texto=](https://www.clasco.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=1304&campo=autor&texto=).
- Martín-Barbero, Jesús. 2017. "Visibilidad(es) y visibilidad(es)". En *Ver con los otros: Comunicación intercultural*, 44-65. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mora Calderón, Pablo. 2018. *Máquinas de visión y espíritu de indios: Seis ensayos de antropología visual*. Bogotá: Idartes. <https://idartesencasa.gov.co/arte-ciencia-y-tecnologia/libros/maquinas-de-vision-y-espiritu-de-indios-seis-ensayos-de>
- Pacto Ecosocial del Sur. 2020. "Por un pacto social, ecológico, económico e intercultural para América Latina". Acceso el 19 de abril de 2021. <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/por-un-pacto-social-ecologico-economico-e-intercultural-para-america-latina/>.
- Porto-Goncalves, Carlos Walter y Enrique Leff. 2015. "Political Ecology in Latin America: The Social Re-Appropriation of Nature, the Reinvention of Territories and the Construction of an Environmental Rationality". *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 35: 65-88. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43543>.
- Sacher, William. 2017. *Ofensiva megaminera china en los Andes: Acumulación por desposesión en el Ecuador de la "Revolución Ciudadana"*. Quito: Abya-Yala.
- Soler, Carolina. 2017. "Media-Medium: Between Ethnography and Communitarian Cinema". *Universitas: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, n.º 27: 171-86. <https://doi.org/10.17163/uni.n27.2017.8>.

- Svampa, Maristella. 2019. *Las fronteras del neextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Verlag. Acceso el 19 de abril de 2021. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/25058>.
- Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2020. "Comunicación y el giro ecoterritorial en red campo-ciudad". En *Comunicación y ciudad: Lenguajes, actores y relatos*, 123-42. Quito: Abya-Yala.
- Viveiros de Castro, Eduardo. 2016. *Metafísicas caníbales: Líneas de antropología postestructural*. Madrid: Katz.

## **10.Segunda publicación:**

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. (Próximamente) Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community proces. “Small (er) Cinemas of the Andes: new aesthetics, practices and platforms”, editorial Palgrave Macmillan).

A continuación, se presenta la carta de aceptación del capítulo, que avala la publicación de este.

Quito, 10 de febrero de 2022.

Mg.  
Yadis Vanessa Vanegas Toala  
CARRERA DE COMUNICACIÓN  
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Presente. -

A través de la presente le informamos el texto “Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process” de su autoría fue aprobado para ser publicado en inglés como capítulo del libro *Small(er) Cinemas of the Andes: new aesthetics, practices and platforms*, bajo el sello editorial Palgrave Macmillan. De acuerdo con cronograma establecido con la editorial, el libro se publicará a partir del segundo trimestre de 2022.

Dejamos constancia que el texto fue sometido a un proceso de evaluación por pares académicos y tuvo un riguroso proceso de revisión y corrección desde septiembre de 2020 hasta septiembre del 2021. Finalmente, la versión en inglés del texto ha sido aprobada para publicarse luego de someterse a una rigurosa corrección de estilo.

Con estas consideraciones, creemos que el texto reúne las condiciones formales y de contenido solicitadas. A su vez, dialoga con la convocatoria propuesta para la publicación, que reúne 18 textos de académicos e investigadores de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

En el proceso de la corrección de estilo y redacción, hemos cortado o cambiado algunas oraciones, y hemos reducido el tamaño de varias notas de pie. Le mandamos la versión final y pedimos una revisión muy cuidadosa del texto para asegurar que no hemos cambiado el sentido de una oración o palabra o por si hemos eliminado un detalle importante. Si se hace cambios, adiciones o omisiones por favor, anótalos en los comentarios en el margen de la página. También, encontrará algunas preguntas y comentarios que requieren una revisión menor y puntual de su parte.

Finalmente, se adjunta el contrato de Palgrave que cada autor debe firmar y proveer su afiliación y dirección donde puede recibir una copia del libro una vez publicado. Además, pedimos un abstracto en inglés con máximo 125 palabras que Palgrave va a utilizar en la promoción del libro y una biografía breve de 100 palabras máximo que aparecerá en el libro.

Por la atención prestada a todo el proceso, le enviamos nuestros agradecimientos.

Atentamente,

DocuSigned by:

*Diana Coryat*

0122235D889B4E6...

Diana Coryat, Ph.D.

MENDOCINO COLLEGE, UKIAH, CALIFORNIA, EEUU  
EDITORA COORDINADORA DE LA PUBLICACIÓN

## **Eco-territorial cinema: an intercultural, translocal and expanded community process**

**Yadis Vanessa Vanegas Toala**

### **1. Community cinema and the media culture of the eco-territorial turn**

In the last two decades, a series of resistance movements that question the overexploitation of Nature related to “neo-extractive development” (Svampa 2011) have arisen in Latin America. In these struggles, diverse political actors have adopted novel forms of collective action from networked cooperation. This trend has been theorized by Svampa (2019) as the “eco-territorial turn,” which results from the “innovative mix of various politico-ideological formations: the indigenous-peasant-community nexus and the autonomous narrative matrix in an ecologist key and, more recently, the feminist” (2019, 44). In Ecuador, this hybrid militancy brings together social actors from different sectors: urban and rural spaces; indigenous and Afro-descendant communities; various social movements; NGOs, feminists; environmentalists; academics and intellectuals; as well as civic and alternative media. An emergent media culture of communication practices in “defense of life and territory” has arisen in this scenario (Coryat 2019). Communication practices that recognize and politicize the fight for territory have proliferated, as a basis to fight for collective rights relating to culture and nature (Vanegas-Toala 2020a) and to the struggles related to the notion of territory.<sup>1</sup>

Indeed, Fernández Bouzo and Bruno Besana (2019) propose that ecological movements and networks should incorporate community cinema as a strategy for raising awareness about environmental justice claims. Information and Communication Technologies (ICTs) have generated social-communicative transformations in the forms of production, circulation, distribution and exhibition, which have made it possible to reach new publics at diverse local, regional and global spaces. As such, I propose that eco-territorial community cinema constitutes a mediated-political-cultural mechanism that transforms the notions of belonging to a community. These symbolic mediations (Martin-Barbero 1987) generate territorial and eco-political awareness from intercultural processes, due to the diversity of actors that participate cooperatively in a translocal dynamic.

In Ecuador, territorial defense has been a central axis in the political agenda of native peoples, and it also has shaped indigenous and community audiovisual production. This chapter focuses on *Etsa-Nantu/Cámara Shuar*, an audiovisual laboratory created in 2013 for the purpose of making visible eco-social conflicts in the Cordillera del Condor in the Amazon.

Another emblematic case of eco-territorial cinema is that of the Kichwa Sarayaku people, which has been instrumental in shedding light on its anti-extractivist struggles. This Amazonian community began to make films in the 1980s, motivated by the uninvited incursion of an oil company onto their territory. They first began audiovisual training in alliance with NGOs. Subsequently, they initiated their own processes of production and

---

<sup>1</sup> Such disputed meanings range from the extractive economic rationality in which land is assumed to be productive or non-productive (Svampa 2019) to an environmental rationality, as spaces for reproducing life and culture (Leff 2004; Porto-Goncalves y Leff 2015; Moreano, Molina, y Bryant 2017).

self-affirmation (Álvarez 2014, 364). Since then, the Kichwa Sarayaku has been one of the key referents of indigenous and community cinema. The Kichwa director Eriberto Gualinga is a well-known filmmaker. Some of his films include: *Soy defensor de la selva* (2009) and *Kawsak Sacha, la canoa de la vida* (2018). In both cases, the community has participated actively through its production company, Selvas Productions. At a symbolic level, its films have positioned its *Kawsak Sacha* (Living Forest) cosmovision; at a legal level, the Interamerican Court of Human Rights (ICHR), in 2010, issued a historic resolution in its favor, in which it ruled on the expulsion of the CGC oil company and the removal of the explosives placed in their territories.<sup>2</sup>

Other recent community and indigenous film projects in Ecuador that focus on eco-territorial defense include: *Ojo Semilla, Laboratorio de Cine y Audiovisual Comunitario*<sup>3</sup> Created in 2015, it provides training in audiovisual production to Afro-descendant, indigenous and mestizo youth in urban and rural areas of Ecuador. Renowned national and international filmmakers help facilitate the production processes through popular education methodologies, with an emphasis on community feminism and territorial defense. *Sacha Manchi Escuela Ambulante de Cine y Video Comunitario*,<sup>4</sup> created in 2017, seeks to promote collective artistic creation in production and postproduction training, as well as the exhibition of films and videos in Ecuadorian Amazonian communities. Tawna,<sup>5</sup> an Amazonian production company led by indigenous directors that was created in 2020, pursues territorial defense by developing films based its own perspectives and cosmovision.

## 2. Small cinemas, expanded community and activist communication practices

Historically, Latin American community filmmakers have recognized a communication rights framework and relatedly, audiovisual sovereignty, as sites where marginalized communities express their political struggles based on their own worldviews, aesthetics and language, without intermediaries (Gumucio-Dagron 2014, 9). The Latin American and Caribbean Community Cinema Network, created in 2014, proposes that community filmmaking seeks greater well-being through self-representation and making visible their realities (Red de Cine Comunitario de América Latina y el Caribe 2020). In Ecuador, Pocho Álvarez (2014) attributes the rise of community cinema to those social actors that have historically been discriminated against, mainly native peoples. Indeed, both community and indigenous cinema emerged in the context of the creation of the Confederation of Indigenous Nationalities of Ecuador (CONAIE) in 1986 and the uprisings of the indigenous movements. These struggles took place during the nineties, and constituted a demand for the recognition of collective, territorial, and cultural rights, and the self-determination of indigenous peoples.<sup>6</sup> Another outcome of these political processes was the recognition of audiovisual sovereignty and the democratization of communication (Álvarez 2014).

<sup>2</sup> Regarding the case of Sarayaku, see <http://sarayaku.org/caso-sarayaku/>.

<sup>3</sup> See <http://ojosemilla.elchuro.org/>

<sup>4</sup> This is an initiative of the Aldhea Foundation and the Agencia Ecologista Tegantai. See <http://sachamanchi.aldhea.org/>

<sup>5</sup> See <https://tawna.org>

<sup>6</sup> These indigenous insurgencies led to the declaration of Ecuador as a multicultural country in the Constitution of 1998. The principle of interculturality was established in the Constitution of Ecuador of 2008 (current).



Diana Coryat and Noah Zweig (2019), in their article about New Ecuadorian Cinema, which emerged in the 1990s, proposed the category “small cinemas” to refer to community, guerilla and indigenous cinema, and activist documentaries. These “small cinemas,” eclipsed by the mainstream national film sector, constitute a form of audiovisual agency. Located on the margins of the nation-state, they question the monocultural “national.” Coryat and Zweig propose a paradigm shift towards a “plurinational” cinema that visibilizes the cultural diversity of a country with fourteen nationalities and eighteen legally recognized *pueblos* (Coryat y Zweig 2019, 78).

In Ecuadorian community cinema, a locus of debate has been the meaning of community, which generally has been associated in a reductionist way to works by indigenous, peasant and rural populations. At present, the notion of community has moved beyond ethnic and geographic essentialisms. Indeed, contemporary studies understand it as community-based, audiovisual communication practices, where mainly grassroots populations participate and have control in decision making, in cooperation with (not led by) networks of various actors that support and drive the process (Fernández Bouzo y Besana 2019). For Alfonso Gumucio-Dagron (2014), community cinema boosts what is commonly shared as political objectives, which gives rise to what is called a “community of interest.”

Similarly, Gerylee Polanco and Camilo Aguilera (2011) suggest that the political meanings interwoven in community cinema are performative of the political and social transformations that the community wants to see. Thus, at stake is the historical-cultural recognition of the community, understood as a political project that is not free of conflict nor of essentialist romantizations. Pocho Álvarez (2014) concurs when he emphasizes that community cinema should be understood as a social process of collective meaning-making that gives sense to their demands. The conception of “expanded community” (Polanco-Urbe y Aguilera-Toro 2011) enables an understanding of the notion of a network for collective action, from the cooperative logic on which community cinema is historically based. Generally, it is nourished by the participation of organizations from the third sector, academics or professional filmmakers.

The production, circulation and exhibition dynamics of eco-territorial community cinema may also be interpreted as “hybrid media activism” (Treré 2019), which situates the communication practices of social movements in a media ecology framework. The hybrid nature of contemporary communication practices refers to the fact that activists interact *with and from* a broad range of technologies (old/new), spaces (physical/digital), actors (human/non-human), communication process (internal/external) and channels (corporate/alternative). This has an impact on both its symbolic dimension, and its production and subsequent circulation and exhibition.

Upon this foundation, I propose that the notion of expanded community in an eco-territorial and intercultural key implies that audiovisual community practices generate an “embodying” of the defense of the territory, according to the common interests of various actors that exchange knowledge and feelings through intercultural dialogue. Moreover, this activity has a multisited character which enables a translocal field of action. These practices occur in local territories where the productions take place, and in regional and global territories where circulation, distribution and exhibition occur in specialized festivals and academic circuits. This dynamic generates an expanded territoriality and “new expanded territorial awareness” (Vanegas-Toala 2020a, 138), manifested both in

physical and digital spaces, connecting urban and rural realities in a symbiotic flow that includes the use of analog and digital technologies and processes.

### 3. Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: Laboratory of audiovisual creation

Founded in 2013, Etsa-Nantu/Cámara Shuar<sup>7</sup> is an audiovisual laboratory for the territorial defense of the Ecuadorian Amazon. The collective is co-directed by the indigenous leader Domingo Ankuash and the mestiza activist filmmaker Verenice Benítez. The laboratory is independent; it is not part of the organizational structure or communication system of the Interprovincial Federation of Shuar Centers (FISCH) or of the Shuar Arutam People (PSHA). It facilitates self-directed, collaborative processes of filmmaking in alliance with academics, environmentalists, professional filmmakers and non-profit institutions. Its productions include documentary and fiction films, which are characterized by collective and intercultural practices. The following testimony evidences how such an alliance is articulated and the objectives pursued by this laboratory:

We have lived in this territory before colonial times. When invasions started, news began to appear and we have seen a lot of journalists (...) they have recorded us, questioned us, etc. But we have proven that when they ask us about territory, education, mining and oil, they arrive from the city and say two or three little things in which they are interested and leave, or they don't even stop. Then, I realized that it is useless to make my speech to the press. (...) The media do not tell the truth about what happens in the territory, like what happened with the assassination of (indigenous activists) Bosco Wisum, José Tendenz, and Fredy Taish, and with the eviction from Nankintz (...) So, we saw the need to create our own communication system to be transmitted on air, to say what we feel and that everything gets aired. For me, Etsa-Nantu/Cámara Shuar is a weapon. With a rifle, you kill physically, but with our camera, you can silence liars with the truth (D. Ankuash, personal communication, August 7, 2018)

Domingo Ankuash's testimony denounces hegemonic communicational practices, which tend to marginalize socioenvironmental conflicts. His powerful "communication-weapon" metaphor evidences the need to expand the principles of sovereignty and self-determination to the realm of communication.

This group's films make visible the socio-ecological conflicts faced by the Shuar in the Cordillera Amazónica del Cóndor. The open pit mining megaprojects (including "Mirador," "San Carlos Panantza" and "Fruta del Norte") occur within the context of an aggressive extractivist policy promoted by the former government of Rafael Correa (2007-2017) and subsequent governments.<sup>8</sup> According to Eduardo Gudynas (2011), economic dependence on the exportation of primary commodities—oil, minerals, hydrocarbons, among others—of Latin American progressive governments, generated a contradictory process of "progressive neo-extractivism." Ironically, this "commodities boom" (Svampa 2019) took place despite the price decline of commodities in

<sup>7</sup> See [www.camara-shuar.org](http://www.camara-shuar.org) and their Facebook page <https://www.facebook.com/Etsa-NantuC%C3%A1mara-Shuar-196949173846620/>.

<sup>8</sup> The Correa administration promoted an extractive policy through the Mining Law (2009) and the National Plan for the Development of the Mining Sector (2016). Fifteen percent of Ecuador's national territory has been concessioned to the mining industry, thus violating the right to the Free and Informed Prior Consultation, embodied in the Convention 169 of the ILO and in the Constitution of Ecuador (2008). At the time of writing, twenty-six mining megaprojects, all in different stages, are being carried out in Ecuador.

international markets, and the severe socio-ecological conflicts. Paradoxically, in Ecuador the extractive policy contradicts the constitutional legal innovations that recognize the rights of Nature and Buen Vivir.<sup>9</sup> The collective, territorial and cultural rights of native people have been systematically violated. The Shuar people have suffered forced territorial eviction, militarization, declaration of a state of exception, assassination of social leaders, criminalization of social protests and censorship of their freedom of expression (Báez et al. 2016; Sacher 2017; Foro Social Panamazónico 2017). These problems have been made invisible or marginalized by commercial media. For this reason, Etsa-Nantu/Cámara-Shuar plays a critical journalistic role in offering counterinformation through their communication practices.

The Etsa-Nantu/Cámara Shuar laboratory team has twenty community members, mainly, from the Centro Shuar Kupiamais and, to a lesser extent from the Centros Shuar Shiram-Entsa and Ayantz. It has two different kinds of production:

1. Activist documentaries: *Nankints*, *La otra historia*, *¿Quién mató a José Tendetza?* (2017), *Genealogía de un territorio en disputa* (2017), *José Tendetza, defensor de la Cordillera*, *Tundayme* (José Tendetza: Defender of the Cordillera del Cóndor, Tundayme) (2015), *Alternativas vivas* (2015), *Visita inesperada* (2014) and *Sarayaku* (2014). The threats of the extractive industry on the Shuar's territory are re-contextualized and problematized in these documentaries, evidencing the socioecological conflicts from the voices of the indigenous and mestizos that live in the areas affected by extractive projects.

The documentary *Nankints*, *La otra historia* is an example of this category. It reconstructs the Shuar collective memory through oral narratives in which a genealogy is constructed of the community's ancestors and territories. From the voice of Shuar women and men, refugees at the Centro Shuar Tink, victims of the forced eviction of Nankints in 2016 is told by recounting the militarization and declaration of a state of exception, which dispossessed them of vital cultural spaces. The community members confront the "official" version of President Correa about land ownership. On the one hand, the president used private and state media platforms to claim that these territories were not ancestral. On the other hand, indigenous people revealed the historic violation of human, collective and territorial rights of the Shuar people. In the final analysis, the documentary evidences the tension between the indigenous cosmovision with the modern rationality of the extractive policy as a form of continuing colonization.

---

<sup>9</sup> "Buen Vivir or Vivir Bien expresses a set of South American perspectives that share radical questions to development and other components of Modernity, and at the same time offer alternatives beyond it" (Chuji, Rengifo, y Gudynas 2019, 188).



Image 1. Frame from *Nankints: La otra historia* (2019). The elderly women tell the story of their grandparents as legitimate owners of the lands of the Centro Shuar Nankints, where the mining camp “La Esperanza” is based. This is the basis of the San Carlos Panatza project.

2. Documentaries and fiction films based on Shuar culture: *Aja Shuar* (Franklin Mankash, 2014), *Secar la pecera* (2014) and *Bañar al río* (2014). They document daily experiences about the material relationship of indigenous people with the jungle through agriculture and fishing, as well as symbolic relationships in which that interaction is sustained under an animistic precept of nature. *Iwianch* (2014) and *Tsunki* (2014) present mythologies of the Shuar culture that depict non-human characters that correspond to spirits of the jungle, evoking the Shuar cosmovision and defending a non-Western rationality.

For example, the documentary *Aja Shuar* narrates traditional forms of garden cultivation in a daily Shuar scene. While women harvest, they sing ritual songs to Nunkui, the spirit of the garden. The female work is material, symbolic and spiritual; it evidences the importance of the defense of the territory as a space for reproducing life as it enables harvesting, and at the same time as a cultural space where the cosmovision of the Shuar people is embodied. Benítez explains this audiovisual product as follows: “Mankash portrays the garden and tries to translate it, but he is basically talking about the social relationship that the plants have between one another; he depicts a portrait of the garden as a character and as a living being interacting with another” (Benítez, personal communication, June23, 2018)



Image 2. Frame of *Aja Shuar* (2014), women clean and harvest yuca using their traditional cultivation system, while they sing “Anents” ritual songs to communicate with “Nunkui,” the spirit of the land according to the Shuar cosmology.

The laboratory has different production modalities: collective, indigenous and mixed creations. In the collective and mixed productions, participants such as academics and activists get involved, and they collaborate in the research stage. In the indigenous modality, members of the Etsa-Nantu/Cámara Shuar team present their own narratives or collectively assume the creation of scripts. Its working method is principally collaborative-participative, between indigenous and non-indigenous groups, among which the production roles are distributed. From this working method, the community territorially exceeds one geographic location, as well as a single ethnic identity process.

This study uses multilocal ethnography (Marcus 2001), which examines the configuration and circulation of meaning through practices that are produced in a discontinuous and itinerant manner in different territories and temporalities. However, such practices are interconnected through the subjects’ actions at multiple places and moments of activity. This methodology expands the traditional ethnographical methods anchored in a territorial centrality. It collects relational and systemic dimensions that enable the mapping of connections and associations that arise at different locations (Marcus 2001, 112). Thus, this methodology is ideal for studying the communication practices of Etsa-Nantu/Cámara Shuar, which includes a production process in Amazonian territory, and diffusion in national and international cities.

From this methodological lens, a field study was conducted, with participant observation and semi-structured interviews at various sites. In the rural area, the Centro Shuar Kupiamais, located in the province of Morona Santiago, was visited in August 2018, during the preproduction process of the filming of the documentary *Nankints, la otra historia* (Nankints: The Other Story) (2019). In the urban area field work was carried out at several sites including the academic conference “Alternative Communication and Mining Conflict,” which took place in Quito on January 24, 2018 and was organized by the Universidad Politécnica Salesiana. Another site was the film series “Mega-Mining and Resistance,” held in Quito on February 2, 2018 and organized by the cultural foundation Ocho y Medio. Similarly, film analyses are offered below, taking as samples

two documentaries from the collective Etsa-Nantu/Cámara-Shuar: *Nankints*, *La otra historia* and *Aja Shuar* (2014).

In terms of circulation, Etsa-Nantu/Cámara Shuar films have been exhibited in different spaces: in the Amazon, academic forums, militant activist spaces and national and international community cinema festivals. The laboratory has become a referent for eco-territorial conflicts. Thus, the collective plays the role of being a “bridge,” a connective device between different territories and subjectivities. This way of working is consistent with Treré’s (2019) reflections about activist media practices, in that they involve the interaction of a wide range of technologies, actors, spaces and content. In this case, the notion of expanded community coalesces around a common political objective of eco-territorial and ethnic-cultural defense.

The notion of expanded community is apparent in Etsa-Nantu/Cámara Shuar’s organizational structure and modes of working. As a hybrid collective with both indigenous and non-indigenous members, it fosters intercultural relationships and generative dialogues between different forms of knowledge. There are also transformative lessons about ways of conceiving the “other” and conceptualizing the community: communion as common-union. Shuar leader Domingo Ankuash describes it as follows:

We get to know the heart between cultures. Years ago, my father came up against mestizo invaders; he thought that all mestizos were enemies. Now, it is different. Many of our allies are mestizos (...) We have been including other cultures in the defense of our territory” (D. Ankuash, personal communication, August 7, 2018)

Thus, the production, circulation, distribution and exhibition dynamics of community cinema are permeated by the convergent logic of the eco-territorial turn in which the emancipatory potential operates from a double flow process: the “greening of the indigenous struggles” (Leff 2004) and the “emergent indigenities” as form of plural political action in which various groups support the claims of indigenous people (De la Cadena y Starn 2009).

### **3.1 Small cinemas in the middle of the jungle**

In the visit to the Kupiamais community, the topic of conversation was the expulsion of the leader Elvis Nantip, which had been addressed a few days prior in an assembly comprised of communities and grassroots organizations. The demand for his removal was due to his support for mining, in FISCH’s name, after signing an agreement with the Chinese consortium ExplorCobre S.A. (EXSA). Etsa-Nantu/Cámara Shuar spoke about the conflicts during this assembly, carried out on August 4, 2018. They insisted that the president did not have the power to go against the FISCH General Assembly, the highest decision-making body. In the context of planning the filming of the documentary, a Shuar indigenous leader that was in hiding due to having been criminalized by the state, briefed Etsa-Nantu/Cámara Shuar’s foreign members and collaborators on the strategic logistics for getting footage of the EXSA mining camp, which had set up its operations on what was the territory of the Shuar community of Nankints (militarized following the forced and violent eviction of the community).

That evening, in the house of one of the community members, the Etsa-Nantu/Cámara Shuar team set up a makeshift movie theater. They removed a hammock

and used its hooks to install a white sheet on the wall. Using that setup, they screened various animated short films with anti-mining themes: *Payada pa Satán* (Balseiro and Balseiro, 2013) and *La abuela grillo* (2013). Both of these films analyze the mega-mining industry and its negative effects on Nature. Late at night, there was a screening of the documentary *Zapatistas, crónica de una rebelión* (Víctor Mariña and Mario Viveros, 2007), which presents a retrospective view of the ten-year anniversary of the uprising of the Zapatista Army of National Liberation (EZLN). At the end of the screenings, children, youth and adult attendees discussed the socio-ecological conflicts produced by mining.

The next day, there was a General Assembly of the Centro Shuar Kupiamais, whose purpose was to discuss the divisions inside of the FISCH. One of the goals of the assembly was to discuss the Etsa-Nantu/Cámara Shuar project becoming part of the Centro Shuar Kupiamais, with the purpose of institutionalizing the initiative. However, this topic was postponed for a future assembly given the current dispute. In this regard, Polanco and Aguilera's (2011) reflections on community are useful, as they emphasize that it should be understood not only as culture and history, but also as conflict. The community is constantly interrogating its common interests, which are not always defended equally by all members. An idealization of the eco-territorial turn might assume that the organizational processes of activist networks are harmonious. In reality, they are marked by disputes of meaning and power. With the Shuar crisis of political representativity, it was difficult to institutionalize the laboratory. Even within the Centro Kupiamais itself there are members that are associated with the extractive industry.

Returning to the fieldwork experience, in that same afternoon, those who took part in the laboratory got together to consensually agree on filming responsibilities according to the skills and interests of the members of the team. For example, a youth bilingual in Shuar and Spanish volunteered to translate, and others got involved spontaneously with other production roles. Despite the conflicts related to political representativity and internal divisions, it is evident that the organizational practices of Etsa-Nantu/Cámara Shuar go beyond audiovisual creation and act as a catalyst for political agency in eco-territorial struggles. Its activist productions are symbolic mediations; at the same time, they lead to political agency and the strengthening of political organization for the "community of interest" that opposes extractivism. Despite not being integrated into the Shuar political structure, the "expanded community" generates a process of self-representation activated through audiovisual-communicational sovereignty.

In this context, Etsa-Nantu/Cámara Shuar's symbolic and material mediations were apparent in two particular moments. The first was the filmic record of the base communities that had demanded the dismissal of the FISCH president. They viewed the footage not only as "raw material" for a documentary, but as a legal document that had evidentiary value. In the second instance, the improvised film screening, opened a space for political education about territorial and self-determination rights of indigenous people. In other words, a process of thinking as a community was activated with film as a pretext. Hence, there is a logic of "communication that goes beyond communication" (Polanco-Uribe y Aguilera-Toro 2011) in a collective political process.

### 3.2 Small translocal cinemas

Etsa-Nantu/Cámara Shuar works in a variety of networks with collaborators. The laboratory integrates individual actors, such as indigenous, mestizos, foreigners, community leaders, environmentalists, academics, popular communicators, filmmakers, as well as institutional actors, such as the Aldeah Foundations (France and Ecuador), and various environmentalist and community communication collectives such as El Churo (Ecuador). This form of cooperative work constitutes a reconfiguration of networked collective action, which enables projecting its work in diverse territories that range from local, regional, national and international arenas. Thus, there is the possibility to foster rural-urban alliances, and, in turn, intercultural relationships among the diverse actors in political-cultural environments and matrices. To understand this articulation, in the following paragraphs I analyze the aforementioned academic events in urban territories as examples of the laboratory's exhibition practices.

Three eco-territorial defense collectives took part in the academic conference "Alternative Communication and Mining Conflicts" (Universidad Politécnica Salesiana, 2018): Etsa-Nantu/Cámara Shuar, Laboratorio de Medios Libres and Minka Urbana. It took place in the context of the popular referendum proposed by the government of President Lenin Moreno (2017-2021), which included a question about mining.<sup>10</sup> Verence Benítez, co-director of Etsa-Nantu/Cámara Shuar and Raúl Ankuash, Vice President of the Asociación Shuar de Bomboiza, both attended. They screened two of the laboratory's productions: *Genealogía de un territorio en disputa* (2017) and *¿Quién mató a José Tendencia?* (2017), which presented the investigation conducted by Raúl Ankuash about the impunity surrounding those responsible for the death of the Shuar leader José Tendencia in 2014 when he had been leading protests to stop ECSA's Mirador project. Here, I consider some questions and responses by the collective about this incident.

Question 1 (put forward by a university student from the audience): "What is your stance with respect to the question of the popular referendum regarding mining?" which, according to Ankuash, was answered as follows:

The question of the popular referendum asks if we do not want to give more concessions (territory). What other concessions are they going to give, if concessions for the whole territory have already been concessioned! The first thing I would ask the government is that they remove all of the mining companies that are set up in our territory. Then, we can sit down to talk. When they call us to talk, they do not call those of us that are in the community, those of us who really struggle and suffer daily. They call four leaders that live in the cities (...) It is not easy for us to stand up and say that we do not want mining; they have told us that we are opposed to the development of the country. We ask ourselves, what do they mean when they tell us about development: I just want them to look at the Amazon, how developed are the inhabitants after more than forty years of oil activity, which are forty years of poverty. Now they want to do the same, but with gold. (...) In (the province) Zamora Chinchipe, ten years ago you could fish, bathe in the river and walk peacefully; you could do everything. Today, you cannot even walk around because the ECSA company guards and controls everything together with the police and the military (R. Ankuash, public intervention, January 24, 2018).

<sup>10</sup> Question 5: "Do you agree with amending the Constitution of the Republic of Ecuador to prohibit without exception metal mining in all its stages, in protected areas, intangible zones and urban centers, in accordance with what is established in Annex 5?" The "yes" vote received 68.62% and "no" received 31.38% (National Electoral Council, 2018).



Question 2 -posed by a female public official from the Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información (CORDICOM),<sup>11</sup> who attended the event (as it was open to all). “It is assumed that the Law (in reference to the Organic Law of Communication, 2013) recognizes public, private and community media. In this context, what are these media that you call free and alternative? (...) What is their social role?, i.e., what do they represent? Where are they located?” In her questions one could sense that her rebuke was directed to pointing out that alternative and self-managed communication media, such as was the case of Etsa-Nantu/Cámara Shuar, operate outside the Law of Communication, since they are not classified in any of the categories of communication media recognized by the government through this law.

The following were the responses of two of the panelists, Raúl Ankuash and William Sacher, French academic and then member of the anti-extractivist collective Minka Urbana and collaborator of Etsa-Nantu/Cámara Shuar:

**Raúl Ankuash:** Let us remember that the Shuar radio station La Voz de Arutam,<sup>12</sup> which belongs to the FISCH, was raided by order of the state and it even took away the frequency. The frequency was returned (...) but nothing can be discussed on that radio station about mining, precisely, because it is a topic that they do not want us to discuss. For this reason, we created Cámara Shuar, where we are communicating about the topics we are interested in. The objective of Radio Arutam is supposedly to benefit communities, but now we cannot even convene an assembly there to talk about territorial defense, nor can we say that we are going to a protest against mining. The state, through radio control, imposes its model, and prohibits everything that is against the government (R. Ankuash, public intervention, January 24, 2018).

**William Sacher:** The fact that they [the government] sent CORDICOM officials to film this event and presentations demonstrates that this space is not an ordinary one, but one in which what is said and debated is important. The same thing happens with communication media that contribute to public opinion so that people are informed about what happens in the territory (Sacher, public intervention, January 24, 2018).

It is clear that Ankuash does not feel represented by Radio Arutam, due to the political dismantling carried out by the state and the extractive industry. The exchange sheds light on communicational sovereignty as a basis for collective action, as well as on community cinema as an agent of communication rights. Similarly, it emphasizes the fracture between the grassroots organizations, comuneros and sindicalists, and the institutional representatives of the FISCH, who ingratiated themselves with the extractive industry. This makes it clear that the conflicts due to territorial disputes have evidenced the urgency of communicational sovereignty, as conceived by Etsa-Nantu/Cámara Shuar. Finally, their strong criticism of the development model that leads to the depredation of Nature not only implies a post-development stance, but also underscores the urgency of recontextualizing the country to an intercultural perspective, in dialogue with indigenous rationalities regarding their relationship with Nature.

---

<sup>11</sup> CORDICOM was the public institution regulating the Ecuador's communication policy.

<sup>12</sup> The Voz de Arutam (107.3 FM), the community radio station of the FISCH (Interprovincial Federation of Shuar Centers), has been the subject of censorship in moments of major conflict between the community and extractive industries.

The second event under analysis here, the “Mega Mining and Resistance” film forum, held at the independent movie theater Ochoymedio in Quito (February 2, 2018), also took place just prior to the popular referendum. The screening featured the premiere of the documentary film *Hugo, territorio rebelde* (Hugo: Rebel Territory) (2018) by Pocho Álvarez. The film portrays an eco-territorial conflict in Intag (Imbabura, Ecuador). It features the Ramírez brothers, Javier and Hugo, who were criminalized by the state for opposing the Llumiragua mega-mining project, operated by the Codelco company. Etsa-Nantu/Cámara Shuar also screened *Genealogía de un territorio en disputa* (Genealogy of a disputed territory) (2017) and *Visita inesperada* (Unplanned visit) (2014). The latter depicts the intrusion of Chinese officials from the ECSA company during an assembly in the Shuar community of Carlos de Numpaim, also affected by the Mirador project. They also screened a fragment of *Aja Shuar* (2014), a documentary that portrays the daily life of the Shuar through their traditional agricultural system, directed by indigenous filmmaker, Franklin Mankash. They also screened *Tsunki Aumantsamu* (2014), a short fiction film that recounts the cosmogonic origin story of the Shuar, who according to the legend, arose from the Tsunki water spirit.

This event was full, reaching the space’s maximum capacity. A dialogue with filmmakers Pocho Álvarez and Verenice Benítez was to follow. However, Domingo Ankuash and the Ramírez brothers became the protagonists of this event. Their participation was announced at the very last minute as a security measure, as they were being persecuted by the government for their protest activities. Various members of the grassroots group Defense and Ecological Conservation of Intag (DECOIN) were also in attendance. These community leaders who also were defending territory participated in the debate, calling on the urban audience to join them as allies in this struggle.

These spaces contribute to an analysis of how the eco-territorial turn operates through community cinema exhibition, with its intercultural and networked practices. The Ramírez brothers, who are mestizos, and Domingo Ankuash, who is Indigenous, have a shared history of struggle to defend their territories; in the first case in the Sierra and in the second, the Amazon. Likewise, these cases evidence how the rural-urban alliances generate consciousness and social mobilization processes against mega-mining.

The dynamics generated through audiovisual defense of territory are consistent with Rosanna Reguillo’s (2017) argument that the organization of contemporary social movements has shifted from an affiliative character linked to prescribed identities (workers, indigenous, students, women, among others) towards a configurative character where the axis is the connectivity that enables the synergy of various social actors who are organized in networks of resistance (Reguillo 2017, 62). Community cinema in an eco-territorial key is configured as a political-communicational practice of organizational strengthening, and as a place of encounter and exchanges between diverse actors who share political meanings. Thus, the dynamics of production, circulation, distribution and exhibition of community cinema activates a translocal logic.

#### **4. Conclusion**

Emerging communicational practices play a central role in the collective action repertoires in activist networks of the eco-territorial turn (Vanegas-Toala 2020b; Vanegas-Toala, Medina-Bravo, y Rodrigo-Alsina 2020). In this context, community cinema has been reconfigured beyond ethnic and geographic essentialisms in the light of

the notion of the “expanded community,” where different actors, technologies and spaces interface in an intercultural and translocal dynamic. It is traversed by organizational, political and aesthetic practices that permeate its audiovisual praxis. It also strengthens intercultural exchanges, at the same time it is an act of self-representation of the community involving its cosmovision and oral narratives recounted in its own language.

From the holistic view proposed by “hybrid media activism” (Treré 2019), the reading I propose here of the Etsa-Nantu/Cámara Shuar community cinema considers it as part of the media ecology of emerging communicational practices of the eco-territorial tum.

## References

- Álvarez, Pocho. 2014. «Ecuador». En *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*, editado por Alfonso Gumucio-Dagron, Tercera Ed, 345-69. Quito-Ecuador: Consejo Nacional de Cinematografía; Ministerio de Cultura y Patrimonio.
- Ankuash, Domingo. 2018. «Personal Communication».
- Ankuash, Raúl. 2018. «Intervención Comunicación Alternativa y Conflicto Minero». En . Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Báez, Michelle, Manuel Bayón, Fred Larreátegui, Melissa Moreano, y William Sacher. 2016. «Entretelones de la megaminería en el Ecuador. Informe de visita de campo en la zona del megaproyecto minero Mirador, parroquia Tundayme, cantón El Pangui, provincia de Zamora-Chinchipe, Ecuador.» Quito. <http://www.accionecologica.org/component/content/article/1865-entretelones-de-la-megamineria-en-ecuador>.
- Benítez, Verence. 2018. «Personal Communication».
- Chuji, Mónica, Grimaldo Rengifo, y Eduardo Gudynas. 2019. «Buen Vivir». En *Pluriverso. Un diccionario del postdesarrollo*, editado por Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria, y Alberto Acosta, 188-92. Barcelona: Icaria.
- Coryat, Diana. 2019. «Social Movements and Media Cultures in Defense of Life and Territory». En *Media cultures in Latin America. Key concepts and new debates*, editado por Juan Francisco Salazar y Ana Cristina Pertierra, 160-80. London & New York: Routledge.
- Coryat, Diana, y Noah Zweig. 2019. «Nuevo cine ecuatoriano: pequeño, glocal y plurinacional». *post(s)* 5: 70-101. [https://doi.org/10.18272/post\(s\).v5i1.1592](https://doi.org/10.18272/post(s).v5i1.1592).
- De la Cadena, Marisol y Orin Starn. 2009. «Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas del nuevo milenio». *Tabula Rasa* No. 10: 191-223.
- Fernández Bouzo, Soledad, y Patricio Bruno Besana. 2019. «El papel del cine comunitario en las redes de movilización ambientalistas de Argentina». *Ecología Política Cuadernos de debate Internacional* 57: 86-91.
- Foro Social Panamazónico. 2017. «Veredicto del Tribunal: Justicia y Defensa de los Derechos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas». Perú. 2017. <http://www.forosocialpanamazonico.com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/>.
- Gudynas, Eduardo. 2011. «Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa». En *Más allá del desarrollo*, editado por Miriam Lang y Dunia Mokrani, 21-54. Quito-Ecuador: Abya-Yala.
- Gumucio-Dagron, Alfonso. 2014. «Procesos colectivos de organización y producción en el cine comunitario latinoamericano». *Mediaciones* 12: 8-9.
- Leff, Enrique. 2004. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*.

- Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marcus, George. 2001. «Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal». *Alteridades* 11: 111-27.
- Martín-Barbero, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili.
- Moreano, Melissa, Francisco Molina, y Raymond Bryant. 2017. «Hacia una Ecología Política Global. Aportes desde el sur.» En *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica.*, editado por Héctor Alimonda, Catalina Toro-Pérez, y Facundo Martín, Volumen 1., 197-213. Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana /CLACSO.
- Polanco-Urbe, Geryloee, y Camilo Aguilera-Toro. 2011. *Video comunitario, alternativo, popular...: Apuntes para el desarrollo de políticas públicas audiovisuales*. Cali, Colombia: Universidad del Valle Programa Editorial.
- Porto-Goncalves, Carlos Walter, y Enrique Leff. 2015. «Political Ecology in Latin America : the Social Re-Appropriation of Nature , the Reinvention of Territories and the Construction of an Environmental Rationality». *Desenvolvimento e meio ambiente* 35: 65-88. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43543>.
- Red de Cine Comunitario de América Latina y el Caribe. 2020. «Cine comunitario». 2020. <https://cinecomunitarioenr.wixsite.com/cinecomunitario/criticas>.
- Reguillo, Rossana. 2017. *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. España: Ned.
- Sacher, William. 2017. *Ofensiva megaminera china en los Andes. Acumulación por desposesión en el Ecuador de la «Revolución Ciudadana»*. Quito: Abya-Yala.
- . 2018. «Intervención Comunicación alteranativa conflicto minero». En . Quito-Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Carrera de Comunicación Social.
- Svampa, Maristella. 2011. «Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?» En *Más allá del desarrollo*, editado por Miriam Lang y Dunia Mokrani, 185-217. Quito: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- . 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Alemania: Calas Maria Sibylla Merian Center.
- Treré, Emiliano. 2019. *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. London & New York: Routledge.
- Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2020a. «Comunicación y el giro ecoterritorial en red campo-ciudad». En *Comunicación y ciudad. Lenguajes, actores y relatos*, 123-42. Quito-Ecuador: Abya-Yala.
- . 2020b. «Mobilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial». En *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências*, editado por Caroline Kraus Luvizotto y Isabel Ferin Cunha, 138-62. Aveiro, Portugal: Ria Editorial.
- Vanegas-Toala, Yadis Vanessa, Pilar Medina-Bravo, y Miquel Rodrigo-Alsina. 2020. «Technopolitics , connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles». *IC Revista Científica de Información y Comunicación* 17: 505-32. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22>.

## Filmography

- Alvarez, Pocho. 2018. *Hugo. Territorio Rebelde*. Ecuador: Independent.
- Balsiero, Antonio, y Carlos Balsiero. 2013. *Payada pa' Satán*. Tronco, Animal Music, Implicate.org.  
[https://vimeo.com/134616827?embedded=true&source=vimeo\\_logo&owner=422332%0A06%0A](https://vimeo.com/134616827?embedded=true&source=vimeo_logo&owner=422332%0A06%0A).
- Benítez, Verenice. 2019. *Nankints, La otra historia*. El Churo Comunicación. Lush Cosmetics. Global Green Grants Found. Minka Urbana. <http://www.camara-shuar.org/>.
- Chapón, Denis. 2013. *La abuela grillo*. Nicobis Animation Workshop, Center Animation Pedagogic. Bolivia and Denmark.  
[https://www.youtube.com/watch?v=AXz4XPuB\\_BM](https://www.youtube.com/watch?v=AXz4XPuB_BM).
- Creación colectiva Etsa-Nantu/Cámara Shuar. 2014a. *Bañar al río*. <http://www.camara-shuar.org/>.
- . 2014b. *Iwianch*. Aldeah, Pluiefilms. <http://www.camara-shuar.org/>.
- . 2014c. *Secar la pecera*. Etsa-Nantu/Cámara Shuar.
- . 2014d. *Tsunki*. Ecuador: Etsa-Nantu/Cámara Shuar.
- . 2014e. *Visita inesperada*. Etsa-Nantu/Cámara Shuar.  
<https://vimeo.com/89011119>.
- . 2017a. *Genealogía de un territorio en disputa*. Etsa-Nantu/Cámara Shuar, Núa Films. <https://vimeo.com/199301874>.
- . 2017b. *Quién mató a José Tendetza?* Ecuador: Cedhu.
- Etsa-Nantu/Cámara-Shuar. 2015. *Alternativas vivas*. Etsa-Nantu/Cámara Shuar.  
<https://vimeo.com/175541274>.
- Gualinga, Eriberto. s. f. *Kawsak Sacha, La canoa de la vida*. Sarayacu, Ecuador.  
<https://vimeo.com/273674796>.
- . 2003. *Sachata Kishipichik Mani: Soy defensor de la selva*. Ecuador.  
<https://www.youtube.com/watch?v=nnLvVNsUmnY>.
- Mankash, Franklin. 2014. *Aja Shuar*. Etsa-Nantu/Cámara Shuar. <http://camara-shuar.org/>.
- Mendoza, Carlos, y Víctor Mariña. 2007. *Zapatistas, crónica de una rebelión*. México: Canal Seis de Julio. <https://www.youtube.com/watch?v=D6j7e1uK5cQ>.

## 11. Tercera publicación:

Vanegas-Toala, Y. V., Medina-Bravo, P., & Rodrigo-Alsina, M. (2020). Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 17, 505–532. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22>



## Technopolitics, connective action and convergent activism: emerging communication practices from ecosocial struggles

*Tecnopolítica, acción conectiva y activismo convergente: prácticas  
comunicacionales emergentes de las luchas ecosociales*

**Yadis Vanessa Vanegas Toala**

(Universidad Pompeu Fabra)

[[yvanegast@ups.edu.ec](mailto:yvanegast@ups.edu.ec)]

**Pilar Medina-Bravo**

(Universidad Pompeu Fabra)

[[pilar.medina@upf.edu](mailto:pilar.medina@upf.edu)]

**Miquel Rodrigo Alsina**

(Universidad Pompeu Fabra)

[[miquel.rodrido@upf.edu](mailto:miquel.rodrido@upf.edu)]

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/IC.2020.i01.22>

E-ISSN: 2173-1071

IC - Revista Científica de Información y Comunicación  
2020, 17, pp. 505 - 532

### Abstract

This article draws on the notion of technopolitics to analyze the reconfiguration of collective networked action of eco-social activism, based on the study of #SOSPuebloShuar on Twitter. Through the method of social network analysis, the main political actors and their relationships are mapped, as a strategy to characterize the connective action that preconfigures a collaborative and convergent activism, based on ethno-cultural, ecological-territorial and human rights claims.

### Resumen

*Este artículo parte de la noción de tecnopolítica para analizar la reconfiguración de la acción colectiva en red del activismo ecosocial, a partir del estudio de #SOSPuebloShuar en Twitter. A través del método de análisis de redes sociales, se mapea los principales actores políticos y sus relaciones, como estrategia para caracterizar la acción conectiva que preconfigura un activismo colaborativo y convergente, basado en reivindicaciones étnico-culturales, ecológico-territoriales y de derechos humanos.*

### Keywords

Technopolitics, connective action, ecosocial activism, collective action, Shuar indigenous, social network analysis.

Recibido: 30/05/2020

Aceptado: 20/11/2020

**Palabras clave**

*Tecnopolítica, acción conectiva, activismo ecosocial, acción colectiva, indígenas Shuar, análisis de redes sociales.*

**Summary**

1. Introduction
2. Sociopolitical context of #SOSPuebloShuar
3. Literature review
  - 3.1 Social movements, activist networks, and ICTs.
  - 3.2 Communication-connective action as a new collective action paradigm
  - 3.3 Technopolitics as a hybrid strategy of contemporary activism
4. Method: SNA and graph visualization
  - 4.1 Data collection
  - 4.2 Mapping the main actors (key nodes) RQ1
  - 4.3 Structural relations (clusters) RQ2
  - 4.4 Connective action and convergent activism analysis RQ3
5. Results and discussion
  - 5.1 Mapping the main actors in #SOSPuebloShuar - RQ1
  - 5.2 Structural relations in the main actors in #SOSPuebloShuar - RQ2
  - 5.3 Convergent activism analysis: the reconfiguration of the networked collective action strategy - RQ3
6. Conclusions
7. Bibliography

**Sumario**

1. *Introducción*
2. *Contexto sociopolítico de #SOSPuebloShuar*
3. *Revisión de literatura*
  - 3.1 *Movimientos sociales, redes activistas y TIC*
  - 3.2 *La acción comunicativa-conectiva como nuevo paradigma de acción colectiva*
  - 3.3 *La tecnopolítica como estrategia híbrida del activismo contemporáneo*
4. *Método: SNA y visualización de gráficos*
  - 4.1 *Mapeo de los principales actores (nodos clave)*
  - 4.2 *Relaciones estructurales (clusters) RQ2*
  - 4.3 *Acción conectiva y análisis de activismo convergente RQ3*
5. *Resultados y discusión*
  - 5.1 *Mapeo de los principales actores en #SOSPuebloShuar - RQ1*
  - 5.2 *Relaciones estructurales en los principales actores en #SOSPuebloShuar - RQ2*
  - 5.3 *Análisis del activismo convergente: la reconfiguración de la estrategia de acción colectiva en red - RQ3*
6. *Conclusiones*
7. *Bibliografía*



## 1. Introduction

The contemporary media ecology, fuelled by accelerated development of the information and communication technologies (ICTs), has transformed the communication practices of activists within a socio-communicative and socio-political dimension (Rovira, 2013). Technologically mediated global protest movements, such as the Arab Spring (2011), Occupy Wall Street (2011), the 15M Movement (2011), YoSoy132 (2012) and Nuit Debout (2016), have been studied from the perspective of that reconfiguration (Castells, 2012; Costanza-Chock, 2012; Pérez-Altable & Blanco, 2016; Reguillo, 2017; Toret, 2013). Bearing in mind that networked society is characterized by a high degree of interconnectedness through digital technologies (Castells, 2009) social network analysis (SNA) is an ideal method to study social movements (Caiani, 2014) from an interdisciplinary perspective straddling sociology and communication.

SNA focuses on the relationships and interactions among the actors in a network. The organizational structure is analyzed in terms of the position and linkages of each actor, which represents opportunities or constraints for collective action (Caiani, 2014, p. 368). In a study of social movements using SNA, it is useful to identify activists whose strategy is to generate coalitions. In this context, research into the sociotechnical-communicative role of the hashtag in social protest has become increasingly important (Rambukkana, 2015). For instance, Waiwai Wayne Xu (2020) examines, from the theoretical framework of connective action and the SNA method, the configuration of counterpublics and counteridentities by studying the hashtags used by Alt-Right and Antifa on Twitter-based. He concludes that digitally mediated supports the vindications of each movement. Also, Rachel Kuo (2018) uses SNA to understand the circulation of activist discourse in her analyses of #NotYourAsianSideKick and #SolidarityisforWhiteWomen from the perspective of the intersection of race and gender variables.

Based on those considerations, we used SNA to analyze ecosocial struggles configured around the Twitter hashtag #SOSPuebloShuar, as an emerging activist communication practice, in response to the socio-environmental conflicts experienced by the Shuar indigenous people in the Ecuadorian Amazon, due to large-scale mining projects. The SNA led to the processing of a total of 32,835 tweets generated between 16 December 2016 and 28 May 2017, a period that saw consolidation of the San Carlos-Panatza large-scale mining project in Shuar territory. Our general objective was to analyse the reconfiguration of the networked collective action from the topology study of

#SOSPuebloShuar, based on the mapping of the main actors and the type of strategic relations to optimize political opportunities. We propose the following research questions:

- RQ1:** Who are the main actors representing the key nodes of the network and what kind of sector they represent?
- RQ2:** What kind of structural relations (cooperation, disagreement, influence) exist among the key nodes in the network?
- RQ3:** How does these relations impact the configuration of collective action of the ecosocial activism to optimize political opportunities?

To understand the reconfiguration of collective action, the results of the SNA were analyzed contemplating the social interactions between the main actors in the network, considering the socio-historical and political context of ecosocial activism. The agency of the actors within a framework of political opportunities was therefore prioritized over an analysis anchored in technological mediation. This perspective arises from a complex understanding of contemporary media activist practices that seeks to move away from the communicative reductionism implied by technological determinism, as proposed by Treré (2019).

## 2. Sociopolitical context of #SOSPuebloShuar

**State extractive** policies and the concession of 15.25% of the national territory to transnational companies have consolidated large-scale mining activities in Ecuador. Thus, 41,760 hectares of Shuar territories have been granted to a chinese transnational company for its Carlos-Panatza copper mining project. However, the fact that the indigenous people were not consulted about the concession breaches their fundamental right of free and informed prior consultation, a mandatory democratic process that is internationally (Convention 169, ILO 1989) and nationally (Constitution of the Republic of Ecuador, 2008) recognized.

The socio-political context of #SOSPuebloShuar is characterized by territorial disputes and by a conflict of rationalities. The indigenous worldview defends the ancestrally of their territories and rejects mining activities, while modern state rationality argues that large-scale mining is necessary for economic development. Mining projects in this kind



of context have frequently caused socio-environmental conflicts marked by human rights violations. The San Carlos-Panatza project is emblematic, given the escalation of violence against the Shuar people, who have experienced forced displacement, militarization, a declaration of a state of emergency, criminalization of social protest and censored freedom of expression. The issue has been investigated from the perspectives of sociology, political ecology and collective health (Báez, Bayón, Larreátegui, Moreano, & Sacher, 2016; Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial Ecuador, 2017; Sacher, 2017)

On August 11, 2016, the Armed Forces forcibly evicted the Shuar community of Nankints to set up the base camp for the extractive project. On 21 November 2016, the indigenous people carried out an action to recover their territory. In response, the Armed Forces laid siege by territories and air to the Shuar Tink, Warits and Tsuntsuim communities -where the displaced people were sheltering. Finally, on 14 December 2016, the government declared militarization of the area and a state of emergency, while launching legal proceedings to criminalize the protesting Shuar indigenous leaders (Foro Social Panamazónico, 2017). This set of events generated different civil society actors to develop an ecosocial activism. The #SOSPuebloShuar involved multiple forms of collective action: in the digital space, with activist communication repertoires in social networks; in the physical space, with direct actions such as marches and sit-ins. (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, 2017; El Comercio, 2016, 2017).

### 3. Literature review

#### 3.1. Social movements, activist networks and ICTs

The social movements of the 21st century have incorporated ICTs into their organizational structures and advocacy actions (Tilly & Wood, 2010, p. 193). These constitutive transformations have reconfigured the socio-political dynamics of contemporary activism, challenging classical social movement theory to renew itself (Reguillo, 2018; Rovira, 2017; Toret, 2013). In the traditional definition of a social movement, actors shared a collective identity with belonging to a sector in the social structure, e.g., workers, indigenous, peasants, feminists, students, etc. This collective identity formed the basis for a common aspiration to tackle a shared problem, with actions organized in sustained interaction sequences and using a strategy of confrontation in a dynamic referred to as collective action (Tarrow, 1997, p. 19).

However, technological mediation has impacted the ways in which current activism is configured. The most important change is that the principle of collective identity as the backbone of struggles has been displaced. ICTs facilitate connection between heterogeneous actors who may not necessarily share the same collective identity, but who do share a common political objective. Authors such as Rosana Reguillo (2017) observe how this dynamic represents a new social form of 'embodiment' of resistance (2017, p. 62). Activist networks are thus replacing the traditional affiliative identity of social movements by fostering ICT-facilitated configuration of a network of connected multitudes.

Several theoretical perspectives on technological mediation in activism have limited themselves to explaining it as a phenomenon exclusive to the digital sphere: cyber-protest (Van de Donk, Loader, Nixon, & Rucht, 2004), cyberpolitics (Bell, 2006) and cyberactivism (Tascón & Quintana, 2012). Beyond this biased vision of the Internet space, Castells (2012) argues that networked social movements are characterized by their articulation of multimodal connectivity. This connection includes online and offline social networks, as well as pre-existing social networks and others formed during the movement's actions. The networks are within the movement and connect with other movements in the world, in the blogosphere, in the media and in society in general (Castells, 2012, p. 212).

Connectivity is central to contemporary activism. Rather than adopt a binary perspective that views the virtual space as separate from the physical space, networked movements are integrated through multiple channels, with collective action managed both online and offline through a strategic use of the ICTs (Reguillo, 2017; Toret, 2015). In this framework, political agency is fuelled by technologically mediated cooperative and collaborative practices. Indeed, a sociotechnical and sociopolitical turn occurs in which the activist network is constituted as a 'network actor' (Latour, 2005), balanced between but not subject to technological determinism or social determinism.

Multimodal connections occur within a triadic framework of mediation opportunities: mediatic, discursive and networked (Cammaerts, 2012, p. 120). From a classical perspective, collective action has traditionally been considered as shared action in pursuit of some common goal and as requiring organizational capacity to transform mobilization into action within a framework of political opportunities (Tarrow, 1997, p. 40). According to Cammaerts (2012), ICT-mediated resistance builds on networked mediation opportunities structure in both the organizational sphere, i.e., in how actions are coordinated, and in the communication sphere, i.e., in the ties the discursive back to actions. "ICTs increasingly sustain movements, coordinate direct action and have become tools of direct action in their own right" (Cammaerts, 2012, p. 122).

### 3.2. Communication-connective action as a new collective action paradigm

The concept of connective action (Bennett & Segerberg, 2014) recognizes technological mediation as an organizing agent for both the network and collective action. From this perspective, since the dynamics of action is configured through self-organizing processes arising from participant interactions, its logic requires no institutional control. This contemporary vision contrasts with the resource mobilization theory (RMT) that traditionally explained social movements. According to RMT, collective action depends on the ability of a movement to establish itself as a material and symbolic resource management organization (McCarthy & Zald, 1977). The shift towards connective action therefore implies technologically organized, less institutionalized and more individualized communication processes, communication itself becomes an organizational structure (Bennett & Segerberg, 2014, p. 760).

Rovira (2017) emphasizes that the connected multitude is configured by the interactions of a multiplicity of actors; whose individual political subjectivity is transformed into collective and directs political action in a performative dimension. The dynamics of connected multitudes is such that political action is possible by social actors who are generally excluded from the political sphere. In this sense, connective action has been linked to the demand for participation: "Participation as a litigation that institutes politics and not that derives from it. Participation as a dispute over words" (Reguillo, 2017, p. 102). Connectivity has reconfigured the communicational and organizational practices of activism. In terms of Bennett and Segerberg (2012) to Occupy Wall Street (and beyond, in the logic of connective action, communication stands out as an organizing principle of collective action.

Communication plays an increasingly important role in networked movements. Passy (2002) argues that a network of political actors can be conceived as an interactive structure of collective significance. Thus, the possibility of generating agency implies the ability to make sense of the demands of the movement. The concepts of mass self-communication and interactive meaning production point directly to the autonomous potential of networked movements to generate their own communicative content and circuits (Castells, 2012, p. 88). Alice Mattoni (2013) defines activist communication repertoires as activist media practices in the latent and visible phase of mobilization. These are classified into two categories: media knowledge practices as strategic actions in terms of the media ecosystem in which the movement operates; and, relational media practices appealing to the interrelationship they generate with other media or organizations (Mattoni, 2013, p. 47).

In this context, Rovira (2017) emphasizes that the most significant change in contemporary protest repertoires has to do with the leading role assumed by communication, ranging from the impact of the ICTs on tactical occupation and resistance innovations to the semantic function of endowing meaning to demands. For this reason, Rovira (2017) argues that activist networks are the new paradigm of collective action: “the contentious collective action has become communicative action” (2017, p. 94). Complementing this position, Francisco Sierra (2017) proposes that intelligent multitudes have appropriated technologies with other models of mediation, which reformulates the processes of participatory communication, historically present in social movements, especially, in Latin America. In line with these theoretical premises, we elaborate the notion of communication-connective action to highlight the communicational dimension as an axis both in organizational practices in connective action, as well as in activist media practices.

### 3.3. Technopolitics as a hybrid strategy of contemporary activism

The concept of technopolitics has become popular in contemporary academic reflection regarding ICT use by social movements and civil society organizations (Treré & Barranquero, 2018). This perspective is linked to the study of technological mediation in the protest cycles of Arab Spring (2011), the 15M Movement (2011), Occupy Wall Street (2011) and the Nuit Debout (2016). Based on the study of the 15M Movement, Toret (2013, 2015) defines technopolitics as the as “the capacity for collective action online” (Toret, 2015, p. 62), by connected multitudes that make “tactical and strategic use of digital tools for organizational, communication and collective action” (Toret, 2013, p. 20). This theory proposes that the activist network, configured through connective action, becomes a collective political subject that makes strategic use of ICTs. Rovira (2019) proposes that social movements have taken advantage of ICTs, in three aspects: to extend the frameworks of meaning, to innovate in their repertoires of collective action and to extend their power and impact on a transnational scale. (2019, p. 45).

Beyond instrumentality and moving away from technological determinism, technopolitics proposes the existence of an integral connection between online and offline strategies. Technopolitics emphasizes a dynamic articulated in a multi-layered system consisting of a physical layer (urban space), a digital layer (transmedia space) and a mediatic layer (mediatic space) (Toret, 2015, p. 42). It therefore goes beyond the reductionism of cyberactivism anchored exclusively in the digital environment. The multi-layered system is configured as a symbiotic relationship that interweaves different components. Crucial

are the concepts of the “augmented event” (Toret, 2013, 2015) and the “expanded public space” (Reguillo, 2017), that evoke synergistic feedback between the physical and virtual realms as an integrated whole: “from the web to the street, from the street to the online square” (Toret, 2013, p. 59). This convergence in both connected multitudes and the multi-layered system has been defined as a networked system (Toret, 2013, p. 20).

The self-organizing and collaborative forms of the connected multitudes are constitutive of technopolitics. Toret (2013) characterizes this dynamic as constituting a network system with a polycentric rhizomatic structure, hierarchy-less and lacking the central institutional figure, self-regulates autonomously. In this sense, Rovira (2019) proposes the notion of “technopolitics for collective self-determination”, which emerges from a communicative power oriented to emancipatory action (2019, p. 45). The opportunities for interconnection, which allows technological mediation, are translated into physical and virtual communities driven by collective intelligence, where the organization emerges from a participatory co-construction. Thus, technopolitics operates as a “pattern of political self-organization in the network society” (Toret, 2015, p. 65). Activist networks-focused activities “that represents new forms of political subjectivation in a multidimensional and hybrid space” (Rovira, 2013, p. 115).

Based on the ecology of social movements and their media, Treré & Barranquero (2018) highlight the potential of technopolitics for its capacity to generate inherently hybrid political actions. The authors argue that, in contemporary activist practices, socio-technical multiplicity makes it possible to overcome dichotomies (online-offline, old media-new media), which represents an innovative and strategic performativity (Treré & Barranquero, 2018, p. 55). Treré (2019) has recently coined the concept of hybrid media activism, based on five axes: physical/digital convergence; agency by human/non-human actors; digital/non-digital technologies use; internal/external communication in social movements, and corporate/alternative media. In this line, as proposed by José Candón-Mena (2019), a critical approach to technopolitics implies overcoming technological determinism; from a multidisciplinary perspective, contemplating the political, ideological, cultural and technological aspects of the actors: considering the relationship between these multiple spheres.

#### 4. Method: SNA and graph visualization

**SNA as a methodology for the study** of social movements is very useful for understanding organizational interactions, for instance, the formation of coalitions, which,



in turn, can throw useful light on collective action processes (Caiani, 2014). This relational approach allows us to explore the social interactions between civil society actors, political representatives and public institutions (Diani, 2002). Recent studies have incorporated advances in data science to research SNA. Aragón(2015), for instance, has explored the topology of the 15M network and the arrangement of its nodes (points of enunciation) through mathematical metrics that generate graphic maps.

To process the data, we used Gephi specialist software (open source and free access) for viewing network graphs. This tool detected nodes, edges, node degrees and clusters in the #SOSPuebloShuar activist network and enabled us to establish variables for deeper exploration. The main concepts are explained as follows, based on Aragón (2015): A node is a point of enunciation, in the case of Twitter it corresponds to a user account. An edge is the link between two nodes, that is, user-user interactions in Twitter. The degree refers to the number of edges that affect a specific node, where two relationships are possible Indegree (receiving users - Twitter accounts that have been mentioned) and Outdegree (sending users - Twitter accounts that have mentioned other accounts). A cluster is a set of nodes that may have a higher or lower density of edges, reflecting stronger and weaker linkages, respectively.

#### 4.1. Data collection

In the first phase of this study of the #SOSPuebloShuar activist network, data was extracted from the Twitter platform using the Tweet Binder tool (a total of 32,835 tweets consisting of 5,287 original tweets and 27,548 retweets). The period of analysis was 16 December 2016 to 28 May 2018 (inclusive). According to the Twitter platform architecture, three types of relationships are possible: user-user, user-hashtag and hashtag-hashtag. Based on the research questions, our relational analysis variable was user-user, given that we only took original tweets into account in mapping key actors (nodes). A total of 1,857 tweets were ultimately stored in the dataset to which SNA was applied.

#### 4.2. Mapping the main actors (key nodes) RQ1

According to RQ1, we apply the Eigenvector Centrality algorithm, which measures the influence of a node in the network, showing the connections of the nodes with other

nodes that can be well connected (Aragón, 2015). Through this operation, the main actors (key nodes) were identified and coded according to the self-description of their Twitter account. Through this operation, the main actors (key nodes) were identified and systematized according to the self-description of their account in Twitter. It was systematized in six categories: non-governmental organizations, specialized media, activists, indigenous movement, public bodies and government politicians. Finally, we generated a visualization graph from the mapping of the most influential accounts (key nodes) in the network #SOSPuebloShuar.

#### 4.2. Structural relations (clusters) RQ2

By using the Modularity Class function, which measures the strength of network divisions into clusters, we detected the strategic communities (clusters) around the key nodes that we had mapped. In order to solve the RQ2, we systematized the type of relation between the key nodes, according with the notion of the social interactions reflect cooperation, disagreement or influence relationships (Caijani, 2014, p. 371). Considering the coincidence of the value of Modularity Class in the key nodes, we identified the main clusters, which we systematized in two types of prevailing relations: cooperation and disagreement. According to the six categories of actors that we mapped, the type of relation and taking into account the indegree and the outdegree values; we classified in two main groups: A) advocacy group, composed form a cooperative coalition of actors that represent the ecosocial activism; B) the opposite group, composed by the actors that defend the extractivism. This approach was the basis for the analysis to understand the reconfiguration of collective action of ecosocial activism, digitally mediated.

#### 4.3. Connective action and convergent activism analysis RQ3

To analyze the reconfiguration of the collective action in #SOSPuebloShuar that we aimed in the RQ3, we used the notion of connective action (Bennett & Segerberg, 2012) to Occupy Wall Street (and beyond) and the networked opportunity structure, which suggests that the more interconnected the environment is, the more social movement acquires organizational and mobilization capacity (Cammaerts, 2012). Our strategy consisted in characterizing the political claims of the main actors (key nodes) that generated cooperation

relations in the advocacy group and in the most important cluster of this group based in the coincide of value in the modularity class. To understand the correlation between the networked collective action and the optimization of political opportunities, we identified three types of political claims: ethnic-cultural, ecological-territorial and human rights.

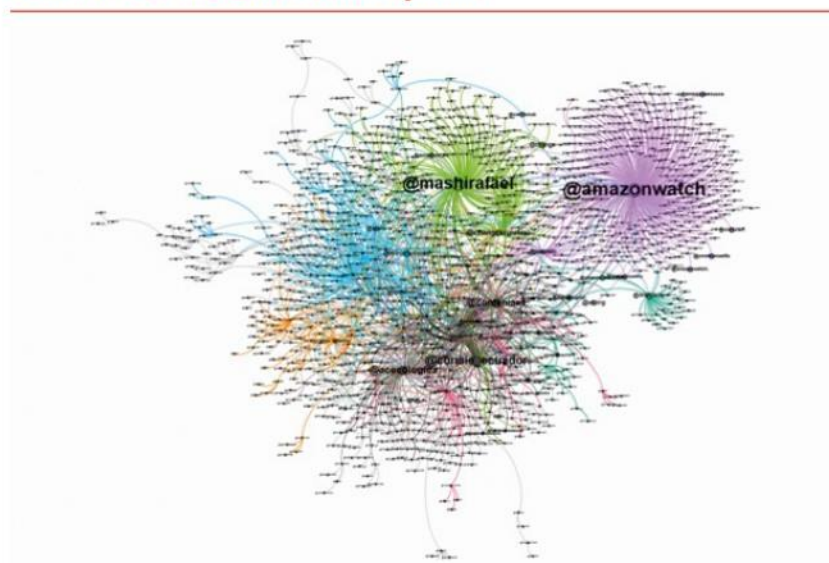
## 5. Results and discussion

### 5.1. Mapping the main actors in #SOSPuebloShuar - RQ1

Processing of the dataset of tweets using the Gephi software algorithms generated the following results at the macro level: 1,349 nodes (number of participating Twitter accounts); 1,933 edges (number of interactions between accounts); and 59 node communities revealing modularity. According to the Gephi connected components report, 1,321 nodes were strongly connected. Figure 1 shows the macrostructure of the #SOSPuebloShuar activist network. For the #SOSPuebloShuar network macrostructure, general values as follows were obtained: indegree (0 to 312), outdegree (0 to 60), and eigenvector centrality (0 to 1).

FIGURE 1

Macrostructure graph of the #SOSPuebloShuar activist network. Generated from the Force Atlas 2 distribution algorithm



From the perspective of communication-connective action, the #SOSPuebloShuar activist network is highly interconnected. Nearly all the nodes (97%, 1321 of a total of 1349) are strongly connected and the average weighted degree (AVD) metric is 2.2, meaning that each Twitter account is linked on average with 2.2 other users in the activist network. However, some network actors stand out not only for the quantity but also for the quality of their connections. The eigenvector centrality algorithm identified key accounts in the activist network, thereby addressing the RQ1: Who are the main actors that represent the key nodes of the network and what type of sector they represent? Twenty-five key nodes were identified and systematized from the self-description of their Twitter account. They were classified into six categories: non-governmental organizations, specialized media, activists, indigenous movement, public bodies, and government politicians. Table 1 and Figure 2 represent the most influential Twitter accounts in #SOSPuebloShuar. That means, i.e., the most important accounts according to their connective capacity with other users (nodes with a high rate of interconnectivity with other nodes).

TABLE 1

The most important nodes of the #SOSPuebloShuar network, categorized according to the sector they represent

Group classification: ADVOCACY GROUP					
SECTOR: ONGS					
User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@amazonwatch	Amazon Watch	312	17	17	1
@acecologica	Acción Ecológica	69	3	3	0.61305406
@acecologica!	Acción Ecológica	3	0	3	0.27075336
@change	Change	6	0	44	0.36454637
@changeorglatino	Change Latin America	54	2	44	0.34210443
@fidh_es	International Federation for Human Rights (FIDH)	6	0	54	0.23156305

Group classification: **ADVOCACY GROUP****SECTOR: ONGS**

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@onu_derechos	South America Office of the UN High Commissioner for Human Rights (UNHR-SA)	16	0	2	0.19056578
@coicaorg	Coordinator of the Indigenous Organizations of the Amazon Basin (COICA)	7	5	59	0.15428061

**SECTOR: SPECIALIST MEDIA**

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@intency	IC Magazine	27	0	15	0.35101262
@chekhovichdispatch	Pedro Canche Independent Journalism	2	0	15	0.28308786
@indiancountry	Indean Country Today	2	0	17	0.26749998
@mongabaylatam	Mongabay Latam, environmental news platform	3	0	3	0.19901987
@sospuebloshuar	SOS Pueblo Shuar	8	12	3	0.13757133
@semana_56	Semana 56, now Chakana News	3	34	0	0.1264822

**SECTOR: ACTIVIST**

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@pepeacacho	Pepe Acacho, former head of CONAIE	2	0	3	0.19637903
@jaredleto	Jared Leto, international artist	31	1	17	0.1914058
@jherreramoroch	Jorge Herrera Morocho, former president of CONAIE	3	0	3	0.19979478
@seve_sharupi	Severino Sharupi, former head of CONAIE	12	1	0	0.15992182

## Group classification: ADVOCACY GROUP

## SECTOR: ACTIVIST

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@amazonmiller	Andrew E. Miller, Amazon Watch Advocacy Director	7	6	15	0.12262648

## SECTOR: INDIGENOUS MOVEMENT

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@conaie_ecuador	Conference of Indigenous Nationalities of Ecuador (CONAIE)	42	21	3	0.67933438
@confeniae1	Conference of Indigenous Nationalities of the Ecuadorian Amazon (CONFENIAE)	36	31	3	0.5697185

## Group classification: OPPOSITE GROUP

## SECTOR: PUBLIC BODIES

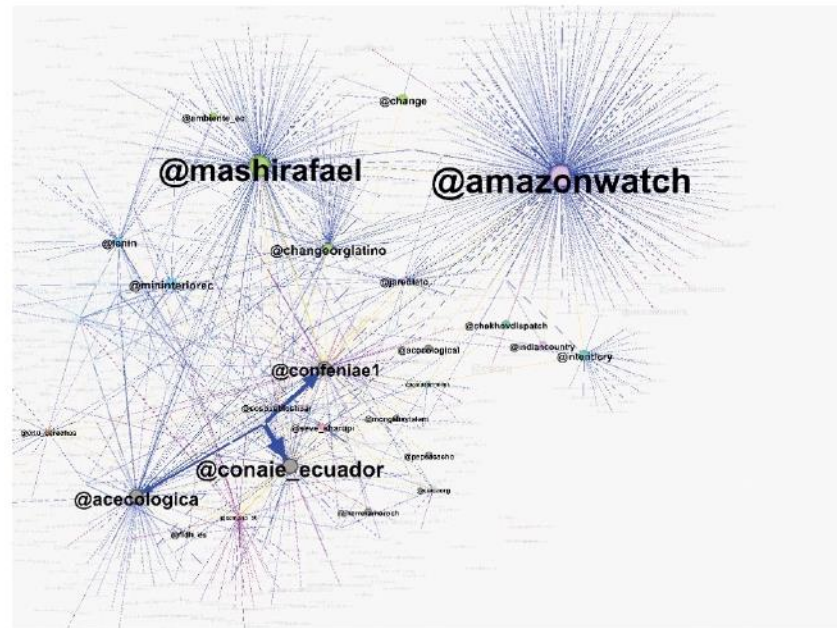
User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@mininteriorec	Ministry of the Interior	15	0	8	0.40934836
@ambiente_ec	Ministry of the Environment	6	0	44	0.27728843

## SECTOR: GOVERNMENT POLITICIANS

User	Details	Indegree	Outdegree	Modularity Class	Eigenvector Centrality
@mashirafael	Rafael Correa, former president of Ecuador	142	0	44	0.95284215
@lenin	Lenin Moreno, presidential candidate for Ecuador	32	0	8	0.2332182

IC – Revista Científica de Información y Comunicación 17 (2020) [pp. 505-532] E-ISSN: 2173-1071

FIGURE 2  
Most important nodes in the #SOSPuebloShuar network according to the Eigenvector Centrality algorithm. Edges: blue (indegree); fuchsia (outdegree); yellow (two-way)



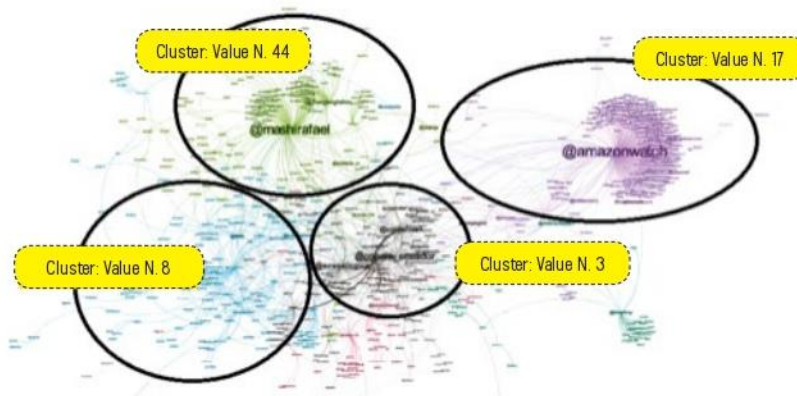
### 5.2 Structural relations in the main actors in #SOSPuebloShuar – RQ2

According to the relational analysis that suggests that the position and interactions of actors in a network can indicate cooperation, disagreement or influence relations (Caiani, 2014), we detected cooperation relations as a coalition among twenty-one main actors, and disagreement relations in four main actors on #SOSPuebloShuar. This result was determined after considering the value of modularity class, the values of indegree and outdegree, and the sector represented by the key nodes in the socio-historical-political context.

Responding to RQ2 implied the systematization of these two groups according to the type of relations: A) the advocacy group, composed of the actors who generated coalitions and who represent ecosocial activism: NGOs (8), specialist media (6), activists (5), indigenous movement (2). The integration of this political force, which constitutes the advocacy group, shows the heterogeneity of actors of civil society converging in a political alliance. B) the opposite group composed of the actors who defend mining: public bodies (2) and government politicians (2). They represent the political adversary of the ecosocial activism due to the position in favour of extractivism. (See table 1).

Since activism represents conscious and deliberate political opposition, the most significant clusters were identified around the advocacy group (cluster N. 3 and cluster N.17) and the opposition group (cluster N. 8 and cluster N.44). Figure 3 illustrates the graph of these main clusters. Also, considering that the cluster with the highest density was cluster N.3, figure 4 shows its graph for in-depth examination. The composition of the advocacy group and the opposite group was explored to answer the RQ2: What kind of structural relations (cooperation, disagreement, influence) exist among the key nodes in the network? The figures and an analysis of the composition of both groups are presented below.

FIGURE 3  
Four main clusters in #SOSPuebloShuar







Notable accounts in the advocacy group are the specialist media, in terms of outdegree, Chakana News, which focuses on environmental issues (outdegree 34) and @SOSPuebloShuar, which defends nature in the Shuar territory (outdegree 12), was derived from the corresponding hashtag as a hybridization of practices in the communicational and political spheres. Considering Bennett & Segerberg (2014), @SOSPuebloShuar embodies a collective political subject of ecosocial claim and, at the same time, the discursive axis of the network movement. Regarding indegree, the most important account was that of the international IC Magazine, which defends the rights of indigenous peoples around the world (indegree 27) and featured because of its coverage of the socio-environmental conflicts of the Shuar people. Of lesser significance are Mongabay Latam, Pedro Canché Independent Journalism and Indian Country Today (indegree 3, 2 and 2, respectively).

In third and position in the advocacy group are the personal accounts of national and international activists. The most prominent node is that reflecting the account of Andrew E. Miller, Advocacy Director for Amazon Watch (outdegree 6) and, linked to the same NGO, the international artist Jared Leto, who joined the initiative at the request of Amazon Watch. Noteworthy is the fact that the modularity class (in this case 17 and 15) is a common factor in these nodes, which would explain the high interconnectivity index (Table 1) and the connective action of the activists. Playing a less central role are the accounts of activists linked to the indigenous movement, namely, Severino Sharupi and Jorge Herrera Morocho, former leader and former president of CONAIE, respectively, and Pepe Acacho, indigenous leader of the Shuar people (outdegree 1 and indegree 3 and 2, respectively); the last two of these three accounts have no record of tweet generation. In contrast, in fourth position the institutional accounts of the indigenous movement are leading network actors in the advocacy group. CONAIE (indegree 42, outdegree 21) and CONFENIAE (indegree 36, outdegree 31) are third and fifth in terms of importance according to eigenvector centrality (Table 1). These two accounts also share the modularity class (i.e., 3) identified as the cluster of nodes with the most important network actors (Table 1).

In the other hand, the opposition group is formed entirely of actors of institutions, politicians and government and public figures whose stance is pro-mining. Notable is the account of Rafael Correa, former president of Ecuador, second in importance according to eigenvector centrality (indegree 142), while the account of the then presidential candidate, Lenin Moreno, also had a high indegree index of 32 (Table 1). The actors of the opposition group are notable for mentions, i.e., as recipients of tweets. Considering that #SOSPuebloShuar represents the ecosocial activism, it is inferred that the exogroup was scolded by the demands of the advocacy group. This dynamic is reflected, in the

disagreement relationships established with the opposition group. According to this logic, the nodes of the Ministry of the Interior and the Ministry of the Environment (indegree indices of 15 and 6, respectively) are identified as responsible for human rights violations and socio-environmental conflicts. Indeed, an indicator of their belongingness to the same cluster of nodes is the fact that the opposition group actors all share the same modularity classes (i.e., 44 and 8). The opposition group broadly represents the state position that defends an economic development model anchored to natural resource exploitation.

### 5.3 Convergent activism analysis: the reconfiguration of the networked collective action strategy – RQ3

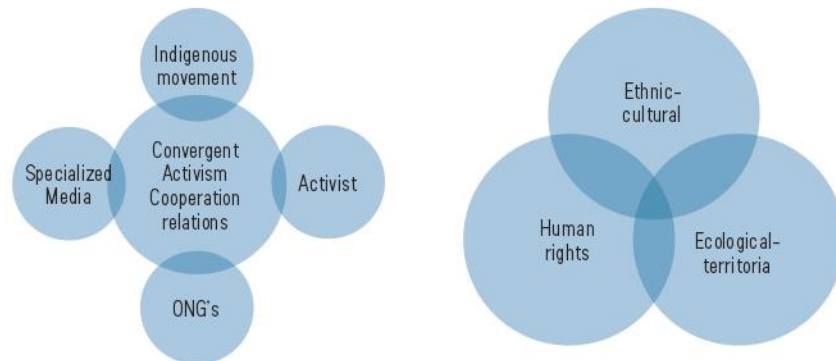
According to the concept of a networked society, in a social structure with a high degree of technologically mediated interconnectivity, power lies in the ability to network and to connect networks so as to generate cooperation and optimize resources (Castells, 2012, p. 79). In this sense, political use of the #SOSPuebloShuar hashtag constitutes a connective action device (Bennett & Segerberg, 2012) to Occupy Wall Street (and beyond, with emancipatory potential, within the framework of the structure of networked opportunities, which suggests that the more interconnected the environment is, the more the social movement acquires organizational and mobilization capacity (Cammaerts, 2012). The politicization of a hashtag overcomes the instrumental reductionism implied by technological determinism; the hashtag #SOSPuebloShuar is not just an indexing mechanism in Twitter, rather, as a technical-political device, it represents the interconnectivity capacity of numerous actors that together reflect a hybrid collective political subject. This interpretation is justified by the fact that the advocacy group network actors belonging to modularity class 3 (Figure 4) have an average of five links with other organizations in the same cluster -i.e., the Average Weighted Degree (AWD) is 5-. When this measure is high, it indicates a high degree of activism among actors in the same sector (Caiani, 2014, p. 382).

The #SOSPuebloShuar ecosocial activism network is based on cooperative relationships between the main actors in the advocacy group. To solve the RQ3, we applied SNA interpretation guidelines, a high number of links between actors is considered to indicate shared objectives, ideological closeness or common interests (Caiani, 2014, p. 374). The cluster of nodes with modularity class 3 concentrates most of the advocacy group (Figure 4). Cluster N. 3 is composed by 130 nodes and 187 edges at depth level 1 (i.e., reflecting primary connections). According to the connected components report,

125 nodes are strongly connected. Communication-connective action facilitates strategic cooperation by optimizing the resources and potentials of the networked actors in the advocacy group. To better understand the cooperative relationships between key actors in this cluster, we classified them by sector and political agenda and identified them in terms of three categories of claims-demands: ethnic-cultural, ecological-territorial and human rights. In this sense, #SOSPuebloShuar represents a form of ecosocial converging activism that is configured around strategic alliances to drive collective network action.

FIGURE 5

Diagram on the cooperative relations between the sectors represented in the advocacy group (left) and diagram of ecosocial activism and convergence of demands (right)



The ethnic-cultural category broadly reflects the indigenous movement (maximum-minimum AWD 191-33): CONAIE, CONFENIAE, @SOSPuebloShuar, CONAIE Women (@MujeresConaie) and the Cotopaxi Indigenous and Peasant Movement (@Micc\_Ec). Historically, the demands of the indigenous movement in Ecuador have been linked to their struggle for collective rights and self-determination – rights which are recognized in the principles of plurinationality and interculturality (Constitution of Ecuador, 2008). They want their ancestral territories to be respected and reject mining activities because of the socio-environmental conflicts they generate. They also denounce, as a subalternization of their citizenship, the breach of the free and informed prior consultation undertaking and they claim

that their culture is incompatible with the state-proposed economic development model anchored to resource exploitation policies.

The ecological-territorial category reflects the accounts of environmental movements and academic activists (maximum-minimum AWD 165-12), composed as follows. From the environmental sector: Acción Ecológica; Yasunidos and ecological movement against oil explorations in the Amazon, called Yasunidos (@Yasunidos and @YasunidosCuenca); an urban collective against large-scale mining called Minka Urbana (@MinkaUrbana); and Listen to the Amazon (@ToTheAmazon), a platform to defend the Amazon and its indigenous peoples. From the academic sphere: Alberto Acosta (@AlbertoAcostaE), academic and activist; María Arboleda (@lariarama), academic and anti-corruption activist. The core ecological-territorial defence links territorial rights, the collective rights of indigenous people<sup>1</sup> with the rights of nature<sup>2</sup> (recognized in the Constitution of Ecuador, 2008).

Regarding the human rights category, institutional and personal accounts are equally relevant (maximum-minimum AWD 419-26). Institutional accounts include the Ecumenical Human Rights Commission (@Cedhu), the Regional Foundation for Human Rights Advisory (@Inredh1) and the human rights focused Wambra, Community Digital Media (@WambraEC). Notable personal accounts are those of the visual artist and activist Pit Becker (@paintmyblues), the most influential intermediation node in the subnetwork (with the highest AWD, 419), followed by Silvia Buendía (@silvitabuendia), the human rights defender. Given that human rights violations in indigenous territories lead to forced displacements, militarization and the criminalization of social protest, it is remarkable that it is those accounts that mainly lead demands in favour of human rights.

Maristella Svampa (2019) explains that contemporary socio-environmental struggles in Latin America are characterized by an innovative cross-fertilization between two political-ideological matrices: A) the indigenous peasant who has historically defended cultural and territorial rights, and B) the autonomous ecologist whose narrative is manifested by groups, activists, academics, etc. This tendency, which Svampa labels an 'ecoterritorial

- 
- 1 The Constitution of Ecuador (2008) recognizes and guarantees the collective rights of indigenous peoples and nationalities, which include maintaining possession of ancestral lands and territories; as well as participation in prior, free and informed consultation on plans and programmes for the dispossession, exploitation and commercialization of non-renewable resources in their territories (Art. 57).
  - 2 The Constitution of Ecuador recognizes Rights of Nature. State guarantees the maintenance and regeneration of ecosystems life cycles; it promotes that every person, community, town or indigenous nationality may demand from the public authority the fulfillment of the Rights of Nature (Art. 71).

turn', implies a defence of several kinds of rights, including cultural rights, territorial rights, collective indigenous rights, the rights of nature and the commons<sup>3</sup>, resulting in socio-environmental justice (Svampa, 2019, p. 44). This convergent ecosocial activism is evident in the #SOSPuebloShuar which reconfigures collective action based on connective action among the actors in the advocacy group, taking advantage of the political opportunities of the various sectors they represent. This amplifies their communication and activist contingency repertoire.

## 6. Conclusions

**According to our SNA results**, we conclude that the #SOSPuebloShuar activism network responds to technopolitical (Toret, 2015) criteria in how it strategically takes advantage of online mediation opportunities (Cammaerts, 2012) to generate cooperation relationships. Noteworthy is the configurative capacity of the advocacy group in generating a cohesive political alliance. This online networked movement operates based on harnessing emerging strategic cooperation as a form of collective online action that enhances the resources and political opportunities of the corresponding actors. Communication-connective action developed by networked actors configures the convergent activism reflected in ethnic-cultural, ecological-territorial and human rights demands. Indeed, #SOSPuebloShuar represents synergistic convergent activism focused on an ecosocial issue. The ability to network and to connect networks creates a hybrid collective political subjectivity that magnifies its emancipatory power.

The analysis of the topology of the #SOSPuebloShuar network throws light on the organizational and communicational activism practices in the context of contemporary media ecologies. This activist network operates as a socio-technical, socio-communicative and socio-political channel that enhances agency by interrelating and connecting actors. Civil society cooperation relationships (between the indigenous movement, national and international NGOs, environmental groups, alternative media, human rights organizations, activists and academics) point to political communication-connective action strategies that configure the online collective actions of the movement. #SOSPuebloShuar, in fact,

<sup>3</sup> The commons refer to assets that a group, community or society uses in common and that are not privately owned. The commons include natural and cultural resources; in relation to the environment is concerned, e.g. air, water and land (Ostrom, 1990).

is illustrative of contemporary transformations of activism. In organizational practices, cooperative relationships could well be interpreted as the maximum expression of Svampa's ecoterritorial turn (2019). In communication practices, the dynamics of this activist network can be interpreted in terms of hybrid mediatic activism (Treré, 2019).

## 7. Bibliography

- Aragón, P. (2015). Metodologías asociadas al análisis de redes sociales. In J. (Coord.) Toret (Ed.), *Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M.* (pp. 265-269). Barcelona: Editorial UOC.
- Báez, M., Bayón, M., Larreátegui, F., Moreano, M., & Sacher, W. (2016). *Entretelones de la megaminería en el Ecuador. Informe de visita de campo en la zona del megaproyecto minero Mirador, parroquia Tundayme, cantón El Pangui, provincia de Zamora-Chinchipec, Ecuador.* Quito. Retrieved from <http://www.accionecologica.org/component/content/article/1865-entretelones-de-la-megamineria-en-ecuador>
- Bell, D. (2006). *Cybercultures: Cyberculture, Cyberpolitics, Cybersociety.* New York-London: Routledge.
- Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information Communication and Society*, 15(5), 739-768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2014). La comunicación en los movimientos. De los medios de comunicación de masas a las redes sociales. Retrieved July 14, 2018, from <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero098/de-los-medios-de-comunicacion-de-masas-a-las-redes-sociales/>
- Caiani, M. (2014). Social Network Analysis. In D. della Porta (Ed.), *Methodological Practices in Social Movement Research* (pp. 368-396). Oxford University Press.
- Cammaerts, B. (2012). Protest logics and the mediation opportunity structure. *European Journal of Communication*, 27(2), 117-134. <https://doi.org/10.1177/0267323112441007>

- Candón-Mena, J. (2019). Movimientos conectados : Abordajes tecnopolíticos. *IC-Revista Científica de Comunicación e Información*, 16, 23-35. <https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.01>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial Ecuador. (2017). *La herida abierta del Cóndor. Vulneración de derechos, impactos socioecológicos y afectaciones psicosociales provocados por la empresa minera china Ecuacorriente S.A. y el Estado ecuatoriano en el Proyecto Mirador*. (Primera Ed). Quito: El Chasqui.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. (2017). Asamblea de la CONAIE concluyó con plantón en solidaridad con Agustín Wachapá. Retrieved February 5, 2020, from <https://conaie.org/2017/02/01/asamblea-la-conaie-concluyo-planton-solidaridad-agustin-wachapa/>
- Costanza-Chock, S. (2012). Mic Check! Media Cultures and the Occupy Movement. *Social Movement Studies*, 11(3-4), 375-385. <https://doi.org/10.1080/14742837.2012.710746>
- Diani, M. (2002). Network Analysis. In B. Klandermans & S. Staggenborg (Eds.), *Methods of Social Movement Research* (pp. 173-201). Minneapolis-London: University of Minnesota Press.
- El Comercio. (2016). Activistas se volvieron a reunir en el centro de Quito por la situación en Morona Santiago. *El Comercio*. Retrieved from <https://www.elcomercio.com/actualidad/activistas-planton-quito-conflicto-moronasantiago.html>
- (2017). Audiencia de Habeas Corpus por líder shuar detenido se realiza en Cotopaxi. Retrieved from <https://www.elcomercio.com/actualidad/audiencia-habeas-corpus-lidershuar-cotopaxi-agustinwachapa.html>
- Foro Social Panamazónico. (2017). Veredicto del Tribunal: Justicia y Defensa de los Derechos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas. Retrieved October 9, 2019, from <http://www.forosocialpanamazonico.com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/>



- Kuo, R. (2018). Racial justice activist hashtags: Counterpublics and discourse circulation. *New Media and Society*, 20(2), 495-514. <https://doi.org/10.1177/1461444816663485>
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social. An Introduction to Actor-Network-Theory*. New York: Oxford University Press.
- Mattoni, A. (2013). Repertoires of communication in social movement processes. In B. Cammaerts, A. Mattoni, & P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 39-56). Bristol, UK/Chicago, USA: Intellect.
- McCarthy, J., & Zald, M. (1977). Resource Mobilization and Social Movements. *American Journal of Sociology*, 82, 1212-1241.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons The evolution of institutions for collective action*. New York: Cambridge University Press.
- Passy, F. (2002). Social Networks Matter. But How? In M. Diani & D. McAdam (Eds.), *Social movement analysis. Relational Approaches to Collective Action*. (pp. 21-49). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0199251789.003.0002>
- Pérez-Altable, L., & Blanco, S. (2016). Social movements and network analysis in Tunisia before the Arab Spring. *Hipertext.Net: Anuario Académico Sobre Documentación Digital y Comunicación Interactiva*, 0(14), 1-20. <https://doi.org/10.2436/20.8050.01.30>
- *Pressenza International Press Agency*. (2016). Urgente comunicado por el cierre de Acción Ecológica. Retrieved from <https://www.pressenza.com/es/2016/12/urgente-comunicado-por-el-cierre-de-accion-ecologica/>
- Rambukkana, N. (2015). *Hashtag Publics. The power and Politics of Discursive Networks*. New York: Peter Lang Publishing, Inc.
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. España: Ned.
- (2018). Comunicación distribuida, enmascarada y conectiva. Retrieved March 7, 2019, from <https://www.youtube.com/watch?v=u406HvMzOWY>

- Rovira, G. (2013). De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo. *Acta Sociológica. Centro de Estudios Sociológicos, FCPyS y UNAM*, Núm. 62, 105-134.
- (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y Acción en la era del Internet*. México: Icaria - Universidad Autónoma Metropolitana - HDCS Publicaciones.
- (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia. *IC-Revista Científica de Comunicación e Información*, 16, 39-83. <https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02>
- Sacher, W. (2017). *Ofensiva megaminera china en los Andes. Acumulación por desposesión en el Ecuador de la "Revolución Ciudadana."* Quito: Abya-Yala.
- Sierra, F. (2017). Tecnopolítica y nuevo sensorium. Notas para una teoría de la cibercultura y la acción colectiva. In F. Sierra & T. Gravante (Eds.), *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe* (pp. 23-44). Quito-Salamanca: Ciespal.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Alemania: Calas Maria Sibylla Merian Center.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tascón, M., & Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
- Tilly, C., & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Toret, J. (Coord). (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. IN3 Working Paper Series - Internet Interdisciplinary Institute UOC. Barcelona. Retrieved from [https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878-5799-3-PB \(2\).pdf](https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878-5799-3-PB (2).pdf)

- Toret, J. (Coord). (2015). *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M*. Barcelona: UOC Ediciones.
- Treré, E. (2019). *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. London & New York: Routledge.
- Treré, E., & Barranquero, A. (2018). Tracing the Roots of Technopolitics: Towards a North-South Dialogue. In F. S. Caballero & T. Gravante (Eds.), *Networks , Movements and Technopolitics in Latin America. Critical Analysis and Current Challenges*. (pp. 43-63).
- Van de Donk, W., Loader, B. D., Nixon, P. G., & Rucht, D. (Eds.). (2004). *Cyberprotest. New Media, Citizens and Social Movements* (Routledge). London & New York.
- Xu, W. W. (2020). Mapping Connective Actions in the Global Alt-Right and Antifa Counterpublics. *International Journal of Communication*, 14, 1070-1091.

## **12. Cuarta publicación:**

Vanegas-Toala, Y. V. (2020). Movilización Transmedia #SOSPuebloShuar: prácticas comunicacionales y repertorios estratégicos del activismo ecosocial. In C. K. Luvizotto & I. Ferin Cunha (Eds.), *Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências* (pp. 138–162). Aveiro, Portugal: Ria Editorial.

# Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais Vivências

Caroline Kraus Luvizotto e Isabel Ferin Cunha (Orgs.)  
Prefácio: Piero Dominici



 RIA  
Editorial

Caroline Kraus Luvizotto  
Isabel Ferin Cunha  
(Orgs.)

**Comunicação,  
Cidadania e  
Movimentos Sociais**  
Vivências

Prefácio Piero Dominici

## **Ria Editorial - Comité Científico**

Abel Suing (UTPL, Equador)  
Alfredo Caminos (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)  
Andrea Versuti (UnB, Brasil)  
Angelo Sottovia Aranha (Universidade Estadual Paulista – UNESP, Brasil)  
Anton Szomolányi (Pan-European University, Eslováquia)  
Carlos Arcila (Universidad de Salamanca, Espanha)  
Catalina Mier (UTPL, Equador)  
Denis Porto Renó (Universidade Estadual Paulista – UNESP, Brasil)  
Diana Rivera (UTPL, Equador)  
Fatima Martínez (Universidad do Rosário, Colômbia)  
Fernando Ramos (Universidade de Aveiro, Portugal)  
Fernando Gutierrez (ITESM, México)  
Fernando Irigaray (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)  
Gabriela Coronel (UTPL, Equador)  
Gerson Martins (Universidade Federal de Mato Grosso do Sul – UFMS, Brasil)  
Hernán Yaguana (UTPL, Equador)  
Jenny Yaguache (UTPL, Equador)  
Jerónimo Rivera (Universidad La Sabana, Colombia)  
Jesús Flores Vívar (Universidad Complutense de Madrid, Espanha)  
João Canavilhas (Universidade da Beira Interior, Portugal)  
John Pavlik (Rutgers University, Estados Unidos)  
Joseph Straubhaar (Universidade do Texas – Austin, Estados Unidos)  
Juliana Colussi (Universidad do Rosario, Colombia)  
Koldo Meso (Universidad del País Vasco, Espanha)  
Lorenzo Vilches (Universitat Autònoma de Barcelona, Espanha)  
Lionel Bossi (Universidad de Chile, Chile)  
Maria Cristina Gobbi (Universidade Estadual Paulista – UNESP, Brasil)  
Maria Eugenia Porém (Universidade Estadual Paulista – UNESP, Brasil)  
Manuela Penafria (Universidade da Beira Interior, Portugal)  
Marcelo Martínez (Universidade de Santiago de Compostela, Espanha)  
Mauro Ventura (Universidade Estadual Paulista – UNESP, Brasil)  
Octavio Islas (Pontificia Universidad Católica, Equador)  
Oksana Tymoshchuk (Universidade de Aveiro, Portugal)  
Paul Levinson (Fordham University, Estados Unidos)  
Pedro Nunes (Universidade Federal da Paraíba – UFPB, Brasil)  
Raquel Longhi (Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, Brasil)  
Ricardo Alexino Ferreira (Universidade de São Paulo – USP, Brasil)  
Sergio Gadini (Universidade Estadual de Ponta Grossa – UEPG, Brasil)  
Thom Gencarelli (Manhattan College, Estados Unidos)  
Vicente Gosciola (Universidade Anhembi Morumbi, Brasil)

Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais: Vivências. Caroline Kraus Luvizotto & Isabel Ferin Cunha (Orgs.). - 1ª edição - Aveiro: Ria Editorial, 2020.

320 p.

Livro digital, PDF.

Arquivo Digital: download e online  
Modo de acesso: [www.riaeditorial.com](http://www.riaeditorial.com)  
ISBN 978-989-8971-29-6

Prefácio Piero Dominici

1. Comunicação. 2. Cidadania. 3. Movimentos Sociais. I. Luvizotto, Caroline Kraus. II. Cunha, Isabel Ferin. III. Título.

*Copyright* das imagens pertencem aos seus respectivos autores.

© Design e Foto de Capa: Denis Renó

Diagramação: Luciana Renó

© Ria Editorial  
Aveiro, Portugal  
[riaeditora@gmail.com](mailto:riaeditora@gmail.com)  
<http://www.riaeditorial.com>



Licença:  
>: Atribuição - Não Comercial - Sem Obras Derivadas 4.0 Internacional  
>: Você é livre para:  
- copiar, distribuir, exibir, e executar a obra  
Baixo as seguintes condições:  
- Atribuição. Você deve atribuir a obra na forma especificada pelo autor ou o licenciante.

- Não Comercial. Você não pode usar esta obra com fins comerciais.  
- Sem Obras Derivadas. Você não pode alterar, transformar ou criar sobre esta obra.

<https://creativecommons.org/licenses/?lang=pt>





ESSA OBRA FOI AVALIADA INTERNAMENTE E  
EXTERNAMENTE POR PARECERISTAS

Todos os textos foram avaliados e seleccionados pelos organizadores da obra. Os comentários dos organizadores foram enviados aos autores, que, mediante a aprovação, receberam tempo hábil para eventuais correcções.

O livro foi posteriormente avaliado e aprovado pela avaliadora externa Dra. Andrea Versuti que informou parecer positivo à publicação da seguinte forma: “Os textos que compõem o livro “Comunicação, Cidadania e Movimentos Sociais: Vivências” problematizam questões de muita relevância para o cenário contemporâneo. Os autores tensionam o campo da comunicação com debates interdisciplinares acerca de temas como; o papel do ativismo coletivo e civil nas redes sociais e a importância da efetiva articulação dos movimentos sociais contra os discursos negacionistas e de ódio, trazendo a partir de diversas vivências, reflexões profícuas. A leitura da obra proporciona uma leitura bastante crítica e atenta de como estes processos comunicativos são compostos de maneira complexa no âmbito da realidade social.”. O parecer foi enviado previamente ao lançamento.

## **Autores**

Adriana Bravin  
Ana Carolina Trindade  
Ana Paula Miranda Costa Bergami  
Anastacio Gustavo Fernández Rodríguez  
André Luís Cardoso Tropiano  
Carla Negrin Fernandes de Paiva  
Caroline Kraus Luvizotto  
Christiane Delmondes Versuti  
Fábio Alves Silveira  
Fátima Martínez  
Jiani Adriana Bonin  
Kárita Emanuelle Ribeiro Sena  
Kátia Viviane da Silva Vanzini  
Mariana Alarcon Datrino  
Neiva Vieira da Cunha  
Priscila Santana Caldeira  
Renata Svizzero Fakhoury  
Sheila Luana Sales Abrantes  
Sonia Maria Queiroz de Oliveira  
Yadis Vanessa Vanegas-Toala

## **Mobilización Transmedia #SOSPuebloShuar: Prácticas Comunicacionales y Repertorios Estratégicos del Activismo Ecosocial**

Yadis Vanessa Vanegas-Toala

Los movimientos y redes de activismo ecosocial contemporáneos, en América Latina, han generado una cultura mediática emergente como parte de sus repertorios de acción colectiva. Este capítulo explora las prácticas comunicacionales activistas que convergen en el hashtag #SOSPuebloShuar, utilizado en Twitter, como parte de las luchas de los pueblos indígenas frente a los conflictos socioambientales detonados por la industria extractiva en sus territorios. En un primer apartado se desarrolla un marco teórico interdisciplinar que trabaja los conceptos de prácticas comunicacionales, movilización transmedia, estructuras de oportunidades de mediación y repertorios de comunicación activista. En un segundo apartado, se presenta el caso de estudio, donde se despliega un análisis explicativo sobre las oportunidades discursivas, mediáticas y de interconexión expresadas a través movilización #SOSPuebloShuar. A partir de este caso de estudio se busca comprender los nuevos repertorios estratégicos de la protesta del activismo ecosocial agenciados por la acción conectiva en red, en el contexto de la cultura transmedia.

138

## **Mobilización Transmedia y Nuevas Prácticas Comunicacionales**

En las tres últimas décadas, los repertorios de acción colectiva de los movimientos sociales y de las redes activistas han estado signados por una marcada dimensión comunicacional. En buena medida -aunque no determinante- esto se debe a las facilidades que ha brindado el acelerado desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) (Reguillo, 2017; Rovira, 2013; Tilly & Wood, 2010) que ha permitido estrategias de visibilidad transmedia en contextos de movilización social (Costanza-Chock, 2013; Vásquez-Arias & Montoya-Bermúdez, 2017). En los noventa, asistimos a la configuración de la red transnacional de activismo en solidaridad con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL); y, la expansión global de los Independent Media Center (IndyMedia). En las primeras décadas de este siglo, fuimos testigos de las protestas sobre el atentado de Atocha en España; la Primavera Árabe; el movimiento 15M en España; el movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos; la red #YoSoy132 en México; la Nuit Debout en Francia y, recientemente, el estallido social de Chile. Efectivamente, este ciclo de movilizaciones sociales evidenció la importancia de los procesos de comunicación como articuladores de repertorios de protesta híbridos: con ocupación del espacio físico, mediático y digital, así como el uso de tecnologías análogas y digitales.

Las dinámicas de las actuaciones de los movimientos sociales -tradicionalmente basada en que la identidad colectiva orgánica sustentaba sus repertorios de acción contenciosa- ha mutado hacia una nueva forma de organización de activismo en red configurada en torno a “multitudes

conectadas” (Rovira, 2017). Actualmente, la conexión entre actores heterogéneos que comparten un objetivo político común -aunque no necesariamente participan de una identidad colectiva- son capaces de agenciar acciones colectivas en red. Este giro en las formas contemporáneas de movilización se basa en la noción de “acción conectiva”, que implica procesos de comunicación tecnológicamente organizados, menos institucionalizados y más individualizados, en donde la comunicación en sí misma se convierte en una estructura organizacional (Bennett & Segerberg, 2012, p. 760). Desde esta perspectiva, han surgido estudios que destacan el rol de la comunicación en procesos de política contenciosa, concibiéndolo como como un agente organizador de los repertorios de acción colectiva, tal como lo han planteado la noción de tecnopolítica (Reguillo, 2017; Rovira, 2019; Toret, 2015), los estudios sobre movilización transmedia (Costanza-Chock, 2013) y el análisis de las “oportunidades de estructuras de mediación” en las lógicas de protesta contemporáneas (Cammaerts, 2012).

Tomando en cuenta que las movilizaciones contemporáneas se desenvuelvan en un entorno mediático complejo -caracterizados por la multiplicidad de medios, la agencia de los usuarios-consumidores, así como la cultura colaborativa- es plausible pensar que las prácticas activistas contemporáneas han entrado de lleno en lo que Jenkins, Ford y Green (2015) denominaron como “cultura transmedia”. En esta dirección, Sasha Constanza-Chock (2013) ha posesionado el concepto de “movilización transmedia”, para referirse a las prácticas comunicacionales activistas que se realizan a través de múltiples plataformas y medios desde una dinámica colaborativa. La autora plantea que: “la narrativa de un movimiento social se dispersa sistemáticamente a través de múltiples

plataformas mediáticas, creando un “mundo” de movimiento social distribuido y participativo” (2013, p. 100). Desde este andamiaje teórico, las prácticas comunicacionales activistas están signadas por estrategias transmedia que navegan en la ecología mediática contemporánea, para generar acción colectiva e incidencia política.

Estas nuevas dinámicas de la comunicación transmedia del activismo en red exigen un cambio de perspectiva en la forma tradicional de los estudios de medios en los movimientos sociales. Estos enfoques, especialmente aquellos surgidos en el contexto anglosajón, plantearon un enfoque *mediacéntrico*, entendido como una comprensión reduccionista de la comunicación que la simplifica al estudio de la tecnología que soporta el proceso. De ahí, que sea necesario un giro epistémico que descentre el protagonismo de los medios de los movimientos sociales hacia la pluralidad compleja de las *prácticas comunicacionales*, a través de las cuales se expresa la agencia política y social de los sujetos: en sus acciones, modos de creación, formas de apropiación, consumo, participación, relacionamiento e interconexión en los procesos de la comunicación en el marco de la política contenciosa.

### **Oportunidades de Mediación y Repertorios de Comunicación Activista**

Los repertorios de acción contenciosa se explican como el conjunto de prácticas políticas estratégicas promulgadas miembros de los movimientos sociales, con la finalidad de alcanzar objetivos comunes. (Tarrow, 1997; Tilly & Wood, 2010). Sin embargo, esta dinámica de los movimientos sociales, se condiciona a lo que Sidney Tarrow

denominó como “estructura de oportunidades políticas”, que corresponde a las “dimensiones del entorno político que animan o desalientan a emprender acciones colectivas” (Tarrow, 1997, p. 49). Dentro de los factores externos que condicionan las posibilidades de éxito o fracaso de las actuaciones de los movimientos sociales, un elemento sobre el que cada vez existe más conciencia es el entorno mediático. En este sentido, tomando en cuenta las transformaciones socio-técnicas de las prácticas comunicacionales de las redes activistas contemporáneas, Bart Cammaerts (2012) -inspirado en la noción de mediaciones de Martín-Barbero (1987)- propone el concepto de “estructura de oportunidades de mediación”, que engloba a una tríada de oportunidades: discursivas, mediáticas y de interconectividad en red.

En el ámbito de las *oportunidades discursivas*, Cammaerts propone la noción “auto-mediación” en referencia a las narrativas propias de autorepresentación que dotan de sentido a las reivindicaciones de las redes activistas; y, estratégicamente generan procesos contrainformacionales. Respecto a las *oportunidades mediáticas* se plantean las distintas formas en que los activistas intentan captar la atención de los medios convencionales, para amplificar su protesta y generar opinión pública. Finalmente, las *oportunidades de interconexión en red* contemplan las formas de resistencia a través de la tecnología que aluden a la capacidad conectiva con distintos actores para cooperar y coordinar acciones (Cammaerts, 2012).

Las prácticas comunicacionales activistas abarcan las oportunidades discursivas, mediáticas y de interconexión en red en el contexto de los complejos ecosistemas mediáticos contemporáneos. En este contexto, Alice Mattoni planteó el concepto de repertorios de comunicación

activista para designar al conjunto de prácticas relacionales -con las tecnologías (ordenadores, teléfonos móviles, etc.); los agentes mediáticos (periodistas, relacionistas públicos, etc.); y, el entorno mediático (por ejemplo, la comprensión sobre cómo los medios perciben al movimiento y sus demandas)- a partir de las cuales los activistas generan acciones estratégicas para dinamizar sus repertorios contenciosos (Mattoni, 2013, p. 47). A partir de estos conceptos se puede entender como el entorno mediático y las prácticas comunicacionales tienen un impacto el repertorio contencioso de los movimientos sociales y las redes activistas que inclusive pueden llegar a ser constitutivos de la movilización.

### **#SOSPuebloShuar**

En el Ecuador -como en múltiples regiones del Sur Global- durante las dos últimas décadas, el gobierno ha impuesto de forma autoritaria e inconsulta una política extractiva de bienes naturales. Esto ha detonado una serie de conflictos socioambientales<sup>1</sup> que han afectado, sobre todo, a pueblos indígenas y campesinos que han sufrido el desplazamiento forzado de sus territorios, militarización, criminalización de la protesta social, prohibición de la libertad de asociación y censura de la libertad de expresión. A partir de la promulgación de la Ley de Minas (2009); y, el Plan de Desarrollo Minero (2016), el Estado ecuatoriano ha consolidado la minería a gran escala a través de la concesión del 15.25% del territorio

---

1. Para una referencia se pueden consultar los mapeos sobre conflictos socioambientales que realizan distintos colectivos: a nivel mundial (Environmental Atlas Justice: <https://ejatlas.org/>); a nivel regional (Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina: <https://www.conflictosmineros.org/>); y a nivel nacional (Colectivo Geografía Crítica: [www.geografiacriticaecuador.org](http://www.geografiacriticaecuador.org)).



nacional a empresas transnacionales. En este contexto, uno de los pueblos originarios más afectados por los conflictos socioambientales han sido los indígenas Shuar, en la Cordillera del Cóndor (Amazonia del Ecuador), donde operan los proyectos de megaminería “Mirador”, “San Carlos Panantza” y “Fruta del Norte”.

El 11 de agosto de 2016, las Fuerzas Armadas desalojaron forzosamente la comunidad shuar de Nankints -zona rural ubicada en la provincia Morona Santiago- para instalar el campamento base del proyecto extractivo “San Carlos Panatza”, operado por la transnacional china Explorcobres S.A (EXSA). El 21 de noviembre de 2016, los indígenas realizaron una acción de recuperación de su tierra. En respuesta, las Fuerzas Armadas asediaron por vía terrestre y aérea las comunidades shuar Tink, Warits y Tsuntsuim -donde se encontraban refugiados los desplazados de Nankints-. Finalmente, el gobierno de Rafael Correa declaró la militarización y el estado de excepción, el 14 de diciembre de 2016, e inició procesos legales de criminalización de la protesta contra dirigentes indígenas shuar y ordenó el cierre de la ONG ambientalista Acción Ecológica (Tribunal Verdict: Justiça e Defesa dos Direitos da Mulher e da andinos Panamazónicas, 2017; Urgente comunicado por el cierre de Acción Ecológica, 2016). A través de la fuerte presencia mediática del gobierno en medios de comunicación públicos y privados, se deslegitimó la lucha del pueblo Shuar desconociendo el carácter ancestral de sus territorios y calificando de como criminales a sus

líderes.<sup>2</sup> Este conjunto de acontecimientos generó que distintos actores de la sociedad civil, entre ellos, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENAIE) generaran la campaña nacional e internacional #SOSPuebloShuar, para exigir el cese de la militarización y el respeto de los derechos territoriales del pueblo Shuar.

Partiendo de la pregunta de investigación ¿Cuáles son las prácticas comunicacionales activistas que se enmarcan en las oportunidades discursivas, mediáticas y de interconexión en red desplegadas por la movilización transmedia #SOSPuebloShuar?, esta investigación recurre a un método mixto que integró Análisis de Redes Sociales (Caiani, 2014; Diani, 2002) operativizado a través del programa Gephi y Análisis Crítico del Discurso Tecnocultural (Brock, 2018) instrumentalizado con las herramientas de NVivo. La investigación parte de un universo de 32835 tuits realizados entre el 16 de diciembre de 2016 y el 28 de mayo de 2017. Para construir la muestra de estudio, se tomó en cuenta la arquitectura de la plataforma Twitter, y el criterio de aquellos tuits que incluyeron una mención a otro usuario. Desde esta lógica, se obtuvo un total de 1857 tuits que conforman el corpus sobre los cuales se aplicó el análisis de redes, con la finalidad de mapear los actores más relevantes y sus interacciones; y, el análisis crítico del discurso tecnocultural, para comprender las funciones pragmáticas y semánticas de los procesos

---

2. Uno de los argumentos frecuentemente refutados a través del hashtag #SOSPuebloShuar fue el Enlace Ciudadano 505 (celebrado el 17 de diciembre de 2016), en donde el presidente de la República de aquel entonces, Rafael Correa, desconoció el carácter ancestral de los territorios en disputa, ratificó la concesión minera para la consolidación del proyecto “San Carlos Panatza” y justificó el estado de excepción (Ver: Tele Ciudadana, 2016).

de significación colectiva articulados en la red. Finalmente, se leyeron estos resultados a través de los conceptos de movilización transmedia (Costanza-Chock, 2013), así como las oportunidades de mediación discursiva, mediática y relacional (Cammaerts, 2012) utilizando tuits emblemáticos.

### **Oportunidades Discursivas, Mediáticas y de Interconexión en Red en #SOSPuebloShuar**

#### **Mobilización Transmedia**

#SOSPuebloShuar es un claro ejemplo de una red activista que dinamizó una movilización transmedia a través de la integración de una multiplicidad de actores que, desde una lógica participativa, gestaron narrativas y acciones que se expandieron en diversos medios y plataformas análogas y digitales. La lógica de la acción conectiva permitió la participación de 7621 colaboradores, que en promedio realizaron 4,3 tuits, generando un total de 32835 tuits (dentro del intervalo temporal del estudio). El 81% de tuits se realizaron en idioma español, mientras que el 19 % de tuits se realizaron en otros idiomas como el inglés, el catalán, el portugués, el francés, el mandarín, el alemán, rumano e indonesio. Esta dinámica entra en diálogo con la noción de multitudes conectadas que colaboran en la construcción de un discurso colectivo y coordinan acciones en torno al objetivo de la movilización, a nivel nacional e internacional. A través del hashtag se dinamizó la interacción de actores diversos como organizaciones de base, medios de comunicación, activistas, movimientos sociales y ciudadanía en general, para generar una lógica de cooperación y maximizar el impacto de la movilización.

#SOSPuebloShuar configuró una serie de repertorios de comunicación que generaron discursos y narrativas multimodales integradas por elementos textuales, visuales, audiovisuales, sonoros e hipertextuales. De los 32835 tuits se registraron los siguientes datos: 5287 tuits originales (16,1 %), 27548 retuits (83.9%); links e imágenes: 4442 (13.53%). En la muestra de tuits analizados, encontramos una multiplicidad de medios y discursos enlazados como, por ejemplo: textos, documentos, boletines, notas de periódicos, fotografías, ilustraciones, carteles, afiches, audios, videos, animaciones, noticias de canales de televisión, documentales, así como registros textuales y audiovisuales ciudadanos. Siguiendo las reflexiones de Constanza-Chock (2013), cada colaborador de la red se transforma en un nodo de expansión de la movilización a través de la apropiación y uso de contenidos, medios y tecnologías.

### **Oportunidades Discursivas**

El análisis del hashtag #SOSPuebloShuar evidencia un conjunto de oportunidades discursivas que, a través de la construcción de un proceso de significación colectiva, posesionaron discursos contestatarios frente a las acciones tomadas por el gobierno en la comunidad de Nankints. Frente a la ofensiva informativa y mediática que acompañó al decreto del estado de excepción y la ocupación militar en la provincia de Morona Santiago, la acción conectiva en redes sociales logró que los actores de la red construyeran narrativas alternativas a la verdad posesionada por el gobierno nacional. Los relatos y las líneas narrativas que posicionó #SOSPuebloShuar, construyeron un discurso contrainformacional, generando una movilización transmedia nacional

e internacional a favor pueblo Shuar. En los 1857 tuits, que conforman la muestra de esta investigación, las palabras que se usaron con más frecuencia fueron: Ecuador, Shuar, indigenous, environmental, activists, defenders, stop, crackdown, Nankints, militarización, pueblo, territorio, derechos, petición, solidaridad, como se puede apreciar en la Figura 1.

### Figura 1

*Nube de palabras, frecuencia léxica.*



Nube de palabras, frecuencia léxica. (Elaboración propia).

La analítica de las palabras, en inglés y español, nos da cuenta de la dinámica transnacional de la denuncia, en la que se disputa la opinión pública tanto a nivel nacional e internacional. Se visibiliza el lugar (Ecuador, Nankints), los actores políticos que resisten a la minería y defiende el ambiente (pueblo, indigenous, shuar, activist, defenders, environmental), la intervención estatal (militarización), acción solidaria (stop, petición, solidaridad) y demandas activistas (derechos, territorios). Los tuits enlazados a través de hashtag configuran una red discursiva compleja que realiza las acciones pragmáticas de demandar, denunciar,

deslegitimar, legitimar y convocar en relación con un conjunto de etiquetas semánticas como se puede apreciar en el Tabla 1.

**Tabla 1**

*Acciones pragmáticas y valores semánticos*

<b>#SOSPuebloShuar</b>	
<b>Acciones pragmáticas</b>	<b>Valores semánticos</b>
Demandar	1) Diálogo 2) Libertad de asociación 3) Derecho a la resistencia y la protesta 4) Buen vivir 5) Respeto al territorio ancestral 6) Garantía de derechos constitucionales
Denunciar	1) Militarización 2) Despojo territorial 3) Asesinato 4) Persecución política 5) Criminalización de la protesta social 6) Violación de derechos humanos 7) Atropello de derechos de pueblos y nacionalidades 8) Estado de excepción 9) Cierre de Acción Ecológica 10) Violación de derechos de la naturaleza
Deslegitimar	1) Discurso de gobierno nacional 2) Acciones del gobierno 3) Intereses de transnacionales mineras 4) Modelo de desarrollos 5) Extractivismo
Legitimar	1) Protesta 2) Derecho a la resistencia 3) Defensa ecológica y derechos de la naturaleza 4) Territorios ancestrales 5) Derechos colectivos de pueblos y nacionalidades 6) Apoyo nacional e internacional a la protesta
Convocar	1) Fimar petición 2) Marchas 3) Plantones 4) Asambleas 5) Eventos académicos y artísticos 6) Rueda de prensa 7) Hacer donaciones

Elaboración propia

Estas acciones pragmáticas y valores semánticos posicionados por #SOSPuebloShuar constituyen un conjunto de acciones discursivas contenciosas por derecho propio. Como se aprecia, existe una lógica de “auto-mediación” (Cammaerts, 2012), en donde la participación política

se reivindica a través del derecho a la comunicación y la participación como litigio por la palabra (Reguillo, 2017). En esta línea, se reivindica la soberanía comunicacional como una estrategia de visibilización de las demandas, denuncias y deslegitimización del que sirven para confrontar el poder del Estado; y, a su vez, como una estrategia de legitimización que busca concientizar sobre la violación de derechos del pueblo Shuar y se persigue generar adhesiones a la causa a través de la convocatoria. En esta dinámica, estas prácticas comunicacionales generan lo que Nancy Fraser (1997) denominó “contrapúblicos subalternos”, que son los espacios discursivos paralelos a los hegemónicos, donde los grupos subalternizados toman la palabra para generar agrupamiento interno, y a su vez para extender sus puntos de vista a públicos más amplios. A continuación, se presenta la Figura 2. que recoge dos tuits como casos ejemplificadores de la oportunidad discursiva.

## Figura 2

*Tuits emblemáticos. Oportunidades discursivas.*



Imagen izquierda, consultar: (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (2016). Imagen derecha, consultar: Amazon Watch (2016)





## **Oportunidad Mediática**

Respecto de la oportunidad mediática, #SOSPuebloShuar constituye una hábil maniobra del activismo ecosocial en red por posicionar su discurso en un contexto adverso producido por el cercamiento mediático impuesto por el gobierno de Rafael Correa. Medios internacionales como El País, The Guardian y otros realizaron coberturas de la dramática situación de desalojo, persecución y violación de derechos humanos en respuesta a la campaña internacional, como se puede ver en la Figura 4. Estas coberturas fueron retuiteadas dentro de las redes sociales como mecanismo de visibilización y legitimización de la lucha indígena. A través del análisis de redes, se pudo determinar la presencia de un grupo cuentas de medios especializados que fueron nodos relevantes dentro de la red asociada al hashtag, entre ellos: IC Magazine, Pedro Canché Periodismo Independiente, Indian Country Today Mogaby Latam, Semana 56 (actualmente Chacana News).

La cobertura mediática de estos medios internacionales permitió una fisura en el cerco mediático, para visibilizar más allá de las fronteras nacionales la militarización, los desalojos forzados, la violación de derechos, la criminalización y la persecución de líderes del pueblo Shuar. Cabe destacar que a través de varios tuits, organizaciones y activistas arrojaron a medios nacionales, interpelando su agenda informativa, sin mayor resultado. En ocasiones, los colaboradores de la red utilizaron la escasa cobertura de canales de televisión nacionales, como Ecuavisa y Teleamazonas, para denunciar la militarización. Por otro lado, medios independientes locales como Wambra Radio, Fundamedios, Plan V, La Barra Espaciadora, diario La Hora se hicieron eco de la campaña y

denunciaron la violencia de Estado e, incluso, calificaron al caso como “etnocidio”, como se aprecia en la Figura 4.

#### Figura 4

*Tuits emblemáticos. Oportunidades mediáticas.*



Imagen izquierda, consultar: Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (2017). Imagen derecha, consultar: Wambra Radio (2016).

Este uso del escenario mediático puede entenderse como una estrategia de la movilización transmedia para ejercer una presión horizontal sobre los flujos de información del entorno mediático imperante, como lo ha planteado Constanza-Chock (2013). En esta línea, es importante comprender que los repertorios de comunicación activistas hacen referencia no solamente a las prácticas comunicacionales autónomas de los movimientos, sino también a las relaciones que los activistas establecen con los medios tradicionales, como nos lo recuerda Alice Mattoni (2013).

## **Oportunidad de Interconexión en Red**

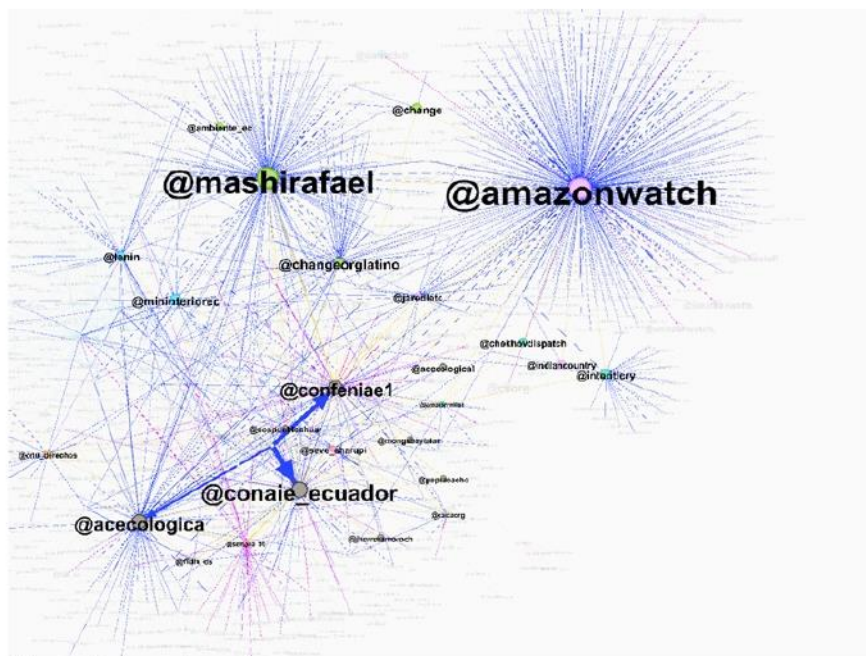
Finalmente, #SOSPuebloShuar es un caso modélico que evidencia las oportunidades de interconexión para gestar acción colectiva en red, a través de una dinámica de cooperación como estrategia de coalición entre organizaciones y participación ciudadana. El hashtag permite rastrear una densa red de actores de distinto tipo que, al interactuar de forma autoorganizativa dada la mediación tecnológica, colaboran para generar una movilización transmedia que articula acciones contenciosas a nivel local, nacional y transnacional, con ocupación del espacio físico, mediático y digital.

El análisis de redes deja ver un endogrupo definido, caracterizado por un alto nivel de interconexión y modularidad, integrado por activistas, organizaciones sociales, Organizaciones No Gubernamentales y medios especializados. Este grupo realiza una labor de interpelación al exogrupo integrado por instituciones públicas y autoridades de gobierno, frente a las cuales se realiza las demandas. En un mapeo los actores más influyentes del #SOSPuebloShuar, se obtuvo un resultado de 25 cuentas agrupadas de la siguiente manera. Dentro del endogrupo constan organizaciones del movimiento indígena (CONAIE y CONFENAIE); activistas (Pepe Acacho, Severino Sharupi, Jorge Herrera, Andrew E. Miller); influencers (Jared Leto); organizaciones no gubernamentales (Amazon Watch, Acción Ecológica, Change, Federación Internacional por los Derechos Humanos- FIDH-, ONU Derechos, Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica -COICA-) y medios de comunicación especializados (IC Magazine, Pedro Canche Periodismo Independiente; Indian Country Today; Indian Country

Today; Mogabay Latam; SOSPuebloShuar; Semana 56 -actualmente Chacana News-). Dentro del exogrupo constan el Ministerio del Interior, Ministerio de Ambiente y autoridades de gobierno como Rafael Correa y Lenin Moreno. Estas relaciones pueden visualizarse en el grafo que recoge la Figura 5.

### Figura 5

*Actores más relevantes red #SOSPuebloShuar*



Elaboración propia

#SOSPueblosuar evidencia las nuevas formas de interacción en red del activismo contemporáneo, que aprovechan las posibilidades de la convergencia mediática y los ecosistemas comunicacionales híbridos

para generar repertorios de comunicación a partir de la colaboración de una multiplicidad de actores. En este sentido, Guiomar Rovira (2019) argumenta que el activismo en red representa una “estructura conectiva”, que permite agregar aliados políticos y conformar coaliciones -aunque sus miembros no provengan de una misma una identidad colectiva- sino que comparten un sentido reivindicativo y político “en común” (2017). La demanda conectiva del activismo en red #SOSPuebloShuar, configuró una coalición política híbrida que integró organizaciones que trabajan en la línea de los derechos humanos, la defensa ecológica y los derechos de pueblos y nacionalidades. Esta nueva forma de activismo en red optimiza los recursos políticos y comunicativos de cada uno de los nodos de la red, lo cual representa una novedosa forma de repertorio contencioso con mayor capacidad de visibilización e impacto social. La Figura 6 ejemplifica esa lógica de cooperación en red, entre actores heterogéneos que provienen de distintas culturas, esferas de actividad y países distintos.

## Figura 6

*Tuits emblemáticos. Oportunidades de interconexión en red.*



Imagen izquierda, consultar: Sharupi (2016). Imagen derecha, consultar: Leto (2017).

## Conclusiones

La dimensión comunicacional ha potencializado la configuración de los repertorios de acción colectiva de los movimientos sociales y redes activistas, quienes han aprovechado la mediación digital como una plataforma de interacción entre múltiples actores para agenciar movilizaciones transmedia. Estos repertorios de comunicación activista contemporáneos incluyen una serie de prácticas relacionales en la que ya no sólo generan sus propias narrativas desde el *ethos* contrainformacional del “*be the media*”; sino que, además, desarrollan estrategias político-comunicacionales para captar la atención mediática imperante y filtrar en su agenda informativa. Desde esta dinámica, los movimientos sociales y las redes activistas magnifican estratégicamente la visibilización de sus reivindicaciones, con lo que condicionan a su favor la estructura de oportunidades discursivas, mediáticas y de interconexión en red. #SOSPuebloShuar representa un caso emblemático de acción colectiva en red de las luchas ecosociales del Ecuador, pues articularon una movilización transmedia con repertorios híbridos en el espacio físico, mediático y digital, que alcanzó un impacto a nivel local, regional y transnacional.

En el campo de las oportunidades discursivas, #SOSPuebloShuar articuló un proceso contrainformacional con una doble función; por un lado, deslegitimar la política extractiva a través de las múltiples denuncias de violaciones de derechos; por otro lado, legitimar sus demandas a través de la configuración de un activismo ecosocial convergente que integró reivindicaciones étnicas-culturales, ecológicas-territoriales, así como defensa de los derechos humanos. En el campo de las

oportunidades mediáticas, #SOSPuebloShuar evidencia una estrategia de visibilización en medios internacionales y prensa especializada; así como una alianza con medios comunitarios, ciudadanos y alternativos nacionales. Con este tipo de prácticas comunicacionales activistas se puede ver un aprovechamiento estratégico de los ecosistemas mediáticos interconectados a nivel nacional y transnacional. Finalmente, en el ámbito de las oportunidades de interconexión en red, destacamos la cooperación emergente entre múltiples actores como una estrategia de acción colectiva contemporánea que potencia las posibilidades de éxito de la movilización transmedia. El hashtag #SOSPuebloShuar funcionó como un dispositivo político-comunicacional convergente que posibilitó la interacción de actores, tecnologías, medios, discursos, reivindicaciones y localidades.

### Referencias

- Amazon Watch [@amazonwatch]. . (2016). *#Ecuador: stop crackdown on indigenous & environment activists! #SOSPuebloShuar #SOSAccionEcologica @MashiRafael* [Tweet] [Imagen adjunta]. Retrieved from <https://twitter.com/amazonwatch/status/811666892687638528>
- Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information Communication and Society, 15*(5), 739–768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Brock, A. (2018). Critical technocultural discourse analysis. *New Media and Society, 20*(3), 1012–1030. <https://doi.org/10.1177/1461444816677532>

- Caiani, M. (2014). Social Network Analysis. In D. della Porta (Ed.), *Methodological Practices in Social Movement Research* (pp. 368–396). Oxford University Press.
- Cammaerts, B. (2012). Protest logics and the mediation opportunity structure. *European Journal of Communication*, 27(2), 117–134. <https://doi.org/10.1177/0267323112441007>
- Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana [@Confeniae1]. (2017). *Qué pasa en pueblo Shuar Arutam? @guardian lo narra #Nankinsresiste #SOSPuebloShuar* [Tweet] [Imagen adjunta]. Retrieved from <https://twitter.com/confeniae1/status/843657993170419712>
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador [@CONAIE\_Ecuador]. (2016). *@confeniae1 alerta a comunidad Nacional e Inter ante presencia de fuerza pública con armamento bélico en Amazonía #Ecuador #SOSPuebloShuar* [Tweet] [Video adjunto]. Retrieved from [https://twitter.com/conaie\\_ecuador/status/809795593967124481](https://twitter.com/conaie_ecuador/status/809795593967124481)
- Costanza-Chock, S. (2013). Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oxacan Peoples, Los Angeles. In B. Cammaerts, A. Mattoni, & P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 95–114). Bristol, Intellect.
- Diani, M. (2002). Network Analysis. In B. Klandermans & S. Staggenborg (Eds.), *Methods of Social Movement Research* (pp. 173–201). University of Minnesota Press.
- Foro Social Panamazónico. (2017). *Veredicto del Tribunal: Justicia y Defensa de los Derechos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas*. Retrieved October 9, 2019, from <http://www.forosocialpanamazonico>.



com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/

Fraser, N. (1997). Transnationalizing the public sphere : on the legitimacy and efficacy of public opinion in a Post-Westphalian world. *Theory, Culture & Society*, (24(4)), 115–117.

Jenkins, H., Ford, S., & Green, J. (2015). *Cultura transmedia: La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Gedisa.

Leto, J. [@JaredLeto]. (2017). *Take action to defend the defenders #SOSPuebloShuar* [Tweet] [Imagen Adjunta]. Retrieved from <https://twitter.com/jaredleto/status/817525982974251009>

Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gili.

Mattoni, A. (2013). Repertoires of communication in social movement processes. In B. Cammaerts, A. Mattoni, & P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 39–56). Bristol, Intellect.

Pressenza International Press Agency. (2016). *Urgente comunicado por el cierre de Acción Ecológica*. Retrieved from <https://www.pressenza.com/es/2016/12/urgente-comunicado-por-el-cierre-de-accion-ecologica/>

Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Ned.

- Rovira, G. (2013). De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo. *Acta Sociológica. Centro de Estudios Sociológicos, FCPyS y UNAM, Núm. 62*, 105–134.
- Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y Acción en la era del Internet*. Icaria - Universidad Autónoma Metropolitana - HDCS Publicaciones.
- Rovira, G. (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra : acción colectiva y contrainsurgencia. *IC-Revista Científica de Comunicación e Información*, 16, 39–83. <https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02>
- Sharupi, S. [@Seve\_Sharupi]. (2016). #SOSPuebloShuar Tod@s debemos estar concientes que el gobierno de Rafael Correa desaloja al pueblo Shuar para beneficiar a capitales Chinos. Retrieved from [https://twitter.com/seve\\_sharupi/status/812700061469671429](https://twitter.com/seve_sharupi/status/812700061469671429)
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.
- Tele Ciudadana. (2016, diciembre 17). *Enlace Ciudadano 505, con el Presidente Rafael Correa desde Quito - Pichincha* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4Q4ltUqhoYg>
- Tilly, C., & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Crítica.

Toret, J. (Coord.). (2015). *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas. Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M*. UOC Ediciones.

Tribunal Verdict: Justiça e Defesa dos Direitos da Mulher e da andinos Panamazónicas. (2017, abril 29). Recuperado de <http://www.forosocialpanamazonico.com/veredicto-del-tribunal-justicia-y-defensa-de-los-derechos-de-las-mujeres-panamazonicas-y-andinas/>

Urgente comunicado por el cierre de Acción Ecológica. (2016, diciembre 21). Recuperado de <https://www.pressenza.com/es/2016/12/urgente-comunicado-por-el-cierre-de-accion-ecologica/>

Vanegas-Toala, Y. V. (2020). *Comunicación y ciudad. Lenguajes, actores y relatos* (pp. 123–142). Abya-Yala.

Vásquez-Arias, M., & Montoya-Bermúdez, D. (2017). Tecnologías de la visibilidad. La transmedialidad como estrategia de comunicación en contextos políticos y de movilización social. In C. Tamayo-Gómez, J. I. Bonilla-Vélez, & A. C. Vélez-López (Eds.), *Tecnologías de la visibilidad. Reconfiguraciones contemporáneas de la comunicación y la política en el siglo XXI* (pp. 117–138). Editorial EAFIT

Wambra Radio [@WambraEC]. (2016). #Panantza #SanCarlos foco intervención militar “habitantes capturados mientras dormían” via @inredh1 #SOSPuebloShuar [Tweet] [Imagen adjunta]. Retrieved from <https://twitter.com/wambraec/status/810196191954829312>

### **13. Otras publicaciones derivadas de la tesis:**

En el transcurso de esta investigación de tesis doctoral, la doctoranda ha generado algunas publicaciones que, aunque no forman parte de esta memoria, están atravesados por las reflexiones que ha detonado el proceso formativo e investigativo del Doctorado en Comunicación, sea de forma directa o indirecta. Paralelamente, también ha participado en seminarios, congresos, coloquios y actividades formativas en calidad de presentadora de los trabajos que ha desarrollado en el marco de la tesis y sus derivados. A continuación, se detallan las publicaciones y los eventos académicos:

#### **13.1 Publicaciones derivadas de la tesis doctoral:**

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. 2020. Capítulo de libro. “Comunicación y El Giro Ecoterritorial En Red Campo-Ciudad.” En *Comunicación y Ciudad. Lenguajes, Actores y Relatos*, 123–42. Quito-Ecuador: Abya-Yala.

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa, Zagal Geanine. Capítulo de libro. (Próximamente) “Feminismos *desde abajo*: Por una soberanía epistémica-política que nutra la investigación desde la ética del cuidado y en defensa de los territorios”

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa. Capítulo de libro. (Próximamente) “Poner el cuerpo: performances corpo-tecnopolíticos en los estallidos sociales de la *Primavera Andina* en Ecuador, Chile y Colombia” En *Comunicación y política*” Quito-Ecuador: Abya-Yala.

#### **13.2 Congresos, Seminarios, Ponencias, Formaciones:**

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2021. Ponencia: “*Insurrecciones corpo-tecnopolíticas como repertorio de comunicación activista en la movilización social contemporánea en Ecuador, Chile y Colombia*” XXVII Cátedra Unesco de Comunicación. Congreso *Protestas y estallidos sociales: nuevas formas de expresión ciudadana*. Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia). 21 de octubre de 2021.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2021 Ponencia: “*Defensa ecoterritorial en y desde la soberanía comunicacional y el activismo convergente*”, evento académico, V

Jornadas de la Comunicación (Jorcom V), Universidad Politécnica Salesiana (Quito, Ecuador). 10 de junio de 2021.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2020. Ponencia: “*Cuando la selva habla. El giro biocéntrico en la producción audiovisual de Etsa-Nantu/Cámara Shuar*”. I Coloquio Internacional Visualidad y Poder. El giro visual en la luchas socio-ambientales. Universidad Andina Simón Bolívar (Quito, Ecuador). 23 de octubre de 2020.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2020. Ponencia: “*Epistemologías del Sur y Feminismo Decolonial*”. Epistemologías y metodologías feministas – Universidad Pompeu Fabra (Barcelona, España). 14 de febrero de 2020.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2019. Clase de fin de curso: “*Ecofeminism from the South*” dictada en el Máster Universitario en Estudios Internacionales sobre Medios, Poder y Diversidad de la Universitat Pompeu Fabra – (Barcelona, España). 4 de diciembre de 2019.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2019. “*#SOSPuebloShuar emerging practice of ecosocial activism: networking and convergence of demands as an advocacy technopolitical strategy*”. III Congreso Internacional Move.Net Movimientos Sociales y TIC” – Universidad de Sevilla (Sevilla, España). 14 y 15 de noviembre de 2019.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2019. Poster Sesión: “*Comunicación, activismo y postdesarrollo: prácticas comunicacionales interculturales de lucha contra el extractivismo en Ecuador*” (Poster Session). 7th Jornada d'Investigadors Predoctorals Interdisciplinària. (Universidad de Barcelona \* Universidad Politécnica de Catalunya\* Universidad Autónoma de Barcelona \* Universidad Pompeu Fabra). 4 de febrero de 2019.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2018. Ponencia: “*Etsa-Nantu/Cámara Shuar: comunicación en defensa de la vida, meta-ciudadanía ecológicas e interculturalidad en la Amazonía ecuatoriana*” Sociedad Latina de Comunicación Social (SLCS) – X Congreso Internacional Latina de Comunicación Social (La Laguna, España) –3,4,5,6 y 7 de diciembre 2018.

Vanegas-Toala Yadis Vanessa. 2018. “*Comunicación alternativa, activismo y postdesarrollo: prácticas organizativas interculturales y comunitarias de lucha contra el extractivismo en Ecuador*”. Panel “Political cultures, activism and citizenship”. Latin American Studies Association Congress. Barcelona, España. 23-26 de mayo 2018.